

# ANIVERSARIO FUNDACIONAL



PASO MORADO  
HUÉRCAL-OVERA



# Paso Morado

Boletín conmemorativo del CCL Aniversario Fundacional de la Hermandad

Marzo 2015

## Sumario

Del Hermano Mayor.....	2
... Y de nuestra Presidenta.....	3
Exhortación Apostólica del Santo Padre..	4
De nuestro Consiliario.....	6
Acta de erección canónica.....	9
Efemérides.....	14
El Paso Morado y la música.....	18
El Paso Morado y mi colaboración.....	22
Viernes Santo por la mañana ...	23
Mis sentimientos como Hermano Mayor..	24
Techo de palio de la Virgen de la Esperanza.....	27
Orgullo Morado.....	28
El Paso Morado y la Casa Real.....	33
¿Qué significa ser morado?.....	34
Camino de la Amargura.....	35
Stmo. Cristo de la Misericordia: una aproximación estética y humana.....	36
Una breve historia ...	39
Morado y Regular.....	41
¿Por qué nuestra caseta?.....	43
Parte de mis memorias ...	47
El Jesús de la Misericordia de Huércal-Overa.....	49
Enhorabuena y felicidades.....	56
La Procesión del Silencio.....	58
La fuerza de la Esperanza.....	61
El motivo de una reflexión privilegiada..	63
... Y otra vez llega el día.....	69
Pregón 1ª Levantá 2015.....	71
Sección comercial y empresarial.....	73



Edita:

Real y Venerable Cofradía de Ntro. Padre Jesús Nazareno, Stmo. Cristo de la Misericordia, María Stma. de la Esperanza y Ntra. Sra. de la Amargura.

Apartado de correos 114

04600 Huércal-Overa (Almería)

Web: <http://www.pasomorado.org>

E-mail: [pasomorado@gmail.com](mailto:pasomorado@gmail.com)

Coordinación:

Ginés Ángel Esteban Oller

Juan Herrera Albarracín

Logotipo 250 aniversario:

Diego Bonillo López

Portada:

Diego Gómez

Diseño y maquetación:

Agustín Berrocal Rodríguez

Impresión:

Industria Gráfica Huércal-Overa

Fotografías:

Ginés Ruiz Asensio

Salvador Gómez Sánchez

Pepe Rubió

Antonio Martínez

Ginés Miguel Esteban Parra

El Paso Morado no se responsabiliza de las opiniones vertidas por los autores de cada artículo.

Así mismo mostramos nuestro agradecimiento a todas aquellas personas que, de una u otra manera, han colaborado con esta publicación.

*Lunes azul de Amargura  
y Miércoles dormido bajo un manto de Esperanza.  
Madrugada de Silencio y Misericordia,  
mañana de Jesús Nazareno, que camina entre su pueblo.*

*250 años de esfuerzo, de testimonio,  
de devoción, sentimiento y fe...  
250 años de Pasión.*

Ginés Miguel Esteban Parra



# Del Hermano Mayor

Pedro Vicente  
Lloris Mena



Queridos Hermanas y Hermanos Cofrades, me dirijo a vosotros en este año tan importante para nuestra Hermandad, año en el que celebramos la conmemoración del doscientos cincuenta aniversario de la fundación de la Cofradía de Ntro. Padre Jesús Nazareno, Stmo. Cristo de la Misericordia, María Stma. de la Esperanza y Ntra. Sra. de la Amargura según los datos que a día de hoy tenemos constancia.

Doscientos cincuenta años son muchos, y, si pensamos en las generaciones que han luchado para que este legado histórico, cultural y religioso haya llegado hasta nosotros, la responsabilidad aumenta de forma colosal. Por ello quiero decir que me siento enormemente honrado por la suerte que he tenido ante el hecho de que durante mi presidencia, se pueda celebrar el 250 aniversario.

Aniversario que se celebrará con todo tipo de actos a través de los cuales espero podamos hacer

sentir y disfrutar a los miembros de nuestra Hermandad y a todas aquellas personas que nos acompañen.

Aprovecho este momento para reiterar nuevamente mi agradecimiento a todos los “morados” que con su esfuerzo, trabajo y dedicación van a hacer realidad esta conmemoración tan importante.

Como no recordar a todos los Morados que ya no están entre nosotros y que con su ejemplar dedicación y amor a nuestra Hermandad, han servido de transmisores de los sentimientos de la Hermandad Morada. También quiero agradecer a todos mis antecesores en el cargo y a sus Juntas de Gobierno, que como Presidentes-Hermanos Mayores de nuestra querida Cofradía Morada y por más que soplaron los vientos, con su tesón y constancia hayan llevado a la Hermandad al lugar y nivel que ahora tenemos.

A todos un cordial saludo, en la Paz del Señor.





## ... Y de nuestra Presidenta

Queridos cofrades:

Q Ser “morao” siempre es un orgullo; estar al frente del Paso Morado lo es aún más. Poder vivir el 250 Aniversario de su fundación es una de las satisfacciones más grandes que se puedan tener. Y no sólo vivirlo, sino participar activamente con la Hermandad Morada para tal fin.

El Paso Morado tiene una larga tradición que hemos sabido mantener e incluso mejorar gracias al esfuerzo de muchos cofrades que cada día y sobretodo cada primavera, dejan familia y amigos para volcarse, un año más, con esta Cofradía Morada sin pedir nada a cambio, sólo la satisfacción de ver reflejado su esfuerzo personal en cada uno de los traslados y procesiones que tenemos.

Y cuando llegan esos días, nuestros días, y comprendes lo que significa ser morado, que tan sólo quien lo es puede entenderlo, cuando disfrutas cada momento, con esa mezcla de nervios, ilusión, pasión y emoción porque ya están aquí, ya lucen por las calles con un resplandor único que sobrecoge, cuando ves todo esto, comprendes que todo ha merecido la pena.

E insisto, ha merecido la pena por vosotros, por los moraos, por nuestras sagradas Imágenes, por nuestros mayores que son o fueron los que, en su día, nos cogieron de la mano desde bien pequeños, para llevarnos por este camino “morao” donde muchos hemos dado nuestros primeros pasos y jamás deberíamos de olvidar. Ellos, nuestros mayores, lucharon en su día para que nosotros hoy disfrutemos de este año en el que celebramos nuestro 250 Aniversario de nuestra fundación.

A mí no me queda más que dar las gracias a mis mayores, por inculcarme los valores “moraos” y no permitir que me alejara de ellos, a todos por estar ahí y porque sois “moraos”.

¡¡¡¡VIVA EL PASO MORADO!!!!



# Exhortación Apostólica de Su Santidad



(...) La evangelización obedece al mandato misionero de Jesús: «Id y haced que todos los pueblos sean mis discípulos, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, enseñándoles a observar todo lo que os he mandado» (Mt 28,19-20). En estos versículos se presenta el momento en el cual el Resucitado envía a los suyos a predicar el Evangelio en todo tiempo y por todas partes, de manera que la fe en Él se difunda en cada rincón de la tierra.

En la Palabra de Dios aparece permanentemente este dinamismo de «salida» que Dios quiere provocar en los creyentes. Abraham aceptó el llamado a salir hacia una tierra nueva (cf. Gn 12,1-3). Moisés escuchó el llamado de Dios: «Ve, yo te envío» (Ex 3,10), e hizo salir al pueblo hacia la tierra de la promesa (cf. Ex 3,17). A Jeremías le dijo: «Adondequiera que yo te envíe irás» (Jr 1,7). Hoy, en este «id» de Jesús, están presentes los escenarios y los desafíos siempre nuevos de la misión evangelizadora de la Iglesia, y todos somos llamados a esta nueva «salida» misionera. Cada cristiano y cada comunidad discernirá cuál es el camino que el Señor le pide, pero todos somos invitados a aceptar este llamado: salir de la propia comodidad y atreverse a llegar a todas las periferias que necesitan la luz del Evangelio.

La alegría del Evangelio que llena la vida de la comunidad de los discípulos es una alegría misionera. La experimentan los setenta y dos discípulos, que regresan de la misión llenos de gozo (cf. Lc 10,17). La vive Jesús, que se estremece de gozo en el Espíritu Santo y alaba al Padre porque su revelación alcanza a los pobres y pequeñitos (cf. Lc 10,21). La sienten llenos de admiración los primeros que se convierten al escuchar predicar a los Apóstoles

«cada uno en su propia lengua» (Hch 2,6) en Pentecostés. Esa alegría es un signo de que el Evangelio ha sido anunciado y está dando fruto. Pero siempre tiene la dinámica del éxodo y del don, del salir de sí, del caminar y sembrar siempre de nuevo, siempre más allá. El Señor dice: «Vayamos a otra parte, a predicar también en las poblaciones vecinas, porque para eso he salido» (Mc 1,38). Cuando está sembrada la semilla en un lugar, ya no se detiene para explicar mejor o para hacer más signos allí, sino que el Espíritu lo mueve a salir hacia otros pueblos.

(...) La intimidad de la Iglesia con Jesús es una intimidad itinerante, y la comunión «esencialmente se configura como comunión misionera». Fiel al modelo del Maestro, es vital que hoy la Iglesia salga a anunciar el Evangelio a todos, en todos los lugares, en todas las ocasiones, sin demoras, sin asco y sin miedo. La alegría del Evangelio es para todo el pueblo, no puede excluir a nadie. Así se lo anuncia el ángel a los pastores de Belén: «No temáis, porque os traigo una Buena Noticia, una gran alegría para todo el pueblo» (Lc 2,10). El Apocalipsis se refiere a «una Buena Noticia, la eterna, la que él debía anunciar a los habitantes de la tierra, a toda nación, familia, lengua y pueblo» (Ap 14,6).

La Iglesia en salida es la comunidad de discípulos misioneros que primerean, que se involucran, que acompañan, que fructifican y festejan. «Primerear»: sepan disculpar este neologismo. La comunidad evangelizadora experimenta que el Señor tomó la iniciativa, la ha primereado en el amor (cf. 1 Jn 4,10); y, por eso, ella sabe adelantarse, tomar la iniciativa sin miedo, salir al encuentro, buscar a los lejanos y llegar a los cruces de los caminos para invitar a los excluidos. Vive un deseo inagotable de

brindar misericordia, fruto de haber experimentado la infinita misericordia del Padre y su fuerza difusiva. ¡Atrévamonos un poco más a primerear! Como consecuencia, la Iglesia sabe «involucrarse». Jesús lavó los pies a sus discípulos. El Señor se involucra e involucra a los suyos, poniéndose de rodillas ante los demás para lavarlos. Pero luego dice a los discípulos: «Seréis felices si hacéis esto» (Jn 13,17). La comunidad evangelizadora se mete con obras y gestos en la vida cotidiana de los demás, achica distancias, se abaja hasta la humillación si es necesario, y asume la vida humana, tocando la carne sufriente de Cristo en el pueblo. Los evangelizadores tienen así «olor a oveja» y éstas escuchan su voz.

(...) Espero que todas las comunidades procuren poner los medios necesarios para avanzar en el camino de una conversión pastoral y misionera, que no puede dejar las cosas como están. Ya no nos sirve una «simple administración». Constituyámonos en todas las regiones de la tierra en un «estado permanente de misión».

Pablo VI invitó a ampliar el llamado a la renovación, para expresar con fuerza que no se dirige sólo a los individuos aislados, sino a la Iglesia entera. Recordemos este memorable texto que no ha perdido su fuerza interpelante: «La Iglesia debe profundizar en la conciencia de sí misma, debe meditar sobre el misterio que le es propio [...] De esta iluminada y operante conciencia brota un espontáneo deseo de comparar la imagen ideal de la Iglesia —tal como Cristo la vio, la quiso y la amó como Esposa suya santa e inmaculada (cf. Ef 5,27)— y el rostro real que hoy la Iglesia presenta [...] Brota, por lo tanto, un anhelo generoso y casi impaciente de renovación, es decir, de enmienda de los defectos que denuncia y refleja



la conciencia, a modo de examen interior, frente al espejo del modelo que Cristo nos dejó de sí».

El Concilio Vaticano II presentó la conversión eclesial como la apertura a una permanente reforma de sí por fidelidad a Jesucristo: «Toda la renovación de la Iglesia consiste esencialmente en el aumento de la fidelidad a su vocación [...] Cristo llama a la Iglesia peregrinante hacia una perenne reforma, de la que la Iglesia misma, en cuanto institución humana y terrena, tiene siempre necesidad».

Hay estructuras eclesiales que pueden llegar a condicionar un dinamismo evangelizador; igualmente las buenas estructuras sirven cuando hay una vida que las anima, las sostiene y las juzga. Sin vida nueva y auténtico espíritu evangélico, sin «fidelidad de la Iglesia a la propia vocación», cualquier estructura nueva se corrompe en poco tiempo.

Sueño con una opción misionera capaz de transformarlo todo, para que las costumbres, los estilos, los horarios, el lenguaje y toda estructura eclesial se convierta en un cauce adecuado para la evangelización del mundo actual más que para la autopreservación. La reforma de estructuras que exige la conversión pastoral sólo puede entenderse en este sentido: procurar que

todas ellas se vuelvan más misioneras, que la pastoral ordinaria en todas sus instancias sea más expansiva y abierta, que coloque a los agentes pastorales en constante actitud de salida y favorezca así la respuesta positiva de todos aquellos a quienes Jesús convoca a su amistad. Como decía Juan Pablo II a los Obispos de Oceanía, «toda renovación en el seno de la Iglesia debe tender a la misión como objetivo para no caer presa de una especie de introversión eclesial».

La parroquia no es una estructura caduca; precisamente porque tiene una gran plasticidad, puede tomar formas muy diversas que requieren la docilidad y la creatividad misionera del Pastor y de la comunidad. Aunque ciertamente no es la única institución evangelizadora, si es capaz de reformarse y adaptarse continuamente, seguirá siendo «la misma Iglesia que vive entre las casas de sus hijos y de sus hijas». Esto supone que realmente esté en contacto con los hogares y con la vida del pueblo, y no se convierta en una prolija estructura separada de la gente o en un grupo de selectos que se miran a sí mismos. La parroquia es presencia eclesial en el territorio, ámbito de la escucha de la Palabra, del crecimiento de la vida cristiana, del diálogo, del anuncio, de la caridad

generosa, de la adoración y la celebración. A través de todas sus actividades, la parroquia alienta y forma a sus miembros para que sean agentes de evangelización. Es comunidad de comunidades, santuario donde los sedientos van a beber para seguir caminando, y centro de constante envío misionero. Pero tenemos que reconocer que el llamado a la revisión y renovación de las parroquias todavía no ha dado suficientes frutos en orden a que estén todavía más cerca de la gente, que sean ámbitos de viva comunión y participación, y se orienten completamente a la misión.

Las demás instituciones eclesiales, comunidades de base y pequeñas comunidades, movimientos y otras formas de asociación, son una riqueza de la Iglesia que el Espíritu suscita para evangelizar todos los ambientes y sectores. Muchas veces aportan un nuevo fervor evangelizador y una capacidad de diálogo con el mundo que renuevan a la Iglesia. Pero es muy sano que no pierdan el contacto con esa realidad tan rica de la parroquia del lugar, y que se integren gustosamente en la pastoral orgánica de la Iglesia particular. Esta integración evitará que se queden sólo con una parte del Evangelio y de la Iglesia, o que se conviertan en nómadas sin raíces.

# De nuestro Consiliario



Francisco Ruíz Fornieles  
Consiliario

**H**ay fechas redondas, aniversarios que no se deben dejar pasar, efemérides que merecen ser celebradas. Este es el caso de la conmemoración del 250 aniversario de la Fundación de la Real y Venerable Cofradía de Ntro. Padre Jesús Nazareno, Stmo. Cristo de la Misericordia, María Stma. de la Esperanza y Ntra. Sra. de la Amargura.

“En estos tiempos recios”, como diría Santa Teresa de Jesús, en que nos hallamos, y en las circunstancias en las que se ve envuelta nuestra sociedad y también, nuestra Iglesia, celebrar el aniversario de una Cofradía es una proeza digna de alabanza y admiración. A tiempos recios, corresponden amigos fuertes de Dios.

Un acontecimiento de tanta importancia siempre hay que festejarlo ya que nos ofrece una oportunidad única y especial para darnos cuenta que Dios está próximo a nuestra vida, a nuestros afanes y preocupaciones y para percibir cómo Él dirige el curso de la historia a través de personas y acontecimientos y, de

esta manera, actúa y nos interpela. Aprovechemos esta conmemoración para preguntarnos qué es lo que Dios me está pidiendo personalmente y qué es lo que espera de nosotros como grupo.



Un aniversario así nos retrae hacia el pasado, para descubrir cómo surgió nuestra Cofradía; nos invita a observar el presente para ver qué estamos haciendo por nuestra Cofradía hoy; y nos ofrece la oportunidad de proyec-

tarnos hacia el futuro, para trazar las líneas de acción hacia dónde queremos que marche nuestra Cofradía, sin perder el alma que nos constituye.

En primer lugar, se nos invita a hacer un ejercicio de memoria, pero de memoria agradecida. Nos toca cerrar los ojos y mirar con el corazón para descubrir nuestro origen como Hermandad. Y con este mirar desde el corazón, vemos a los hermanos fundacionales y con ellos, a las generaciones y generaciones de hermanos que han dado lo mejor de ellos para hacer grande y auténtica nuestra Cofradía. Esta mirada retroactiva nos hace intuir esfuerzos y trabajos, entregas e ilusiones. Y también podemos ver devoción sincera, fe grande y mucho amor al Señor y a la Virgen Santísima, y nos damos cuenta de tanto tiempo invertido,

de tantas vidas gastadas, de tanto corazón puesto en pro de un proyecto común: construir esta Hermandad.

Y con agradecimiento y admiración, llegamos hasta nosotros y a nuestros días. Hoy no-



sotros recogemos lo mejor que otros aportaron. Y de esta rica tradición nos sentimos deudores. Nuestra Cofradía es un tesoro heredado, un legado puesto ahora en nuestras manos para que nosotros la cuidemos y la engrandezcamos, viviendo la esencia que nos define, entregando todo lo bueno que guardamos, superando dificultades, pues bien sabemos que la fuerza que nos une, siempre es mayor que las diferencias que nos distancian. Y con la responsabilidad de entregar a la generación que nos sigue una Cofradía orgullosa de su origen y respetuosa con la tradición que la hace ser lo que es.

Este aniversario nos trae, de nuevo, al corazón la riqueza de nuestras imágenes titulares y redescubrimos la verdad que encierran y significan para nosotros. Nuestras imágenes y, sobre todo, cuanto representan son la razón de ser de nuestra Cofradía.

“La belleza de tu imagen es estampa de la Pasión... y los hijos de tu pueblo bajo el signo de la cruz lo esperamos todo, todo de nuestro Padre Jesús”. Sí, lo sabemos por experiencia, de nuestro Nazareno lo podemos esperar todo. En Él distinguimos a Aquel que siendo Dios se hizo uno de tantos y, sometiéndose al dolor, se

abrazó a su cruz y entregó su vida por amor a todos. El precio de nuestra salvación, es la sangre que corre por su rostro. Y sus ojos mirándonos, nos están hablando de amor y de entrega, de sacrificio y de servicio, de fidelidad y de fortaleza.

También observamos a Cristo solidario y cercano, al Cristo de la Misericordia, y descubrimos al que “me amó y se entregó por



mí”. Y nos podemos detener en su cabeza inclinada, en su rostro sereno que, nos está invitando a entrar, por la herida de su costado, en su corazón. Es ahí donde nos sentimos invitados a vivir como Él, poniendo humil-

dad y bondad, generando paz y unidad en nuestras relaciones y sabiendo usar de misericordia. Y nos sentimos llamados a ser discípulos de este Maestro que nos invita a seguirle y a amarle en los hermanos.

Y de la mano de la Virgen de la Amargura elevamos nuestros ojos al cielo para rezar. Y a Ella suspiramos gimiendo y llorando en este valle de lágrimas. Y de Ella aprendemos a abrir el corazón y a ver al otro como hermano, y a extender nuestras manos y estar prontos a servir al necesitado.

Y finalmente es nuestra Madre de la Esperanza la que llena nuestro corazón y nos hace vivir la vida confiados. Y al contemplarla nos sentimos queridos y animados a mirar todo y a todos con esperanza. Y nuestra alma exulta con mil gracias porque sentimos su presencia y su aliento, porque con Ella tan cerca siempre renace la fe y la confianza, porque siguiendo sus pasos encontraremos a Jesús, porque nos sentimos protegidos a la sombra de su manto.

Queridos cofrades del “Paso Morado” felicidades en este aniversario. Llenaos de gozo participando en las actividades programadas. Sentíos orgullosos de esta gran historia de fe y animaos a vivir con sinceridad lo que se os ha transmitido.



# Acta de erección canónica

La siguiente acta fue encontrada a principios de los años 90 del pasado siglo XX en el Archivo Parroquial de Huércal-Overa por D. Pedro Gómez Ballesta y D. Antonio Jesús Rubio Simón, licenciados en filosofía y letras, historiadores, vecinos de Huércal-Overa y miembros del Paso Blanco y Paso Negro respectivamente, fruto de su enorme

vocación y gracias a su incansable trabajo en la investigación de la historia huercalense y con el permiso del entonces Reverendo Cura-Párroco D. Gregorio Gea Martínez. El Paso Morado muestra, a través de estas páginas, su más sincero agradecimiento por dicho hallazgo y la colaboración prestada para con la Hermandad.

## Acta de Erección Canónica

de la

### Real y Venerable Cofradía de Ntro. Padre Jesús Nazareno, Stmo. Cristo de la Misericordia, María Stma. de la Esperanza y Ntra. Sra. de la Amargura PASO MORADO

Archivo Parroquial de Huércal-Overa, Libro-Archivo nº5, página 149, Archivador V-4.

Creoz<sup>n</sup> de la Cofradía de N. P. Jesus. Año de 1765=

Nueva Fundación de la Cofradía de Nro. P. Jesus.

Poder

En la Villa de Huercal y obra a treze días del Mes de Abril de 1765 años. ante mí el Notario App.<sup>co</sup>, y pp.<sup>co</sup> y de rentas en esta Villa y Testigos Infrascriptos parecieron D<sup>n</sup> Pedro Martinez Rosales, y D<sup>n</sup> Pedro Sanchez Rosales Beneficiados de esta Yglesia Parroquial, D<sup>n</sup> Diego Alphonso de Pradas, D<sup>n</sup> Joseph dela Parra Garzia, D<sup>n</sup> Andres dela Parra, D<sup>n</sup> Ramon dela Parra y D<sup>n</sup> Fran<sup>co</sup>. Venitez Pvros. Dn Diego de Mena Calatrava Alcalde Ordinario; Dn Pedro Joseph Sanchez Rubio; Dn Alonso Venitez Perez, Dn Christoval Pedro Sanchez Rubio, Dn Fernando dela Parra Sanchez, Dn Juan Ballesta Garcia, y Dn Juan Venitez Zuñega todos vecinos de esta Villa, y Capitulares, que han sido en ella, a los Quales doi fee conozco; y digeron que para maior honrra, y Gloria de Dios nro. Señor y Culto de nro. P. Jesus Nazareno, que se venera en su capilla contigua a la Yglesia Parrochial de esta dha Villa an determinado fundar una hermandad con el hombre de Jesus Nazareno, vajo las reglas, y con las cargas, condiciones, y Zircunstancias, que aparecen de las constituciones, que para ello an formado; y para que tan santo fin tenga efecto, y se bea fundada dha hermandad, que desde la colocacion de dha Sagrada Ymagen en su Capilla, se esta tratando, y no se ha efectuado; Otrogan quedan todo su Poder cumplido el que de dro se requiere mas puede, y debe valer, y eneste casso es nezerario a D<sup>n</sup> Bonifacio de Uribe Presbtero Ben<sup>do</sup>. dela misma Yglessia Parroquial y estante al presente en la Ziudad de Murcia, para que en nre. de los otorgantes y representado por sus propias persona pueda parezer y parezca ante el S.<sup>or</sup> Gov.<sup>or</sup> Prov.<sup>or</sup> y Vicario Gral. de este Obispado, o el S.<sup>or</sup> Juez Ordinario de causas Pias, y haga presentacion delas dhas Constituciones, pidiendo su aprobacion, y confirmacion que tenga por combeniente, atendiendo a que de ello no se sigue perjuicio alguno a otra Hermandad, ni Cofradía y si el maior Culto de dha. Sagrada Ymagen; Y al mismo tiempo pida se digne dar su Comission al Beneficiado mas antiguo, quees, o fuere de esta Parroquial para autorizar tsodo quanto se hiciere y practicare en la dha Hermandad; y que a los otorgantes los de clare por fundadores de ella practicando para lo referido quantas diligencias sean conducentes assi Judiciales, como extrajudiciales; que para todo ello le dan y otorgan este Poder especial al dho D<sup>n</sup> Bonifacio de Uribe con franca libre, y general Administracion, facultad de enjudiciar, y sobstituir, y con Obligacion y relebacion en forma; Encuio testimonio, assi lo otorgaron, y fir maron los que saben y por el que no un testigo que lo fueron D<sup>n</sup> Domingo Sanchez Rubio; Fran<sup>co</sup>. Sanchez Crespo; y Manuel Mellinas Vezinos de esta dha. Villa= D<sup>n</sup> Pedro Martinez Rosales= D<sup>n</sup> Pedro Sanchez Rosales= D<sup>n</sup> Diego de Pradas= D<sup>n</sup> Joseph de la Parra= D<sup>n</sup> Andres de la Parra= D<sup>n</sup> Franco. Venitez=

D<sup>n</sup> Diego de Mena Calatrava= Pedro Joseph Sanchez Rubio= D<sup>n</sup> Christobal Pedro Sanchez Rubio= D<sup>n</sup> Alonso Venitez Perez= Juan Venitez= Fernando dela Parra= testigo Domingo Sanchez Rubio= Antemi Rodrigo Ximenez Garcia Valaguer

---

### Constituciones

Numero de herm<sup>s</sup> de q<sup>c</sup> de Primera: Que dha Hermandad se ha de componer de ciento, y veinte hermanos se hade compo ner la herman dad.. 120 este modo se mantenga, y conserbe con esplendor y no se experimenten las discordias, y malas consecuencias, que en otras se estan experimentando por el exzeso de hermanos de todas clases; no incluiendose enel dho nu. pero de Ziento, y beinte los eclesiasticos, que a estos se han de admitir por hermanos spre. que lo pretendan, y gusten sintener enconsideracion dho numero, pues este solo ha deser de seculares

---

Cargas, y obli gaz.<sup>s</sup> dela her mandad. Ytt. Que dha Hermandad a de ser obligada a encomendar el Sermon de Pasion que se ha de predicar el Viernes Santo por la Mañana abiendose de encargar pre cisamente al Predicador Quaresmal que nombrase el Ylmo. S.<sup>or</sup> Obpo.: pagandose por dho. Sermon quarenta, y quatro reales de V<sup>on</sup>= Y concluido este se hara la Pro zession con la Ymajen de Jesus Nazareno, y la de nra. S.<sup>a</sup> delas Angustias, se gun y como se ha practicado por devocion diferentes años; por cuiuo dros. sepagaran quarenta re.<sup>s</sup> a los SS.<sup>res</sup> Beneficiados, y diez a los sachristanes sin que entiempo alguno se puedan alterarestos dros.

---

3<sup>a</sup>= Ytt. Que para dha. Prozession han de bestir todos los hermanos y excepto los Ecc<sup>os</sup> / tunicas de lienzo morado, debiendo ser todas de un mismo lienzo y de una misma echura; de modo que no se note desigualdad; y enel pe cho yzquiedo llebaran un Corazon de Plata, o metal liso, y con la misma igualdad; pues si algun hermano yntentare excederse, bien de la tunica, o en el Corazon, que como insignia demostrativa de la hermandad a de llebar no se permitira, excluiendolo de la Porcession, hasta que arregle la tunica al modo que queda expresado

---

4<sup>a</sup>= Que por quanto en la experiencia, en la hermandad de N. S. de la Soledad tiene acreditado, que la recoleccion, que se haze delos regalose, que las achas congelan de la Zera que derraman por medio de quatro, o seis hermanos, que para ello se eligen, y nombran es inutil, porque apenas se recogen dos libras de Zera; y de ello resulta un total desluzimiento de la Porcession, dando muchos cortes, que alteran el silencio, y debocion combirtiendolo en imper tinentes dispustas, que ocasiona algun escandalo; para que no se verifi que en esta Hermandad igual desorden, no sea de poder en tpo alguno to mar semejante Providencia; aunque se proponga por la maior parte de la Hermandad; pues con un solo hermano, quea ello se oponga, ade pre ponderar su Voto al de toda la Hermandad.

---

5<sup>a</sup>= Que al tiempo de recibir qualquier hermano antes de sentar la Plaza en el Libro, que para ello a de aber, ade entregar un hacha de quatro libras sin otra cosa alguna.

6<sup>a</sup>= Que dhas Plazas de Seculares, an de reacaer con preferencia en sus hijos barones si los tubieren pero enel maior precisamente; pues si tubiero dos o

mas hijos a de elegir la Hermandad al que tenga por mas combeniente para que por este medio se conserbe entodo tiempo con esplendor; y sino tuvieren hijos barones an de quedar vacantes las tales Plazas, para que por la hermandad se probean en otras personas quelas pretenda abiendo de ser precisamente distinguidas, y de buena bida, y costumbres, de modo que todos sean aptos y capazes para obtener los empleos, y encargos dela Hermandad, escusando las malas consecuencias que se siguen de reputarse unos hermanos por mas dignos y benemeritos, que otros\_\_

7ª=

Que para la Conservacion de la Zera y de las Alhajas dela Hermandad y demas que se expresara, a de contribuir cada un hermano con diez r.<sup>cs</sup> de V.<sup>on</sup> por año; cuio pago se a deazer el dia quinze de Agosto de cada año en poder del Depositario que por la Hermandad se nombrare; sin poder los apremiar a ello; pero si dejaren de pagar por dos años consecutibos, en la primera Junta que se zelebrase se excluiran dela Hermandad los tales Deudores dando por vacantes sus Plazas para probeerlas en otras Personas sinque sobre ello se pueda hacer instancia Judicial, ni extrajudicialmente por los tales exclusivos, sinque por laHermandad se repitan los tales debitos

8ª=

Que para el Gobierno de dha Hermandad aia dos hermanos maiores, que Juntos con el Beneficiado mas antiguo de esta Parroquial providenciaran quanto sea conduzente al maior beneficio, y utilidad, sobre loque dha Hermandad acordare en su Junta general; Cuia eleccion de hermanos maiores sea hara por toda la Hermandad; y para que las disensiones, y disgustos que semejantes elecciones traen consigo se eviten en enquanto sea posible se hara dha Eleccion de diez en diez años nombrando en ella veinte hermanos, y entre estos se sortearan dos para el primer año, y entre los demas se practicara igual sorteo en cada un año de los diez, hasta que todos cumplan, debiendose hazer la eleccion principal, y los sorteos para cada un año el ultimo dia de Pascua de resurreccion, en la Capilla de Nro Padre Jesus, presidiendo dhos actos los hermanos maiores actuales y el Beneficiado mas antiguo, quien los aprobara si para ello mereziese comission del Ilmo. S.<sup>or</sup> Obispo, y si enel referido tiempo falleciese alguno, o algunos de los Hermanos electos, sin aber serbido por no aberle tocado la suerte se elegiran otros en su lugar en la primer Junta, que se hiciere

9ª=

Ytt. que para presenciar, y escribir las elecciones, Juntas y demas que ocurran, y formar las cuentas de los caudales de esta Hermandad, se nombrara un secretario de los mismos hermanos, que para ello sea havil, y con las qualidades, y requisitos nezesarios y se tendran Libros para ello, los que se presentaran en Visita a los SS.<sup>tes</sup> Obispo, o sus Visitadores, para que aprueben todo lo operado desde la anterior visita, si lo mereciese, o reforme, lo que sea digno de reformacion, obedeciendo la hermandad Ziegamente los Decretos de dhos SS.<sup>tes</sup> Ylmos. como de sus Protectores

10ª=

Que en el primer Domingo de Quaresma de cada un año ade zelebrar Junta la Hermandad y en ella resolber, y acordar todo lo que juzgue combeniente, y en ella se han deleer estas constituciones para que a todos conste, y en todo tiempo obserben, y guarden, y hasta otro tal dia del siguiente año, no se a de zelebrar otra Junta, mas que para la eleccion, o sorteo de hermanos de hermanos maiores, con yntervencion del Beneficiado mas antiguo, como Juzguen mas combeniente

11ª=

Ytt. Que a cada un hermano, que muriese, y asus mugeres se les ade hazer un oficio de difuntos con Vigilia, y Missa cantada, y asistencia de la Hermandad, la que tambien asis tira al entierro con doze achas, y su Pendon y en cada un año, en el dia que se eligiere

se hara un oficio gerenal con Vigilia, y Missa cantada por los hermanos difuntos con igual asistencia; pagandose los dros. Parrochiales correspondientes a dhos oficios de la contribucion de diez re.<sup>s</sup>, que queda expresada \_\_\_\_\_

12<sup>a</sup>= Ytt. Que no adeser hermano de esta hermandad, quen lo sea delade N. S.<sup>a</sup> dela Soledad para evitar Questiones y disgustos \_\_\_\_\_

Vajo las quales Constituciones se a de fundar la dha hermandad, siendo dela dignacion de su Sria Ylma. y ss.<sup>tes</sup> su Gov.<sup>or</sup> Prov.<sup>or</sup> y Vicario Gral, o Juez Ordinario de causas pias % en m<sup>do</sup>=  
(Referencia= al que tenga por combeniente= v<sup>e</sup>=D<sup>n</sup> Pedro Martinez Rosales= D<sup>n</sup> Pedro Martinez Rosales= D<sup>n</sup> Diego de Pradas= D<sup>n</sup> Joseph de la Parra= D<sup>n</sup> Andres de la Parra= D<sup>n</sup> Franco. Venitez= D<sup>n</sup> Diego de Mena Calatrava= Pedro Joseph Sanchez Rubio= D<sup>n</sup> Christobal Pedro Sanchez Rubio= D<sup>n</sup> Alonso Venitez Perez= Juan Venitez= Fernando dela Parra

Pedimento Abril 20 de 1765= D<sup>n</sup> Bonifacio de Uribe Benef.<sup>do</sup> ¿?= en nre. y en vrd de poder especial, que presento, y Juro de D<sup>n</sup> Pedro Martinez Rosales Benef.<sup>do</sup> de Dn Diego de Mena Calatava Alcalde Ordinario de dha villa y Consortes Presviteros y Capitulares de ella como mejor aia lugar= Digo haze algunos años, que se coloco, y se venera la Sagrada Ymagen de nro. Padre Jesus Nazareno en su capilla contigua a la Parrochial de dha Villa, y desde entonzes an estado mis partes con vivos deseos de fundar en ella una hermandad vajo el nombre de dha soberana Ymagen a maior onrra, culto y veneracion de su Divina Mgd, sobre lo que se han zelebrado varias Juntas, y ultima mente de resultas, unamimes y conformes se an dispuesto estas constituciones que presento, y Juro ; y paraque se logre tan santo, y piadoso fin, y la subsistencia dela hermandad, mediante, aque de su establecimiento no puede resultar perjuicio a Otra alguna=  
A. V. S. Supp.<sup>co</sup> que abiendo por presentado dho poder, y constituciones originales se sirba aprovarlas con quantas declaraciones, y pronunciamientos sean de su agrado, y con la de se mis partes fundadores de dha Cofradia, dandoles facultad para que zelebren las Juntas, y hagan los acuerdos, que combengan y comision al Benef.<sup>do</sup> mas antiguo para presidirlas, sobre lo que hago la instancia mas util en Justicia Juro en lo necesario y para ello ¿? = D<sup>n</sup> Bonifacio de Uribe=Lic.<sup>do</sup> D<sup>n</sup> Ant.<sup>o</sup> Joseph Casanova \_\_\_\_\_

Traslado al fiscal, y su Pedim<sup>to</sup> Abril 26 = el th.t<sup>e</sup> fiscal gral= Digo: Que se me a dado traslado del Pedim.to presentado por D<sup>n</sup> Bonifacio de Uribe ¿? = Y en atencion a que enla Segunda de dhas (constituciones se encuentra el inconveniente de que pueda ser lo en ella dispuesto contra la practica, y costumbre de aquella Yglesia= En la Sexta el de precisarse a la Cofradia a recibir por individuos a los hijos de los Cofrades que falleciesen lo que tal vez no convendra= En la Ultima el prohibirse, lo que parece no tiene inconveniente; a que se añade que muchas de ellas hablan de determinaciones de la hermandad, elecciones de sus individuos, cavildos y otros particulares, en los que no se haze mencion de el Cura de dha Yglessi, lo que parece extraño: Portanto a V supp<sup>co</sup> se sirba de negar la pretension referida, y quando lugar no haia, prezediendo la competente Justificacion diferia a ella conlas limitaciones, que combengan en Justicia, que pido costar Juro en lo nezario y para ello ¿? = Liz<sup>do</sup> D<sup>n</sup> Silbes tre Navarro= D<sup>n</sup> Juan de Medina Hita

Traslado y D<sup>n</sup> Bonifacio de Uribe ¿?= Digo: Que se me a dado traslado dela Oposicion fiscal

Pedim<sup>to</sup>

y mediante a carezer de todo fundamto, pues de los reparos sobre la Segunda, Sexta, y Ultima Constituciones estan desvanecidos con ellas misma, mediante aque ni resulta cosa enontrario a la Practica de dha Parrochial, ni se hara constar en modo, ni manera alguna, ni se estableze precision de recibir por individuos a los hijos de los Cofrades, que no fueren aproposito para ello, ni puede estimarse por inconvenientes el que no se haga mencion del Cura ad nutum amoble de aquella Parrchial, por que entodas las del Reyno de Granada, y del Real Patronado, en que se comprehende la dha Villa, los que ejerzen el Cura animarum ni cantan en la Yglesia, ni presiden funcion alguna, ni sus facultades se extiende amas quea la administracion de los S<sup>tos</sup> Sacramentos, y explicacion dela Doctrina Christiana, como es notorio, constante, y ejecutoriado= Por todo lo que, y no siendo Justo, sobre la pretension de mis partes, se tome for mal conocimiento de causa, y si correspondiente, el que se desprezie la contradiccion voluntaria = A V supp<sup>co</sup> se sirba llamar los autos y con desprecio del intento fiscal, determinar en todo y por todo como anteriormente tengo pedido, aprovando desde luego dhas Constituciones, sobre lo que hago el Pedim<sup>to</sup> mas util con el de Justicia costas Juro ¿?

Auto de Ereccion, y Aprobacion= En la Ciudad de Murcia en treinta dias del mes de Abril de 1765 el S<sup>or</sup> D<sup>e</sup> D<sup>n</sup> Alphonso Legaz y Martinez Pvro, Juez Ordinario de las Causas pias, y testamentos de este Obpdo de Cartaxena por el Ilmo. S<sup>or</sup> D<sup>n</sup> Diego de Rojas y Contreras mi S<sup>or</sup> Caballero de la orn de Calatrava ¿? Abiendo bisto las nuebas Constituciones formadas para el buen regimen y gobierno de los Cofrades de la nueva Cofradia con el titulo de N P Jesus Nazareno sita en la Yglesia Parrochial de la Villa de Huerca y Obrera para maior culto de dha Soberana Ymagen, y lo pedido por parte de D<sup>n</sup> Pedro Martinez Rosales Benef<sup>do</sup> de dha Parrochial, D<sup>n</sup> Diego de Mena Calatrava Alc<sup>de</sup> ordinario de dha Villa y Consortes Pvro y Capitulares de ella y por el Fiscal Gral de este Obpdo en vrd de traslado que le fue comunicado= Dixo su Mr que sin perjuicio de los dros Parrochiales y de la Jurisdic<sup>on</sup> ordinaria ecc<sup>a</sup> de este obpdo y en aquella via, y forma que a lugar en dro, y usando de dha Jurisdiccion Ordinaria que su Mrd administra, erigia, y erigio dha Cofradia con la advocacion de N P Jesus Nazareno; y aprobaba y aprovo dhas nuebas Constituciones, que ande observar y cumplir los nuebos Cofrades, y los demas que por tiempo fueren, sin poder usar de otras, añadir las, ni enmendar las, sin que primero prezedara licencia de este Tribunal, con aperzivimiento, que se prozedera contra los que contravinieren a el castigo correspondiente, y a excluirles de tales Cofrades; Y mandaba y mando su Mrd sea abida, tenida y reputada por tal Cofradia, gozando de las onrras, prehemencias, exzepciones, inmunidades y libertades que le deben ser guardadas y se guardan, y gozan las demas Cofradias Erijidas con autoridad ordinaria como esta, assi en esta dha Ziudad, como en este referido Obispado; y les conzedia y conzedio licencia para tener Juntas, y Cavildos, y pedir limosnas, que los fieles por su devocion a dha Soberana Ymajen le quisieran dar para su maior culto, y gastos de dha Cofradia, segun, y como se expresa en dhas Constituciones; las cuales Rubricadas todas sus foxas por el presente Notario se les entreguen con estos autos originales a dhos nuebos Cofrades, para que entodo tiempo conste, y todo ello lo pongan por Cabeza del Libro de Cavildos, y Elecciones de Maiordomos y Cuentas, las que ande dar, siempre, que por su Mrd y este tribunal se mandase, y por este assi lo proveyo, y firmo= Dor Dn Alphonso Legaz y Martinez= Ante mi Miguel de Moya

•**1740.** D. Juan Antonio Marín, Beneficiado de la Parroquia de Huércal-Overa, idea la construcción de la Capilla de Ntro. Padre Jesús Nazareno. El 24 de Octubre comienzan las obras de construcción de la Capilla.

•**1744.** Se encarga a Francisco Salzillo la realización de la imagen de Ntro. Padre Jesús Nazareno.

•**1745.** El 30 de Marzo, la imagen de Ntro. Padre Jesús Nazareno llega a Huércal-Overa desde Murcia.

•**1749.** El día de San Juan Bautista, la imagen de Ntro. Padre Jesús es llevada en procesión a la Capilla.

•**1765.** Se erige canónicamente la Hermandad de Ntro. Padre Jesús Nazareno.

•**1788.** Roque López realiza el paso de La Columna (Los Azotes), compuesto por el Cristo y dos sayones.

•**1860.** Francisco Bellver realiza la imagen del Stmo. Cristo de la Misericordia.

•**1936-1939.** Durante la Guerra Civil, las imágenes del paso de La Columna desaparecen pasto de las llamas.

•**1942.** Se realiza el estandarte de Ntro. Padre Jesús Nazareno, el estandarte más antiguo de los que actualmente se conservan. Se realizó en el taller de D<sup>a</sup> Apolonia Ros de Lorca.

•**1945.** Se realiza el trono actual del Cristo de la Misericordia, una magnífica talla en madera de aliso elaborada por el artista granadino Mariscal. Como dato anecdótico decir que costó 33.000 pesetas. En aquellos momentos había 70 cofrades en la Hermandad. Ese mismo año, se borda el Guión de la Hermandad en oro sobre raso morado por el Instituto Laboral de la localidad.

•**1950.** Tiene lugar la primera salida procesional el Miércoles Santo. Dado que todas las hermandades procesionaban juntas los días de Jueves y Viernes Santo por la tarde pero presidiendo el Paso Blanco el Jueves y el Paso Negro el Viernes, el Paso Morado quiso tener un día en el que presidir, iniciativa a la que no se

sumaron blancos y negros, por lo que el Paso Morado lo hizo en solitario. Asimismo empieza a tener lugar la Procesión del Silencio, el Jueves Santo, tras la procesión del Paso Blanco. Se trata de un Viacrucis con la imagen del Cristo de la Misericordia hacia el Calvario. La imagen va en medio de la oscuridad y un profundo silencio roto por los sonidos de un solo tambor. Inicialmente la imagen subía al calvario en su trono; actualmente va portada a hombros y acompañada por los fieles que van rezando las estaciones. Los penitentes visten túnica y capirote morados y una antorcha de cera blanca, lo que aporta a la procesión un carácter inconfundible y único. También este año, se incorporan las primeras capas a los penitentes en la salida procesional del Miércoles Santo. Se trata de capas de color amari-

llo para los penitentes de Ntro. Padre Jesús Nazareno. Fueron realizadas en las industrias Gaspar de Murcia.

•**1955.** Se realiza la imagen de María Stma. de la Esperanza, tallada por el artista sevillano Antonio Castillo Lastrucci. El contrato se firmó en Sevilla el 6 de diciembre de 1954, y en éste se especifica que la talla se realizara a imagen de la Esperanza Macarena de Sevilla. El manto, techo y frontal del palio fueron realizados por el taller de Esperanza Elena Caro y los varaes y jarras del mismo por Manuel Seco Velasco, ambos en Sevilla.





•**1966.** Se empieza la realización del actual manto de María Stma. de la Esperanza. Un manto de grandes dimensiones y ricamente bordado elaborado en los talleres de Ana Vivancos de Cartagena.

•**1967.** Se realiza la imagen de Ntra. Sra. de la Amargura, encargándose ésta al escultor murciano D. Juan Lorente. Esta imagen sustituyó a la de La Santa Cruz.

•**1968.** Se realiza el trono actual de Ntro. Padre Jesús Nazareno. Fue elaborado por el tallista Sevillano D. Antonio Martín Fernández y dorado por el también sevillano D. Luis Sánchez Jiménez. Costó 460.000 pesetas.

•**1969.** Concluye la labor de bordado del manto de María Stma. de la Esperanza. En dicho año, se borda la bandera de Ntro. Padre Jesús Nazareno por el taller de Consuelo Escámez.

•**1970.** Se borda la bandera del Stmo. Cristo de la Misericordia por el taller de Consuelo Escámez.

•**1972.** Se realiza el manto de Ntra. Sra. de la Amargura, bordado en oro fino sobre terciopelo azul por Ana Vivancos.

•**1975.** Se sustituye la iluminación por mangueras eléctricas de tronos y faroles de penitentes por baterías. Fue un gran reto para la Hermandad, pues la tecnología existente en

esta materia y en esos años supuso tener que realizar un gran esfuerzo para conseguirlo. Actualmente la iluminación se realiza en su mayoría a base de cirios.

En este mismo año llegaron las primeras túnicas y capas de terciopelo, recuperándose la tradición de antes de la Guerra Civil.

•**1981.** Se recupera la tradición de portar las imágenes a hombros y costal por hermanos cofrades. Esta recuperación, se hizo progresivamente: en primer lugar Ntro. Padre Jesús Nazareno, siguió el Cristo de la Misericordia, a continuación la Virgen de la Esperanza y por último la Virgen de la Amargura. Cada año,

el primer sábado del mes de febrero se realiza el acto de la “1ª Levantá”, congregando a los miembros de las cuadrillas, cofrades en general y simpatizantes. En este acto tiene lugar un pregón a cargo de un costalero u horquillero.

•**1982.** Se realiza el estandarte del Stmo. Cristo de la Misericordia, bordado en oro y sedas de colores en los talleres de María Luisa Pérez Romera. Asimismo se realizan dos faroles de alpaca plateada y labrada en los talleres de Manuel de los Ríos de Sevilla.

•**1983.** Se realiza el estandarte de María Stma. de la Esperanza, bordado en oro y sedas de colores en los talleres de María Luisa Pérez Romera. Asimismo se realizan dos faroles de alpaca plateada y labrada en los talleres de los Hermanos Moreno de Granada.

•**1986.** Se borda la bandera de María Stma. de la Esperanza en los talleres de María Luisa Pérez Romera de Lorca. La Semana Santa de Huércal-Overa es declarada de Interés Turístico Nacional.

•**1990.** La Hermandad es aceptada como miembro de la Asociación de Hermandades y Cofradías de Misericordia de Andalucía.

•**1991.** Se borda el Estandarte de Ntro. Padre Jesús Nazareno en oro y sedas de colores por los talleres de María Luisa Pérez Romera de Lorca, así como un

grupo de siete nazarenos para escoltar al mismo, y se realizan dos faroles de alpaca repujada y plateada en el taller de Manuel de los Ríos en Sevilla.

•**1992.** Comienza el proceso de bordado de las bambalinas exteriores del palio de María Stma. de la Esperanza en los talleres de María Luisa Pérez Romera.

•**1993.** Se borda en oro sobre terciopelo azul, con un anagrama de Ave María la bandera de Ntra. Sra. de la Amargura en los talleres de María Luisa Pérez Romera.

•**1994.** Se realiza el grupo de nazarenos de los Cinco Misterios Dolorosos, bordados en oro y sedas



sobre terciopelo morado en los talleres de María Luisa Pérez Romera de Lorca. Dicho grupo porta el Libro de Reglas escoltado por cuatro pértigas de alpaca labrada y plateada, del taller de Manuel de los Ríos de Sevilla.

•**1995.** Se redactan los nuevos Estatutos de la Cofradía, los cuales son ratificados por el Rvdo. Obispo de la Diócesis D. Rosendo Álvarez Gastón. Se comienzan a realizar los pasos de María Stma. de la Esperanza y Ntra. Sra. de la Amargura, en alpaca plateada y repujada por el taller de Manuel de los Ríos (Sevilla). Se celebra el 250 aniversario de la imagen de Ntro. Padre Jesús Nazareno con una salida extraordinaria.

•**1996.** En Octubre de este año, su Majestad Felipe VI, entonces Príncipe de Asturias, acepta el nombramiento de Hermano Mayor Honorario. Concluye la realización de los respiraderos del paso de María Stma. de la Esperanza.

•**1997.** Concluye la realización del paso de Ntra. Sra. de la Amargura. Concluye la realización de la candelera y el bordado de las bambalinas exteriores del palio de María Stma. de la Esperanza.

•**1998.** Tienen lugar la restauración de la Capilla de Ntro. Padre Jesús Nazareno y la Casa de Hermandad sita en calle Arco. La solería de la Capilla y el dorado del retablo fueron sufragados íntegramente por la Hermandad, mientras que los bancos fueron donados por cofrades particulares.

•**1999.** Se realizan la actual Cruz de Guía, en plata de ley repujada sobre madera noble y dos faroles que la escoltan, también en plata de ley, por el taller de los Hermanos Lamas, de Córdoba. Asimismo, se realiza un grupo de tres nazarenos en terciopelo morado con túnica y capirote ricamente bordados en oro y sedas por el taller María Luisa Pérez Romera en Lorca.

•**2000.** Se realiza el estandarte de Ntra. Sra. de la Amargura, bordado en oro y sedas de colores

por María Luisa Pérez Romera. Asimismo, se traslada dicha imagen de la Casa de Hermandad a la ermita del Calvario, donde queda expuesta al culto. Desde entonces, el Lunes Santo tiene lugar su traslado hasta la Iglesia Parroquial para su salida procesional del Miércoles Santo. Este mismo año tiene lugar en Huércal-Overa, y a cargo de nuestra Hermandad, el XI Encuentro de Hermandades de la Misericordia.

•**2001.** Se restaura el Trono del Stmo. Cristo de la Misericordia en los talleres de José Carlos Rubio Valverde, en Córdoba. Este mismo año, el Excmo. Sr. General de Brigada D. Enrique Gomáriz de Robles le impone el fajín de general a Ntra. Sra. de la Amargura.

•**2002.** Se realiza un estudio histórico-artístico sobre la imagen de Ntro. Padre Jesús Nazareno por D. Vicente Verda, Catedrático de Historia del Arte, publicado por la Fundación Cajamurcia.

•**2003.** La procesión del Miércoles Santo es retransmitida en directo por Canal Sur Televisión.

•**2004.** Se borda en oro y sedas un grupo de cinco nazarenos para los ciriales de Ntra. Sra. de la Amargura en los talleres de María Luisa Pérez Romera. Se realizan las violeteras del paso de María Stma. de la Esperanza en los talleres de Orfebrería



Andaluza.

•**2005.** Con motivo del 50 Aniversario de la Hechura de María Stma. de la Esperanza, se realiza un grupo de ciriales compuesto por cinco nazarenos de terciopelo morado bordados en oro por el taller de Silvia y Damián Teruel de Lorca. Asimismo se realizan cuatro ciriales y un incensario en alpaca plateada y repujada en el taller de Manuel de los Ríos de Sevilla. Igualmente se termina el grupo de ciriales de Ntra. Sra. de la Amargura y se realizan nuevos capirotos para los nazarenos de la misma imagen, en oro sobre terciopelo morado, en el citado taller de bordados. Este mis-

mo año, la Hermandad recibe el título de Regular de Honor por parte del Coronel del Grupo de Regulares Melilla nº 52.

•**2006.** Se realizan nuevos capirotos para los nazarenos del Stmo. Cristo de la Misericordia, en oro y plata sobre terciopelo morado en los talleres de Silvia y Damián Teruel (Lorca).

•**2007.** Se bordan los faldones del paso de Ntra. Sra. de la Amargura, en oro sobre terciopelo azul en los talleres de Silvia y Damián Teruel en Lorca. Así mismo, se restaura y dora el trono de Ntro. Padre Jesús Nazareno y se sustituyen los faroles por candelabros de guardabrisas, todo ello en los talleres de José Carlos Rubio Valverde, en Córdoba.

•**2008.** Se concluye el dorado de los candelabros del trono de Ntro. Padre Jesús Nazareno, por el taller de José Carlos Rubio Valverde (Córdoba). Se inicia el bordado de las bambalinas interiores del paso de María Stma. de la Esperanza, en los talleres de Silvia y Damián Teruel de Lorca.

•**2009.** Concluye la fase de bordado de las bambalinas laterales interiores del paso de María Stma. de la Esperanza. Se realizan nuevos capirotos para los nazarenos de dicha imagen, en terciopelo morado bordado en oro. Todos los trabajos se realizaron en los talleres de Silvia y Damián Teruel de Lorca.

•**2010.** Se realiza el interior de la trasera del palio de María Stma. de la Esperanza de la Esperanza, por el taller de Silvia Teruel. Asimismo, coincidiendo con el 150 aniversario de la hechura del Stmo. Cristo de la Misericordia se realiza un grupo de ciriales conmemorativo, diseñado y bordado en oro y sedas sobre terciopelo morado por los talleres de Silvia Teruel (Lorca); la orfebrería del grupo se realizó en los talleres de Orfebrería Andaluza (Sevilla).

Este mismo año, tiene lugar en Huércal-Overa

el XXI Encuentro de Hermandades de Misericordia de Andalucía, durante el cual se estrena la marcha “Stmo. Cristo de la Misericordia”, compuesta y dedicada a nuestro titular por el Tte. Coronel Abel Moreno con motivo de su aniversario y donada por dos cofrades, en un concierto dirigido por el mismo autor. El Cristo de la Misericordia realiza una salida extraordinaria acompañado por las Hermandades locales y andaluzas.

•**2011.** Se borda el interior del frontal del palio de María Stma. de la Esperanza de la Esperanza, concluyendo el bordado de las bambalinas del palio. Tanto

la factura como el diseño corrieron a cargo del taller de Silvia Teruel, en la ciudad de Lorca.

•**2012.** Se realizan los candelabros de cola del paso de María Stma. de la Esperanza en los talleres de Orfebrería Andaluza (Sevilla), así como el bordado de los nuevos capirotos de los nazarenos de Ntro. Padre Jesús Nazareno, éstos últimos diseñados y realizados por el taller de Silvia Teruel (Lorca). Este mismo año, el Excmo. Sr. General de Brigada D. Fernando González Arteaga le impone el fajín de general a María Stma. de la Esperanza. La Virgen realiza una salida extraordinaria desde la Casa de Hermandad hasta la Iglesia Parroquial acompañada por las Hermandades locales.

•**2013.** Se realiza una nueva saya de salida para Ntra. Sra. de la Amargura, bordada en oro sobre raso por los talleres de Silvia Teruel.

•**2014.** Se inicia la fase final del paso de María Stma. de la Esperanza.

•**2015.** Se amplía la candelera de calle y finaliza el bordado del techo de palio de María Stma. de la Esperanza, diseñado y bordado en oro y sedas de colores en los talleres de Silvia Teruel (Lorca). Con motivo del 250 Aniversario Fundacional de la Hermandad, tienen lugar una serie de actos conmemorativos.





Ginés Ángel  
Esteban Oller

## El Paso Morado y la música

Una de las manifestaciones más importantes de las hermandades de pasión junto a la religiosa, es, la artística, que se hace patente en buena medida en el patrimonio que la mayoría de ellas atesoran. Imágenes, tronos o pasos, estandartes, banderas y elementos de orfebrería contribuyen a la riqueza visual de esa manifestación pública de fe que es una procesión de Semana Santa y en la que se exhiben diferentes estilos artísticos muestra de las corrientes existentes en las épocas en las que algunas de estas creaciones fueron realizadas.

Y de la misma manera que mencionamos el aspecto visual como elemento enriquecedor de nuestros sentidos, destacamos la música. Todas las procesiones, incluso las de silencio, son una mezcla de imágenes, sonidos, olores y otros elementos que, unidos a la fe, hacen que afloren nuestros sentimientos más profundos.

Cornetas, tambores, saetas, bandas y agrupaciones musicales suponen un complemento armonioso y arropador para nuestras imágenes en sus estaciones de penitencia por las calles de pueblos y ciudades.

La música es una expresión artística que nos conmueve hasta el punto de exaltar nuestras emociones de la manera más viva, convirtiendo nuestra mirada en un ascua de luz y a la vez de lágrimas y evocando los recuerdos que se esconden en los lugares más recónditos de nuestro corazón. Como es de todos sabido, el género musical que se utiliza en los desfiles procesionales es la marcha procesional, que está basada en la estructura de una forma musical más general conocida como marcha, y cuyos elementos fundamentales son: tema, desarrollo y trío, apareciendo en ocasiones una reexposición del tema y pudiendo tener igualmente una introducción y una coda.

La marcha procesional empezó a tomar raíces en la segunda mitad del siglo XIX bajo la corriente artística del Romanticismo y con la figura musical de la marcha fúnebre; un ejemplo de ello es la marcha fúnebre compuesta por Frédéric Chopin para el segundo movimiento de su Sonata para piano nº 2 conocida e interpretada en la actualidad como *Marcha fúnebre de Chopin* tras su adaptación para banda de música. Posteriormente, en el siglo XX, se consolidó como un verdadero género musical adoptado por infinidad de compositores y apareciendo las primeras composiciones escritas específicamente para hermandades y cofradías.

En el primer tercio de este siglo aparecieron las bandas de cornetas y tambores, una nueva modalidad desconocida hasta el momento y cuyo primer repre-

sentante fue la Banda de Cornetas y Tambores del Real Cuerpo de Bomberos de Málaga que tuvo como compositor principal al genial Alberto Escámez; de su pluma nació una de las marchas más bellas y estremecedoras en este género, *El Santísimo Cristo del Amor* (1944), interpretada en toda la geografía nacional y referente de las marchas de CC. y TT. y otras no menos importantes como *Virgen de la Paloma*, *Virgen del Rocío*, *Expiración*, etc. Este género, fue exportado a la capital andaluza unos años más tarde, cuando en 1941, y a iniciativa del malagueño Maestro Díaz, se crea una banda hispalense que siga el estilo de los bomberos malagueños, naciendo así la Banda de Cornetas y Tambores de la Policía Armada de Sevilla.

Asimismo, también en este periodo surge en Sevilla el tercero de los grandes estilos de música procesional, la agrupación musical, que junto a cornetas y tambores, constituye lo que se denomina, dentro del argot cofrade, como “*música de Cristo*”, por acompañar tradicionalmente a pasos o tronos en los que procesiona una imagen o misterio cristífero. El origen del estilo va ligado de forma indisoluble a la Banda de la Comandancia de la Guardia Civil de Eritaña, que surge en los años cuarenta del pasado siglo y en sus inicios sigue el modelo malagueño de cornetas y tambores. Sin embargo, a finales de la década de los cincuenta, y a iniciativa de su director, el subteniente José Martín, la banda incorpora a las cornetas y tambores otros instrumentos, como trompetas, trombones, platillos e incluso gaitas; siendo este el germen de un estilo nuevo que con el tiempo se consolidaría con el ya citado nombre de “agrupación musical”, especialmente con el surgimiento, basado en el estilo de la banda de Eritaña, de la primera banda civil del género, la Agrupación Musical “*Santa María Magdalena*” de la localidad sevillana de Arahál.

Por su parte, en la modalidad de bandas de música destacaron muchos compositores. De entre ellos, podemos citar en primer lugar a los Font, una saga de compositores sevillanos iniciada por José Font Marimont, y continuada por Manuel Font Fernández, José Font de Anta y Manuel Font de Anta, su hijo y nietos respectivamente. A ellos se deben algunas de las marchas clásicas más importantes dedicadas a imágenes de hermandades sevillanas como *Quinta Angustia*, *Expiración*, *La Sagrada Lanzada* o *Amaruras*.

Otra figura a destacar es la de Manuel López Farfán, un sevillano director de la banda del Regimiento Soria 9, que compuso algunas de las joyas de la música procesional sevillana como son *Pasan los Campanilleros* y *La Estrella Sublime* y que revolucionaron la composición cofrade al

inaugurar lo que hoy conocemos como “marcha con cornetas”.

Emilio Cebrián Ruiz, toledano, director de la banda del Regimiento de Infantería de Toledo y de la banda municipal de Jaén y fallecido muy joven, compuso algunas de las marchas más dulces que se escuchan en nuestras procesiones, como son *Cristo de la Sangre*, *Macarena* y *Jesús Preso*, y la que lo haría inmortal dedicada a la imagen de Jesús Nazareno “*El Abuelo*” de la ciudad de Jaén, *Nuestro Padre Jesús*. Finalmente, dentro del ámbito de la música procesional del siglo XX, podemos citar a Pedro Gámez Laserna (*Pasa la Virgen Macarena*, *Sevilla Cofradiera*), Pedro Braña Martínez (*Nuestra Señora del Patrocinio*, *Coronación de la Macarena*), Ricardo Dorado Janeiro (*Cordero de Dios*, *Mater Mea*), Pedro Morales Muñoz (*Esperanza Macarena*, *Virgen de la Paz*) y Abel Moreno Gómez (*La Madrugá*, *Soledad Francisca*) como algunos de los compositores más representativos de la música procesional española.



En lo que al Paso Morado respecta, hablar del patrimonio musical conlleva necesariamente empezar por la figura de Martín Alonso Pérez, Don Martín, como era conocido y como nos gusta llamarle.

Huercalense de adopción y sentimiento, nació en la localidad vecina de Cuevas del Almanzora, y mostró su vocación

y talento musical desde muy joven, escribiendo sus primeras composiciones antes de cumplir los doce años.

Inició su formación musical de la mano de su maestro, el director de la banda municipal de su localidad natal, Juan Antonio Martínez Marín y continuó formándose estudiando dirección, composición y armonía con Enrique Zapetti y otros maestros. Completada su formación y tras abandonar la idea de marchar a la capital de España, decidió establecerse en Huércal-Overa, donde trabajó y formó su familia y, dónde, en el año 1942, a los 26 años, fue nombrado director de la banda municipal, puesto que mantuvo durante más de 40 años.

Además de a la dirección, dedicó su vida laboral a la composición y docencia, creando escuela de instrumentos de cuerda, rondallas, coros, una tuna, impulsando la creación de conjuntos músico-vocales y una orquesta que estuvo vigente más de veinte años.

Compuso más de cien obras que se encuentran registradas en la Sociedad General de Autores y Editores y dedicó una buena parte de su capacidad creativa a las cofradías huercalenses, colaborando con los grupos de aficionados en el montaje de obras como *Gigantes y Cabezudos* o *La reina mora*.

Su obra es reconocida y admirada en toda la geografía nacional, siendo interpretada por las bandas de música más prestigiosas. Recibió diferentes homenajes de instituciones y federaciones de bandas. Falleció en Huércal-Overa y siempre será recordado con cariño, respeto y admiración.

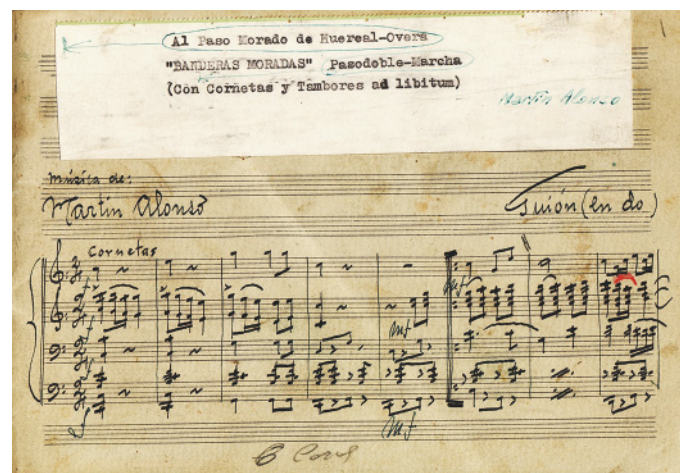
Entre sus obras más conocidas citaremos *Pinturerías*, *El Cordobés* y su *embrujo*, *Luis Miguel Dominiquín* y el vals *Llegó la Primavera*.

Fue en el año 1959 cuando compuso *Banderas Moradas*, el himno del Paso Morado, un pasodoble-marcha para banda de música con cornetas y tambores (como él mismo escribió en su dedicatoria, ad libitum) que nos hace vibrar e incluso llorar de emoción a los “moraos” cuando la escuchamos cada Miércoles Santo o en los diferentes actos de la Hermandad.

El éxito de esta obra es tal que se interpreta en lugares tan dispares como Bilbao, Murcia, Sevilla, Valencia, Toledo, Cádiz o Las Palmas por bandas de innegable calidad y prestigio como lo son las bandas Maestro Dueñas de Cádiz, Ntra. Sra. del Carmen de Salteras o Maestro Tejera de Sevilla por citar algunas. Ha sido grabada en diferentes ediciones discográficas e incluso acogida como himno en algunas asociaciones o lugares. ¡No pocas veces hemos observado con alegría como bandas que han desfilado por Huércal-Overa ya incluían esta obra en su repertorio sin petición expresa de la Hermandad!

*Banderas Moradas* se encuentra registrada en la S.G.A.E. con el número 44.980.

Al maestro Alonso se debe también la instru-



mentación de otra obra igualmente importante para la hermandad morada: el *Himno a Nuestro Padre Jesús Nazareno*. La autoría de esta obra se la debemos a D. José Parra Jiménez, que escribió el guión en Do firmado en Villacarrillo el 12 de noviembre de 1947. Don Martín Alonso realizó los arreglos necesarios y la instrumentación completa para banda de música. La letra del himno se debe a su amigo D. Pedro Asensio García.

*Sube la Efigie del Rey de Reyes  
al Calvario arrastrando la Cruz,  
es a un tiempo Divina y humana  
fiel imagen del Padre Jesús.  
Del hombre el genio plasmó en ella  
la sublime grandeza de Dios,  
un milagro del arte del hombre  
una nueva creación del Creador.  
La belleza de tu imagen  
es estampa de la Pasión  
la llevamos Nazareno  
grabada en el corazón.  
Y los hijos de tu pueblo  
bajo el signo de la Cruz,  
lo esperamos todo, todo  
de nuestro Padre Jesús.  
Piedad Divino Nazareno  
de este pueblo que yace a tus pies  
por la Cruz que llevas en el hombro  
por la sangre que brota en tu sien.  
Perdona que al fin de veinte siglos  
todavía que hagamos sufrir  
santifica Señor nuestras almas  
buen Jesús haznos dignos de Tí.  
La belleza de tu imagen  
es estampa de la Pasión  
la llevamos Nazareno  
grabada en el corazón.  
Y los hijos de tu pueblo  
bajo el signo de la Cruz,  
lo esperamos todo, todo  
de nuestro Padre Jesús.*

La tercera de las composiciones que escribiera para la hermandad es una “plegaria” a Jesús Nazareno titulada *¡Perdón!*. Esta obra, datada en 1991 y cuya letra escribió él mismo, se canta en el novenario que se realiza a Ntro. Padre Jesús Nazareno cada cuaresma. Se encuentra registrada en la S.G.A.E con el número 2.426.432.

*¡Oh! Jesús mío de rodillas  
a tus pies, me vengo a postrar.  
Porque sé que he pecado en la vida  
yo te imploro que tengas piedad.  
¡Oh! Jesús mío de rodillas*

*a tus pies, me vengo a postrar.  
Porque sé que he pecado en la vida  
yo te imploro que tengas piedad.  
Ya no puedo mirarte a la cara,  
sé que tengo mi vida manchada...  
Ten piedad de mí Señor  
dame tu gracia y tu perdón.  
Ya no puedo mirarte a la cara,  
sé que tengo mi vida manchada.  
Porque yo te he ofendido tanto  
que ahora con llanto pido perdón.  
¡Oh! Jesús mío perdón, perdón,  
Señor perdón.*

Fueron bastantes los años en que la banda del ejército del aire de la comandancia de Madrid, conocida aquí como “los cascos blancos” acompañó a Ntro. Padre Jesús Nazareno el Miércoles Santo. Su director, D. Benito de las Cuevas López, compuso para nuestra hermandad una marcha para cornetas y tambores llamada *¡Moraos!*. Era todo un lujo poder escuchar estos sonos de la mano de esta genial banda y que ya,

*Dedicada al Santísimo Cristo de la Misericordia del Paso Morado de Huércal-Overa*  
**SANTÍSIMO CRISTO DE LA MISERICORDIA** ABEL MORENO  
 MARCHA FUNEBRE

Copyright © ABEL MORENO

por desgracia, han quedado el recuerdo.

En el año 2010 se cumplía el CL aniversario de la imagen del Stmo. Cristo de la Misericordia. El Paso Morado se disponía a celebrar esta efeméride de la manera más digna posible, como nuestro Cristo se merecía. Dos miembros de la hermandad quisieron regalar al Cristo una marcha procesional y a propuesta de los mismos, se decidió en Junta de Gobierno que el compositor Abel Moreno Gómez fuera el encargado de su composición.

Como citábamos anteriormente, Abel Moreno es uno de los compositores contemporáneos más relevantes. Director de la Banda del Regimiento Soria 9 de Sevilla desde 1984 hasta 1995 sucediendo a Pedro Morales, pasó a dirigir la unidad de música del Regimiento Inmemorial del Rey nº 1 en Madrid tras su ascenso a Teniente Coronel.

Sus obras se caracterizan por su dulzura y sencillez y por una combinación de metales al final de los tríos que son una seña de identidad. Algunas de las más destacadas son *Macarena*, *Soledad Franciscana*, *Cristo de la Defensa*, *Hermanos Costaleros*, *Encarnación Coronada* y su obra cumbre *La Madrugá*, conocida dentro y fuera de la geografía

nacional y llevada al cine como parte de la banda sonora de la película Alatríste.

Tras los contactos y trámites pertinentes con el compositor, el día 6 de noviembre de ese año, coincidiendo con la celebración del XXI Encuentro de Hermandades de Misericordia de Andalucía que nuestra hermandad organizó en Huércal-Overa, se estrenó la marcha *Stmo. Cristo de la Misericordia* en un concierto celebrado en el teatro de la localidad ofrecido por la Banda Sinfónica Ciudad de Jaén y que dirigió el propio Abel Moreno.

Esta marcha ha sido grabada en un disco junto con las últimas obras inéditas de su autor interpretada por la Banda Municipal de Aracena.

Son ya muchos los años en los que la Asociación Musical Virgen del Río está comprometida con el Paso Morado. Los primeros acompañando a la Virgen de la Amargura y en los últimos a la Virgen de la Esperanza en sus salidas procesionales. Esta trayectoria de unión y amistad ha creado un importante vínculo entre esta banda de música y la hermandad, pero de manera especial entre la banda y las cuadrillas de costaleros de ambos pasos. Fruto de esta relación, su director D. Pedro Jesús Martínez Cubillas, compuso dos marchas de procesión: la primera de ellas lleva por título *Amargura Morada* y está dedicada a los costaleros de Ntra. Sra. de la Amargura; la segunda, dedicada a María Stma. de la Esperanza, se llama *Sé siempre nuestra Esperanza*, el lema que reza en la bambalina trasera del paso de palio de la Virgen. Este preciosa obra de marcado carácter “costalero” y que recuerda sonos rocieros en uno de sus pasajes, se estrenó en el año 2009 en el teatro de Huércal-Overa interpretada por esta magnífica banda.

En el año 2014 actuó por primera vez en Huércal-Overa la Banda “Amigos de la Música” de la localidad de Dúrcal. A veces no es necesario que pase mucho tiempo para que se creen importantes lazos de amistad entre instituciones, y eso, unido al cariño entre las personas que las representan hizo que su director, D. Bartolomé Pérez Botello dedicara una marcha al Paso Morado, siendo conocedor de que este año celebraríamos esta efeméride tan importante. La obra lleva por título *Pasión Morada*.



## El Paso Morado y mi colaboración



Juan Martínez Ballesta  
Hermano Mayor 1982-1985

**E**ran otros tiempos, finales de los 70 y comienzos de los 80 y, la reciente implantación de la democracia, nos traía aires nuevos y ganas de cambiar, en todos los sentidos, así que un grupo de cofrades nos encontramos ante el reto de un profundo cambio, la necesidad de prosperar en una Hermandad que, desde siempre, había sido calificada como la más modesta, la menos ostentosa, y con apenas unos pocos centenares de hermanos cofrades que, al menos, ponían entusiasmo tan pronto sacaban sus tronos, nazarenos, banderas y estandartes a la calle. Y ese, por aquellos años, fue nuestro reto mayor: renovar, cambiar la perspectiva de una cofradía de una ya amplia tradición cristiana, y dignificar la imagen de un paso, el nuestro el Paso Morado que Semana Santa tras Semana Santa sacaba al Padre Jesús por nuestras calles, el Cristo de la Misericordia o la Esperanza.

Nuestros primeros propósitos, adecantar nazarenos y túnicas, y bordar los estandartes para el Cristo de la Misericordia y Virgen de la Esperanza.

Y aún nos aventuramos a una apuesta mayor: nuestra música, humilde y siempre adecuada a los bolsillos de los cofrades, así que por primera vez desfilaron por nuestra calles e hicieron nuestro habitual recorrido procesional, la Banda de Tambores, Cornetas y Música del MACOM de Madrid, con más de un centenar de músicos, acompañados de una espléndida escuadra de gastadores; también conseguimos que acompañaran a nuestras procesiones, la Banda de la Academia General de Zaragoza, tambores y cornetas, y por la misma época, el Regimiento de Infantería de Valencia, al igual con tambores y cornetas y el Regimiento de Infantería "Sancho Dávila" de Lorca, acompañados por escuadras de gastadores que engalanaban el conjunto allá por donde pasaba.

Nunca dejamos de lado, sobre todo cubrir nuestras necesidades de adecentamiento, y añadimos un conjunto de faroles para el Paso de la Misericordia que completó las túnicas que habíamos estrenado por entonces. Y con el mismo afán y la entrega de siempre, las Damas del Paso Morado se entregaron a bordar la túnica del Padre Jesús que luce de una extraordinaria espectacularidad desde entonces.

Todo esto, y algunos otros detalles que se nos quedan en el olvido, durante nuestra humilde gestión, acompañado siempre de los hermanos que desinteresadamente trabajan durante el año y acentuaban su presencia en la Casa de Hermandad durante gran parte de las noches y las vísperas de nuestras procesiones.

Por entonces, cuando yo, Juan Martínez Ballesta, regenté la presidencia, estuve acompañado de un excelente equipo, Matías Martínez Sánchez, como vicepresidente, Ramón González Martínez, tesorero, y como atento secretario, Matías Palma Muñoz, y otros compañeros que nos acompañaron, como Rolando Parra y Rafael Bergillos. Fueron años de auténtica ilusión, de esfuerzo, de trabajo por la Hermandad, y por entonces nuestras procesiones se lucieron en la noche del Miércoles Santo, la procesión del Silencio del Jueves Santo de madrugada y la espléndida subida al Calvario de nuestro Padre Jesús Nazareno durante la mañana del Viernes Santo.

Nuestra Hermandad no ha dejado de crecer durante las últimas décadas y formamos parte del conjunto procesional que durante la Semana Santa de cada año llevan el nombre de Huércal Overa más allá de nuestras fronteras naturales y son muchos los curiosos que vienen a ver los desfiles procesionales y la solemnidad y hermosura de los mismos.

Ya solo me resta repetir una vez más,  
¡Viva el Paso Morado!  
¡Viva Nuestro Padre Jesús Nazareno!





## Viernes Santo por la mañana...

**V**iernes Santo, día grande en la Semana Santa de Huércal-Overa, Procesión Titular del Paso Morado y día de sentimientos, recuerdos y sensaciones, que para según quien, son difíciles de explicar y algunas veces de interpretar.

Recuerdo los años en los que en casa de mi abuelo, Alfonso Bernal López, siempre antes de comer, me hacía cantar el himno del Nazareno, música incluida, ¡qué estampa!, mi abuelo que ya contaba con cierta edad, dirigiendo cuan director de orquesta se tratara, todo el acto.

Cuando llegaba la Semana Santa, todo parecía diferente y conforme pasaban los días la emoción iba aumentando; llegaba el Miércoles Santo, y todo a mí alrededor, era un frenesí de actividad, pero cuando de verdad llegaba el nerviosismo a la máxima expresión era cuando se acercaban las horas previas al Viernes Santo; casi no se dormía en mi casa, entre que asistíamos a la Procesión del Silencio y, que al día siguiente la Procesión del Calvario, salía relativamente temprano, y la responsabilidad y el carácter de día grande para el Paso, las horas se convertían en segundos.-

Yo, desde primera hora de la mañana ya preparado, vestido de mayordomo para asistir a la Procesión, mi padre, que desde que tuvo la responsabilidad de ser capataz del Nazareno, (que era lo único que le faltaba), y porque no decirlo, desde siempre, con los nervios a flor de piel.

Pasaron los años y fui creciendo, y llegó el día en que pedí a mi padre que ese año no me vestía más de mayordomo, que quería llevar a hombros al Nazareno, y así fue. Como todos los Viernes Santo, la Iglesia, a esas horas, estaba relativamente tranquila, ocupé el lugar en que siempre ví a mi padre llevarlo; y al ser mi estatura

mayor, hizo que Lorenzo Parra Navarro me cediera un sitio delante de él, así fue como debuté en el arte de llevar una imagen.

Desgraciadamente los años pasan para todo el mundo, y es cuando faltan las personas, para verdaderamente echarlas de menos; como me acuerdo de todos los que iban dentro del trono, gran parte de ellos ya, desgraciadamente, desaparecidos, otros, que por la edad ya no pueden llevarlo, pero que siguen estando a su lado, y otros, que no se resignan a estar en sus casas, y por un día salen a ver la Procesión; pero lo verdaderamente positivo, es que, sabía nueva se incorpora, gente joven, que bien por que lo han vivido muy cerca o bien por que les atrae la procesión, están renovando constantemente a aquellos que parecían insustituibles.

Mi padre, Sebastián Bernal Parra, al que tanto he querido, quiero y admiro, tenía dos pasiones en su vida, su familia y el Nazareno, y por ende el Paso Morado, y siempre nos inculcó tanto a mi, como a mi hermana, que a pesar de ser negra, el amor y la devoción por la sublime talla de Salzillo.-

La Procesión del Viernes Santo es la fiel historia de un Paso, el Morado, y el camino que el pueblo de Huércal-Overa a través de los años ha seguido; no entiende el Nazareno de Pasos, ni de colores, ni de ideologías, ni de creencias; entiende de unión, de fraternidad, de fe (en el sentido más amplio posible), he visto hasta personas

que públicamente se manifiestan ateos o agnósticos, y el Viernes Santo, llevan como el más creyente al Nazareno, son hechos difíciles de entender, pero que aseguro que han ocurrido.-

El Viernes Santo es una mezcla de fe popular, sentimientos encontrados y día festivo, me refiero a esto para describir a todas cuantas personas que desde



su particular forma de vivir la Semana Santa, llevan al Nazareno a hombros, con la idiosincrasia, con la personalidad y desde el punto de vista de cada cual, pero con un objetivo y una responsabilidad común a todos, que es llevar a una imagen que les dice algo, que les trasmite algo y en la que pueden desahogar sus penas, y eso para todos ellos es sinónimo de disciplina, orgullo y respeto, así defino yo a todos cuantos en ese día portan la imagen y que desde mi punto de vista, eso también es fe.-

Sin fe, es difícil, para cualquier persona, entender la imagen que se me viene a la mente; y es a una fotografía que un Viernes Santo por la mañana, nuestro paisano, amigo de mi padre y pintor de reconocido prestigio, Ginés Cervantes, hizo a mi padre en blanco y negro, de perfil, mirando de frente a la cara del Nazareno, casi a contra luz, tez arrugada y desgarrada, es una imagen que tengo de la persona que más me transmitió a mí los sentimientos más profundos y el reflejo de lo que una persona siente por una imagen a la que venera.-

Otro momento especialmente emotivo para mí es cuando, el Nazareno cruza el Arco, otra imagen imborrable de mi retina y en mi vida; ahora hemos evolucionado y el capataz sube al trono en escalera, pero antes, como bien recordamos los que tenemos cierta edad, era elevado a pulso hasta alcanzar la parte superior del trono. La imagen de mi padre, subido entre los que llevan el trono y los nervios a flor de piel, y Luís García Alarcón dirigiéndose a mi padre, "Sebas, tranquilo que no tenemos prisa", contestación "Luís, ¿mira si el cable del farol del Arco está recogido?".-

Y, llegó el día en que mi padre, me paso el testigo, vaya responsabilidad, vaya premio de lotería, y ese mismo día, entendí a la perfección todo cuanto le pasaba a él, en los días previos a la Procesión.- Desde que aquel momento, y con el beneplácito, de todas las Juntas Directivas del Paso Morado, he sido fiel sucesor de todas cuantas personas han ocupado anteriormente la misma responsabilidad y seguiré fiel, a ser partícipe, en la proporción que me corresponda en darle el realce y la solemnidad que tal día merece.

Uno de los momentos más difíciles, y en el que casi tiro la toalla, fué aquél Viernes Santo del año 2013, meses después del fallecimiento de mi padre, no tenía la fuerza suficiente para afrontar el día, me resultaba

durísimo. Por un lado la cabeza me decía que abandonara, pero pensaba que estaba defraudando a alguien y por otro el corazón me decía lo contrario, pero gracias al ánimo y al apoyo de toda mi familia, logré superar aquel día.-

Los recuerdos, las sensaciones y las emociones son tantas que haría interminable el presente, pero con este pequeño artículo, quiero que el lector, en su interior, piense lo grande que es este día para el Paso Morado y para todas las personas cofrades o devotos, que asisten en sus mas diversas formas a ayudar a engrandecer este día.

Estamos viviendo unos momentos muy duros en todos los sentidos, pero debemos pensar, que esta Procesión que lleva casi trescientos años en la calle, ¡ SI NO HABRÁ PASADO MOMENTOS Duros !. Tengamos como referencia, esos trescientos años, y afrontemos el futuro, con la esperanza y la ilusión con la que afrontamos cada Viernes Santo y la alegría y el júbilo que sentimos al ver de nuevo al Nazareno en la Calle.

Sirva el presente artículo, de homenaje, a todas y cuantas personas, a través del tiempo han hecho posible que tengamos un Viernes Santo tan majestuosos y sobrio, como el que tenemos, día de encuentro de familias, día de fraternidad, en definitiva, UN DÍA GRANDE para del Paso Morado y para todos los huercalesenses.-

Si cuando me propusieron escribir el presente, acepté, no fué por otro motivo, sino por el rendirle un merecido homenaje a la figura de mi padre, Sebastián Bernal Parra, santo y seña del Paso

Morado, durante muchos años, que con sus virtudes y defectos, con su particular manera de ver las cosas, y con el que se vivía los trescientos sesenta y cinco días del año la Semana Santa, nos inculcó, a sus hijos, unos principios y unos valores dignos del mejor de los padres, y en especial, a mí, me transmitió el amor al Paso Morado y sobre todo a la figura de su Nazareno. Él no entendía la vida sin su Paso, y siempre con la finalidad y la meta de hacer grande al PASO MORADO, y en la medida de sus posibilidades creo que lo consiguió ampliamente. Por todo ello, vaya este artículo en tu recuerdo y memoria, y siéntete, allá donde estés, orgulloso de lo que hiciste.-

¡ VIVA EL PASO MORADO !



## Mis sentimientos como Hermano Mayor



Patricio-Benigno Asensio Márquez  
Hermano Mayor 1986-89 y 1992-95

Cuando me dijeron que tenía que hacer una reflexión sobre mis sentimientos como Hermano Mayor de la Cofradía, dese el principio supe que iba a ser una tarea muy difícil, nada menos que expresar “SENTIMIENTOS” y por escrito.

Recuerdo una reunión en un pequeño local situado junto a la fragua de los hermanos Lloris, cuando se me propuso ser presidente y cómo en ese mismo instante, noté un nudo en el estómago, mezcla de ilusión y nerviosismo por la propuesta realizada.

Pedí unos días para pensar en la propuesta, durante los cuales vinieron a mí, inmediatamente, recuerdos de mi niñez, de cuando con toda la ilusión de un niño, iba a participar por primera vez en las procesiones vestido de alzacola; pensaba en mis primeros años como mayordomo en el grupo del Cristo, con mi “jefe” Paco el Monaguillo; lo importante que me sentía dentro de la procesión; de los buenos ratos pasados en la casa de Hermandad limpiando faroles; tronos.... Pensaba, cómo no, en la tremenda responsabilidad que se me presentaba, por una parte por hacerme cargo de una Hermandad, que a mi juicio, necesitaba una “revolución” y por otra, el suceder en el cargo a mi padre, que algunos años atrás había estado al frente de esta Hermandad.

Acepté, como no podía ser de otra forma, y aunque sabía que la tarea no iba a ser nada fácil, lo hice con ilusión y entusiasmo.

Fueron años muy difíciles, pues había que “romper” con lo tradicional en aquéllas fechas. Ideas como pasar los tronos a horquilla y costal, en lugar

de a ruedas y los penitentes unidos mediante cables... fueron innovaciones de muy hondo calado. Sin embargo, esto que hoy en día se ve de lo más normal, supuso una serie de luchas, tanto dentro como fuera de la Hermandad, por intentar transmitir un modo de sentir la Semana Santa que muy pocos comprendían y alcanzaban a ver.

En esos tres primeros años de mi presidencia, cada innovación suponía una prueba de fuego dentro y fuera. Se esperaba con expectación, y muchas veces se deseaba el fracaso de los distintos pasos que dábamos: poner baterías a los tronos, pilas a los faroles, quitar las ruedas a La Esperanza....

Sabíamos que no era tarea fácil, no teníamos dinero y no contábamos con mucho apoyo institucional, pero nos sobraban ilusión y ganas.

Recuerdo, como anécdota, de los muchos viajes realizados para concretar proyectos, dos en particular. El primero de ellos, el que hicimos a Córdoba, con Pedro Lloris, José Antonio (el carpintero), Ramón el Ponce, Rafael Bergillos y yo. De ese viaje surgieron las angarillas en que ese mismo años procesionó nuestro Cristo de La Misericordia en la procesión del silencio, así como la estructura que daría origen al trono de La Esperanza, y que por primera vez procesionó con costaleros. No fueron pocas las críticas recibidas y comentarios como lo de “nenico, ponle otra vez las ruedas al trono”; o la de “os creéis que esto es Sevilla, menudo niñoato estás hecho”. Gracias a Dios y al apoyo de la mayoría de la Junta Directiva, con Rafa, Juan Anselmo, Salva, Ramón Ponce, Matías, Diego Aznar, la inestimable colaboración de Diego Bonillo con la donación de los numerosos cuadros cedidos para las



cionó con costaleros. No fueron pocas las críticas recibidas y comentarios como lo de “nenico, ponle otra vez las ruedas al trono”; o la de “os creéis que esto es Sevilla, menudo niñoato estás hecho”. Gracias a Dios y al apoyo de la mayoría de la Junta Directiva, con Rafa, Juan Anselmo, Salva, Ramón Ponce, Matías, Diego Aznar, la inestimable colaboración de Diego Bonillo con la donación de los numerosos cuadros cedidos para las



subastas, así como la elaboración de las cartelas para el trono de la Amargura..., seguimos adelante con nuestra idea de lo que había de ser el Paso Morado y que sembrarían la semilla de lo que hoy es la Semana Santa de Huércal-Overa.

Y el otro viaje, cómo no mencionarlo, fue el que hicimos a Melilla Rafa Bergillos y yo para “conseguir” a los REGULARES. Ese viaje estuvo marcado por no pocas anécdotas. Conocimos al desaparecido Coronel Cherino, que fue pieza fundamental en la consecución de nuestro objetivo. Recuerdo las entrevistas con el Coronel de Regulares de entonces, que se negó por completo a que viniesen a Huércal-Overa. No nos dimos por vencidos y solicitamos entrevistarnos con el Gobernador Militar de Melilla, el cual nos recibió y tras oírnos nos dijo que no nos preocupásemos y que fuésemos nuevamente a ver al coronel.

Así lo hicimos y ante nuestra sorpresa, el Coronel volvió a negarse. En esos minutos de inmensa tristeza, sonó el teléfono y lo único que escuchamos fue “a sus órdenes mi general. Se me acaban de caer los palos del sombrero”. Tras colgar el teléfono, nos miró y nos dijo: “no sé cómo lo han hecho, pero Regulares irá a Huércal-Overa”. Y ahí está esa “peazo” de banda. Sólo una pequeña espinita tengo clavada y es que en la actualidad hay MUCHO nombramiento de Regular de Honor, pero de aquellas dos personas que hicieron posible (y no fue nada fácil) esta realidad, ni un triste reconocimiento. Claro está que NUNCA trabajé por el Paso para que se me reconocieran méritos, lo que hice, lo hice porque creía que era lo mejor para mi Hermandad y para engrandecimiento de la misma.

Podría enumerar muchas de las innovaciones a las que antes me refería: caseta de feria, balconeras,

postulaciones, subastas en las comidas de Hermandad, caseta del día de la Cruz...Y además, fuimos los primeros en organizar el Pregón de Semana Santa. Fueron tantas y tantas cosas que serían imposibles de enumerar. Pero de lo que no cabe duda alguna, es que esas ideas y este “loco” forjaron los cimientos de lo que hoy día es no sólo la identidad del Paso Morado, sino la esencia de la Semana Santa de nuestro pueblo. En mi segunda etapa como Presidente, mi mayor anhelo era la de establecer los Estatutos y hacer realidad una Casa de Hermandad.

Son muchos los sentimientos “encontrados” que ahora afloran en mi corazón. No fue una tarea fácil, por el contrario, fue muy difícil y en muchos momentos ingrata, pues no entendía la oposición y algunas críticas muy enconadas por parte de nuestros mismos hermanos. Sin embargo, las de los contrarios eran lógicas y me animaban, pues eran indicativas de que íbamos por el buen camino.

No quiero terminar este recuerdo sin agradecer a mi familia el respaldo que siempre me brindaron, sin ni tan siquiera preguntar ni hacer ningún reproche, ya que muchos de los recursos empleados eran soportados por nuestros bolsillos y entonces como ahora, las cosas no estaban para muchas alegrías. A mi mujer y a mis hijas (moradas hasta la médula) he tratado de inculcarles lo que supone sentirse morado, que no es lo mismo que serlo; y mucho más ahora, que por circunstancias que no son de mencionar, no entienden ciertas actitudes y falta de medidas.

Un abrazo muy cariñoso y animaros a seguir luchando por ésta, la mejor Hermandad.

¡¡¡VIVA EL PASO MORADO!!!

¡¡¡VIVA MI CRISTO DE LA MISERICORDIA!!!



# El Palio de la Virgen de la Esperanza

El taller de bordados de Silvia y Damián Teruel de Lorca culmina el palio de la Virgen de la Esperanza: una obra maestra bordada enteramente a mano en sedas y oro.

La Virgen de la Esperanza estrena en la Semana Santa de 2015 un magnífico palio, con motivo de la celebración del 250 aniversario de la fundación de la hermandad del Paso Morado de Huércal-Overa.

El palio, cuyas dimensiones son tres metros y medio de largo por dos metros de ancho está inspirado en un óleo sobre lienzo (1635-1648) de estilo barroco del pintor Diego Velázquez que representa la Coronación de la Virgen.

Esta joya artística de evidente fuerza de sensación y originalidad, ha sido realizada minuciosamente a mano, en sedas y oro, durante dieciocho meses en el taller de bordados de Lorca de Damián y Silvia Teruel, que anteriormente realizaron el grupo de nazarenos de los ciriales del Cristo de la Misericordia con motivo de la celebración del 150 aniversario de dicha Imagen, entre otros trabajos.

Descripción del medallón central: Tiene unas dimensiones de 176 cm por 124 cm. La composición de las figuras es triangular, con el vértice invertido, siguiendo la moda de la época, dando la sensación de un gran equilibrio y armonía de líneas.

La composición en su conjunto, recuerda un corazón. La actitud de la virgen, señalando con su mano derecha su propio corazón, refuerza esta idea y mueve a la piedad. El protagonismo es para la imagen de la Virgen María. La expresión es de modestia, de reverencia y emoción.

A la derecha del espectador está Dios Padre, representado con gran dignidad como un viejo bondadoso. A la izquierda está Jesucristo, con largos cabellos, ambos en actitud de coronar la cabeza de la virgen con guirnalda de flores.

Y, en el centro, la representación del Espíritu Santo, bajo la forma de una paloma blanca. Estas tres personas se disponen a la misma altura, a lo largo de una hipotética línea que define la base del triángulo, representando de este modo el mismo rango de supremacía en la divinidad.

Son dignos de destacar los angelitos que sirven de base a la Virgen. Representan a cuatro tronos sujetando la tribuna de la Virgen, y dos querubines que la rodean y la sirven, como al mismo Dios.

Sin lugar a dudas, el palio de la Virgen de la Esperanza es un tesoro que enriquece, aún más si cabe, el patrimonio artístico y cultural de la hermandad del Paso Morado.



# Orgullo Morado



Rafael Bergillos Madrid  
Hermano Mayor 1989-92 y 2004-07

**E**ra Lunes Santo, del año 1975, cuando viniste, por primera vez a Huércal-Overa.

El Miércoles, en la puerta de la Ermita de los Blancos, viste la Procesión del Paso Morado. A decir verdad, viste la Procesión de Nuestro Padre Jesús Nazareno.

Quedaste impactado con aquella Imagen que no conocías. Maravillado con aquella cara, aquellos ojos y aquella mirada, con sus manos tensas de sufrimiento y con el movimiento realista que Salzillo le había dado, a la vez que el enorme dolor que reflejaba, consecuencia de que había sido plasmado muy cerca, ya, del Gólgota.

Sólo acertaste a decir: “Si yo viviera en Huérca-Overa, esta Imagen, en su trono, irían llevados a penitentes hombros de decenas de Morados”

Y, he dicho, “acertaste”, porque seis años mas tarde, en 1981, propusiste y conseguiste, con el Visto Bueno de la Asamblea General Ordinaria, previa a Semana Santa, el indiscutible acierto de que fuese portado por una Cuadrilla de Horquilleros, igualada, experimentada, al paso de la música acompañante y, con innegable fervor al Nazareno, a la que, año tras año, se le iban uniendo jóvenes Morados, hasta que se consiguieron las 4 decenas necesarias: 21 iban debajo, 9 delante y 9 detrás, y el capataz.

Es de justicia decir, y aquí lo hago, que siempre dijiste que el mérito de aquel acierto, fué de Baltasar Artero Pérez, a la sazón Presidente-Hermano Mayor y de su Junta Directiva, que creyeron en aquel joven de apenas 30 años y apostaron por la primera propuesta que hacía, como hermano y miembro de la Hermandad.

Fué a finales de 1978, cuando el Padre Jesús permitió, o dispuso,

que tú, huérfano ya de padre, vinieses a vivir a Huércal-Overa, como consecuencia de un desgraciado y tristísimo accidente, en el que perdiste a tus otros padres.

Desarraigado, minado en referentes, modelos y ejemplos familiares, perdido y hundido en la orfandad mas absoluta, pronto dispuso, también el Padre Jesús, que a través de Juan Martínez Ballesta y de tantos amigos suyos y compañeros de antiguo en los Discípulos de Jesús, te abriesen las puertas de la Hermandad. Que tuvieses, y fueran tu cariñoso refugio, muchos hermanos que te comprendieron, te protegieron y te quisieron, llenando de vida y plenitud el vacío en el que vivías.

A cambio, con el ímpetu de tu juventud, el entusiasmo de tu espíritu y, el constante y continuado agradecimiento de tu corazón, pusiste los dones que el Señor te había concedido, al servicio de todos ellos, del Paso Morado, y de todos los hermanos, tus hermanos, que vinieron despues.

Y, con esa tajante decisión, ofreciste tu capacidad, tu empeño y tu esfuerzo, en ir ayudando a dar pasos hacia arriba, codo con codo con todos, para ir consiguiendo que tu Hermandad dejara de ser la tradicional “ni fú, ni fá”, y que año tras año todos se olvidaran de que, desde 1950 -primera salida del Paso Morado en Miércoles Santo, siendo Presidente Rogelio Fajardo Biel- se le llamase “la procesión del mocho”. ¡Y así fué! ¡La Procesión General del Paso Morado, dejó de ser “la procesión del mocho” y, el Paso Morado dejó de ser “ni fú, ni fá”!

Por todo lo anterior, al escribir sobre tus vivencias como cofrade del Paso Morado, no te resignas a no hacer un breve recorrido de unos años, que, a pesar de algunos momentos tristes

y difíciles, supusieron, sin ninguna duda, los mejores y más felices de tu vida.

## AÑOS: 1982, 1983 y 1984

No te cansas de decirlo. Has sido, y eres, insistente en explicar, que los nuevos vientos para el Paso Morado se deben a Juan Martínez Ballesta y a su Junta Directiva; sin olvidar a las Señoras y mucho menos, a quien fué tantos años Presidenta de ellas, hija y hermana, respectivamente, de sendos Presidentes de la Hermandad, en tiempos anteriores, Dolores González Asensio.

Con ellos, con los que empezabas a crecer como hermano y a trabajar como uno más, lograsteis para la Hermandad:

- Túnicas de terciopelo para nazarenos.
- Faroles para los distintos grupos.
- Restauración del camarín del Nazareno en su Capilla.
- Banderines para las 4 Imágenes.
- Recuperación de la Celebración de las Novenas al Nazareno.
- Túnica nueva para el Padre Jesús.
- Estandarte de la Virgen de la Esperanza.
- Estandarte del Cristo de la Misericordia.
- ...

El trabajo era incesante: Loterías, Rifas, Subastas en las Comidas de Hermandad, Caseta del Paso en Feria (primera de la Hermandad, y de Huércal-Overa, y continuada hasta nuestros días), Visualización del vídeo de las Procesiones, pasada la Semana Santa, para enorgullecer a todos, y ... venderles el recuerdo, etc., etc., etc.

Pero, todo ello no era suficiente. Había que conseguir, y así se

empezó y se fué logrando, que tántos devotos como había del Nazareno, se fueran haciendo hermanos, se fueran haciendo “moraos”. Y que los jóvenes, que se iban incorporando a la Cuadrilla de Horquilleros, también lo fueran.

#### **AÑOS: 1985, 1986, 1987 y 1988**

Fuiste Vice-Presidente con Benigno Asensio Márquez, quizás el Presidente más joven de todos, y comenzásteis a conformar un tándem que duraría 11 años.

Sufrísteis la inmensa pena de que no salieran, ninguna de vuestras 3 Procesiones, ni en el año 1985, ni en 1988, por motivos económicos ligados a la subvención municipal.

Sin embargo, la Hermandad no dejó de crecer en enseres y bordados en sedas y oro, ni en lo que era lo más importante, en el número de sus cofrades y su implicación.

En 1986, vuestro Cristo de la Misericordia hizo su Vía Crucis de Silencio al Calvario, a hombros. En unas angarillas, y llevado por nazarenos de túnica y verduguillo. Con el acompañamiento de un solo tambor, tuviste la enorme responsabilidad y satisfacción, de ser tú, su primer capataz.

En 1987, una Cuadrilla de Costaleros, venidos de Córdoba, llevaba por primera vez, a la Virgen de la Esperanza, el Miércoles Santo a costal.

No quieres dejar pasar decir, que tánto las angarillas como la remodelación de la carroza de la Virgen, para poderla llevar a costal, se deben al buen hacer de los artistas locales, Pedro “el Estrella” y Juan Antonio “el Montoyica”.

Fué ese año, 1987, el último en el que vinieron Horquilleros de Priego de Córdoba. En un taxi, vinieron 5: Capataz y 4 pateros/pilares. ¡El resto, eran todos hermanos morados!

#### **AÑOS: 1989, 1990, 1991 y 1992**

¡Llegó tu turno! Llegó el momento, en el que todo lo aprendido de tus hermanos morados mayores y sus



Presidentes y, ¡hay que decirlo!, también de Blancos y Negros, lo pusieses, a ser posible aumentado, al servicio de tu Hermandad desde el cargo de máxima responsabilidad.

Ese era tu reto, y esa era tu meta, seguir haciendo crecer a la Hermandad que tánta vida te dió.

En la Asamblea General Ordinaria, posterior a la Semana Santa de 1988 -en la que, como se ha dicho, el Paso Morado no procesionó- fuiste elegido Presidente-Hermano Mayor y, en la misma, comprobaste emocionado que la Hermandad estaba contigo. Que estaba junto a ti, al proponer, para “arreglar algunas goterillas”, un Donativo Extraordinario que se pediría a primeros de julio: Salvo alguna abstención, el voto a favor fué unánime. ¡Otra vez los “moraos” hacían algo diferente, continuaban innovando!

Había que fortalecer los cimientos de la Semana Santa de Huércal-Overa, y así, junto a Pepe Bernal, Gabriel Espinar y Juan Gómez -Alcalde-, firmásteis el Convenio de Ayuda a los Pasos, que desde entonces, y con cuantos Presidentes de Hermandades y Alcaldes, posteriores, ha llegado mejorado hasta nuestros días, consiguien-

do de tal modo, que no haya habido ningún año en el que las Hermandades no hayan sacado sus Templos a la calle, salvo, ¡ay!, por inclemencias del tiempo.

Entre algunos de tus recuerdos, guardas con cariño:

Que, todos los Horquilleros del Padre Jesús ya eran “moraos”, llevando como capataz a José Antonio M. Díaz (q.e.p.d.); que la Cuadrilla de Costaleros de Córdoba vino, otra vez, a llevar a la Esperanza, con su propia Banda de Música; que hicísteis el primer encuentro de Nazareno y Esperanza, antes de entrar, al son de “campanilleros” con tal éxito que aún se hace, y que el Viernes Santo, empezásteis a postular ofreciendo una pegatina del Señor, y que se ha mantenido hasta hoy.

Que, por un triste acontecimiento, los Costaleros de Córdoba no pudieron venir, en 1990, lo que dió lugar, venturosamente, a que para el año 1991 se formara una Cuadrilla de Jóvenes Morados, que llevaron a la Virgen esplendorosamente. La mayor alegría del Miércoles Santo de 1990, fué vivir con enorme entusiasmo de todos, que Nuestra Señora de la

Amargura y el Santísimo Cristo de la Misericordia, con sus tronos previamente adaptados, fuesen llevados a hombros, de mayores y jóvenes el Cristo y de capataz Tomás Ortega y de jovencísimos morados, a los que después se le unieron jovencísimas moradas, la Virgen, y de capataz Eusebio González.

Tienes, también, un recuerdo de emoción y sentimiento, al ver a M<sup>a</sup> Santísima de la Esperanza llevada, magníficamente bien a costal, por 30 de sus hijos “moraos” y al frente de ellos, de capataz, el queridísimo Emilio Artero; otro recuerdo de enriquecimiento de patrimonio con el estreno, del tanto tiempo esperado, Estandarte de Nuestro Padre Jesús Nazareno, en cuya belleza muchísimo tuvo que ver la Comisión Artística, y especialmente Matías Palma y Diego Bonillo; y otro recuerdo, de riesgo é innovación, para recaudar fondos, como fué, a tu juicio el mejor y más rentable Concierto que se ha hecho en Huércal-Overa, el de “Héroes del Silencio”. Además de los mencionados, recuerdas, con ese pudor fervoroso que sentimos en todo lo que rodea a la Imagen del Nazareno, cuando D. José M<sup>a</sup> Sánchez Lozano -Restaurador Oficial del Museo Salzillo- le restauró é implantó los dedos de la mano y del pié, dañados desde que fué escondido, para ponerlo a salvo de aquellas manos sacrílegas que tanto daño hicieron en 1936. En aquella gestión, participaron Luís García -Camarero de la Imagen- y Sebastian Bernal y Paco Gambi, destacados devotos de la Imagen. A estos últimos también se debe, por su infatigable trabajo recaudatorio y su gusto en el diseño, la Corona de Espinas que donaron a la Hermandad, y que Nuestro Padre Jesús estrenó el Viernes Santo de 1989.

Quieres de igual forma, hacer constar aquí, que desde 1992 y hasta nuestros días, es Capataz de la Cuadrilla del Nazareno, Juan Herrera, a quien todos le profesan admiración, respeto

y cariño.

#### **AÑOS: 1993, 1994 y 1995**

Vuelve, a la Presidencia de la Hermandad, Benigno Asensio, con el que, en esta nueva etapa, fuiste Tesorero.

En perfecta sintonía é intensa comunión con el Hermano Mayor, trabajábais para que la Hermandad continuase escalando cimas, nuevos retos y nuevas metas.

En feliz viaje, y previa audiencia con el Comandante General de Melilla, conseguísteis que el Grupo de Regulares, al completo, volviese, y así hasta hoy, a participar en la Procesión General del Miércoles Santo; en acertada “hermandad de Hermandades” con Blancos y Negros y juntos a Párroco é Iglesia, instaurásteis el Pregón de Semana Santa de Huércal-Overa, en el año 1993, y que Miguel Lázaro Sánchez, hoy sacerdote, hiciese y leyera, en 1994, el primero del Paso Morado; comprásteis los terrenos y construísteis la Nueva Casa de Hermandad, con la imprescindible ayuda del Ayuntamiento, y muchísimos donativos de vuestros “hermanos moraos” y, celebrásteis, con salida extraordinaria del Padre Jesús, el 250 aniversario de su llegada a Huércal-Overa, 1745-1995, en la que no olvidais la participación del Mando Aéreo de Centro, MACEN, -para todos: Cascos Blancos-, que por orden del General a su mando, vinieron de forma altruísta, demostrando así el agradecimiento a la inmejorable relación con el Paso Morado.

Mención aparte, en esta etapa, merecen Vicenta Viúdez -q.e.p.d.-, Juan Manuel Lázaro y Diego Bonillo: Vicenta, Presidenta de las Señoras Moradas, desde 1983 hasta 2004, incluído, por su intensa labor y generosidad, por su inigualable bondad y, quizás lo más importante, la enorme religiosidad que irradiaba. Juan Manuel, Presidente-Hermano Mayor siguiente, por su imprescindibles, inestimables é impagables, ideas, apoyo y trabajo, tanto personal como recaudatorio, que se

vieron reflejados, en la consecución de la “canastilla” y nueva Corona de Nuestra Señora de la Amargura, en la candelera de M<sup>a</sup> Santísima de la Esperanza y en el bordado de frontal, trasera y lengüetas centrales de su Palio, por su esfuerzo y dedicación en el estudio y redacción de los Nuevos Estatutos de la Hermandad, que fueron aprobados por el Obispado, siendo ya él Presidente, el 29-09-1996, y, cómo váis a olvidarlo, por ser el impulsor de la Bendición de Horquilleros y Costaleros, previa a la Procesión del Miércoles, así como la imposición de Medallón de Honor, a los familiares de los Morados fallecidos durante el año cumplido. Y, Diego Bonillo, por su grado de implicación con su Hermandad, restauración de la Cruz y Cartelas del Nazareno, Cartelas de la Virgen de la Amargura, etc., etc., etc.

#### **AÑOS: 1996 al 2004**

Durante esos años, en una “reserva a disposición”, después de tantos de actividad, no impidió que fueses el Pregonero de la “Primera Levantá” en 1999, siendo Presidente Juan Anselmo Sánchez Parra, y que hicieras y leyeses el Pregón de la Semana Santa de Huércal-Overa en 2002, siendo Presidente Matías Palma Muñoz.

#### **AÑOS: 2005, 2006 y 2007**

Pensabas que tu ciclo, en puestos de responsabilidad en la Hermandad, había acabado, más el hombre propone y Nuestro Padre Jesús dispone, y dispuso, junto a los mayordomos asistentes a la Asamblea General Extraordinaria celebrada a tal efecto, pasado el verano de 2004, y tu aceptación, que volvieses a ser Presidente-Hermano Mayor para los 3 años siguientes. En ella, terminabas tu intervención, en la que hablabas de continuidad y algunos proyectos menores, diciendo a todos: “Que vuestros hombres y cuellos ayuden a este Presidente, y a todos los que le sigan, a llevar el peso del cargo”. ¡¡¡VIVA EL PASO MO-





## RADO!!!

Siguiendo la “hoja de ruta” que indicabas en tu intervención, al conformar la nueva Junta Directiva, pusiste a tu lado, muy cerca de ti, a Ginés Ángel Esteban Oller y a Miguel Martínez Asensio, jóvenes pero con muchos años de “moraos” a la espalda, para que, si alguna cosa no conocían lo suficiente, fueran tomando mental nota para el inmediato futuro; de Secretario, a Alfonso Cueli Bernal, que llevaba ejerciendo el cargo, de forma eficiente y eficaz, desde 1999 y que aún continúa, teniendo el Paso, gracias a él y a sus completísimas “actas”, más las que analizó, investigó y rehizo de años atrás, la historia fiel y fidedigna de los últimos 30 años; de Vocales, jóvenes ilusionados morados, con algún que otro veterano experimentado, para apoyo y consejo; de Presidenta, a M<sup>ra</sup> José Cueli Bernal, que te demostró con creces, por su desparpajo y valentía, que el nombramiento fué un feliz acierto, al igual que también lo fué el equipo, que ella nombró, y que también fueron Vocales de la Junta Directiva.

La continuidad en aquel presente, y el continuismo, con todas las mejoras, que se pudiesen hacer, y que la Asamblea General indicase, en el cercano futuro, eran las líneas a seguir que tú anhelas.

Pero, ¡ay!, una lluvia torrencial, inoportuna y sangrante, iba a trastocar tus planes. Era Miércoles Santo de 2006, habían salido de la Iglesia, Nazareno y Amargura. Iba a salir la Misericordia, ¡no pudo! Orden de regresar. Estandartes, Banderas, Grupos y Nazarenos, inmediatamente, y las Imágenes de la Virgen y el Señor, cubiertas con sus respectivos plásti-

cos, en cuanto y por donde pudieran. De la desagradable sorpresa inicial se pasó a un sufrimiento contenido, por el ánimo de ayudar -cosa que hicieron también algunos Blancos y Negros-, que era de vital importancia.

Hacían falta, entereza, serenidad y fortaleza, y todos la tuvieron, incluídas las Bandas, “Humildad de

tudinario dolor, con una unión entre cofrades sin parangón, con cantidad de rezos interiores, brotaron tantas lágrimas como suspiros, besos y abrazos de amor, animosa compañía y triste condolencia, os dábais unos a otros.

Te tocó sufrir, en cargo de máxima responsabilidad, la mayor de las tristezas que podías imaginar. El único momento amargo, dentro de tu dilatada y dulce pertenencia al Paso Morado.

Dañado cuantiosamente el Trono del Nazareno, el reto, ¡uno más!, era restaurarlo y dorarlo para la Semana Santa de 2007. Gracias al apoyo económico de 100 hermanos/as y algún que otro donativo, se consiguió. Al año siguiente, el Paso Morado volvió a deslumbrar por las calles huercalesenses.

Por todo ello, por tanto como se ha quedado sin plasmar y por tantísimo que ya no recuerdas, has titulado este artículo: ORGULLO MORADO. Y, debajo de tu nombre, has escrito, tu definición sobre ti: Orgulloso de ser Morado. Más, sabes de sobra que, como tú, hay cientos en tu Hermandad. A todos ellos, rindes pleitesía y reverencia, como la Esperanza hace al Padre Jesús, desde 1995.

El 17-05-2007, elegido Presidente-Hermano Mayor, Miguel Martínez Asensio, pasaste a la definitiva “reserva”, si nó te necesitaba.

A Miguel, lo sucedió Pedro Lloris Mena, quien, hoy, es depositario de la responsabilidad de conmemorar el 250 Aniversario de las Actas Constitucionales del PASO MORADO, a quien te ofreciste, si algo de ti quisiera y al que le deseas suerte.

Rafael Bergillos Madrid  
(Orgulloso de ser Morado)



Baeza” que abrió Procesión, “Virgen del Río” que acompañaba a Amargura y la Academia de Infantería de Toledo que seguía a Nuestro Padre Jesús, que no dejaron de acompañar, hasta que tocaron Himno Nacional a la entrada, y la de Baeza, que con permiso de D.Domingo, Párroco, entró y tocó dentro. Luego lo hizo el Grupo de Regulares-52 de Melilla. ¡Entonces, sí! En una iglesia abarrotada, con un multi-





**Alfonso Cueli Bernal**  
Secretario

## El Paso Morado y la Casa Real

*“Lo que me complace participarle para su conocimiento y efectos”*

Con esta sencilla frase la Cofradía, el Paso Morado, fue honrada con el altísimo honor de que, el por aquel entonces Príncipe de Asturias y hoy Rey de España, Don Felipe de Borbón y Grecia, Felipe VI, aceptara la petición que se le hiciera a la Casa Real y por la que se convertía en **HERMANO MAYOR HONORARIO**.

Era Octubre de 1996, fecha que para siempre quedará en la historia de la Hermandad como la de la más alta distinción que jamás se le ha sido concedida. Este nombramiento llegó a la Hermandad siendo Hermano Mayor D. Juan Manuel Lázaro Sánchez, y tras la iniciativa de la hermana cofrade D<sup>a</sup> Dolores Titos López, nuestra Loli Titos, que fue la que, en nombre del Paso Morado propuso a D. Felipe VI el ser **HERMANO MAYOR HONORARIO**. Cuando Loli comunicó a la Junta de Gobierno su iniciativa, ésta la acogió con entusiasmo, y cuando en Abril de 1996 se leyó la primera contestación de la Casa Real en la que daba instrucciones para completar la petición, todos fuimos conscientes de que era posible alcanzar este honor para la Hermandad Morada. Se iniciaron las gestiones pertinentes y en Asamblea General Extraordinaria celebrada el 30 de Mayo de 1996, por unanimidad se aprobó solicitar formalmente a S.A.R. que fuera **HERMANO MAYOR HONORARIO**.

Tras unos meses de intenso trabajo y de ansiedad por la falta de noticias, por fin, el 21 de Octubre de 1996, llegó a la Cofradía la esperada comunicación:

Y a partir de aquí la Cofradía, los moraos, incluimos la corona en nuestro escudo, llevándola a todos nuestros símbolos, a nuestros capirotos, palios, faldillas,..., y realizamos el guión de S.A.R., que preside nuestra Procesión General del Miércoles Santo, siendo portado por un cofrade morado miembro de la Guardia Real, realzando aún más su significado.

No cabe duda que la iniciativa de Loli Titos fue algo más que la ilusión de una cofrade porque S.A.R. pudiera siquiera contestar aquella petición. La acogida, el trabajo y la ilusión de la Junta de Gobierno que por aquel entonces presidía Juanma culminó con conseguir el mayor honor con el que la Hermandad Morada ha sido honrada en sus 250 años de historia, honor que se vio acrecentado cuando D. Felipe de Borbón y Grecia fue coronado Rey de España como Felipe VI.

Por todo ello, gracias Loli.



EL JEFE DE LA CASA DE  
S. M. EL REY

cj.  
337/96

Su Alteza Real el Príncipe de Asturias, accediendo a la petición que tan amablemente Le ha sido formulada, ha tenido a bien aceptar el nombramiento de

HERMANO MAYOR HONORARIO

de la VENERABLE COFRADIA DE NTR. PADRE JESUS NAZARENO, STMO. CRISTO DE LA MISERICORDIA, MARIA STMA. DE LA ESPERANZA Y NTRA. SRA. DE LA AMARGURA "PASO MORADO", de Huerca-Overa (Almería).

Lo que me complace participarle para su conocimiento y efectos.

PALACIO DE LA ZARZUELA, 9 de Octubre de 1996  
EL JEFE DE LA CASA DE S.M. EL REY,

# ¿Qué significa ser morado?

Juan Manuel Lázaro Sánchez  
Hermano Mayor 1995-1998

**250** años de hermandad, de mostrar públicamente nuestra fe, de procesionar a Jesús de Nazaret y a María, su madre. Hoy, después de tantos días de trabajo por construir una cofradía, podríamos plantearnos una reflexión: ¿Qué significa ser morado?

Múltiples y diversas respuestas, tantas como cofrades, pero permítanme que les relate mi reflexión personal.

Nací morado respetando un tradicional acuerdo “ los niños como el padre, las niñas como la madre”.

Crecí morado, alimentado por mi padre, asistiendo a las reuniones en el antiguo INP, cobrando cuotas por las calles, recogiendo los capirotos bordados en Cartagena, acompañando en los viajes de gestión de bandas, asistiendo por las noches al taller donde se confeccionaban las túnicas y capas de los penitentes ... que recuerdos!

Mayordomo en la Esperanza, más tarde horquillero en el Nazareno y costalero en la Esperanza. Al calvario con Misericordia y con Nazareno y, un día, la Amargura entra de lleno en mi corazón. En ese momento, mi sentimiento morado alcanzó su madurez y se iba fraguando la opción de trabajar por una cofradía en la que imperará la hermandad.

En 1996, conociendo la responsabilidad que suponía, solicité representar a los cofrades morados y moradas, estaba lleno de ilusión, de fuerza y de esperanza para acometer tal tarea. Tenía treinta y dos años, no todos confiaban en mi gestión, tal vez era muy joven, yo confiaba en Dios.

Con motivo de esta conmemoración, me detengo ante esta cuestión ¿que significó para mí ser hermano mayor?.

Una única junta de gobierno y a mi lado, en el timón, Vicenta Viudez García, vicepresidente, pero ante todo mi amiga. Nada hubiera sido tan fácil, paciente y entusiasta si ella no hubiera estado a mi lado. Ser hermano mayor me regaló disfrutar de la amistad, de la entrega incondicional y del cariño de una amiga, Vicenta. Pasarán años con sus respectivas procesiones y mi recuerdo, afecto y cariño por ella siempre me acompañarán. Gracias por tu entrega, tu disposición, tu afecto y tu amistad.

Mentiría si dijera que fueron años fáciles, pero si puedo decir que llenos de ilusión por avivar el sentimiento cofrade. Instar a cambios desgasta más que mantenerse en la misma túnica, era consciente. Anhelaba poder vivir en hermandad durante

todo el año y no únicamente durante los días de Semana Santa. Así lo expresan los diferentes actos de culto que se instauraron: conmemoración de la esperanza en la Natividad, expresar nuestra fe en la Vida Eterna, bendicir nuestros trabajos procesionales y comenzar una comida de hermanos después de celebrar la Eucaristía ...

Perdí el sueño durante los días de feria, buscando bandas de música para cumplir con la idiosincrasia, acertada o no, de nuestro pueblo y por nadar, a veces, contra corriente.

Y ¿qué ha significado para mí haber sido ser hermano mayor?.

Me ha permitido conocer a personas con las que vivir la amistad y, ante todo, evolucionar en el concepto de cofrade, de penitente, de hermandad y de anteponer al prójimo y a Él . El cofrade es el hermano o hermana con el que convivir en hermandad. El penitente, pieza elemental en nuestras procesiones, es el reflejo de la esperanza en el perdón. La Hermandad, medio por el cual compartimos con nuestros hermanos y en la que entregamos nuestro tiempo y esfuerzo para expresar y compartir la pasión de Cristo.

El, Jesús de Nazaret, verdadero protagonista de nuestra procesión de fe por su entrega y amor hacia el prójimo. Ella, María, eslabón del Padre con el hombre, ejemplo de madre y refugio de los hombres.

Hoy, me gustaría que me hubiera quitado el sueño saber que había cofrades que tenían necesidades, la falta de catequesis en la hermandad, la desviación del verdadero sentido de una procesión ... Hoy, no me hubiera importado no dormir por todo esto y por todos ellos.

Sinceramente me gustaría poder responder a ¿qué ha significado para la Hermandad Morada el hecho de que yo haya sido hermano mayor?.

No puedo, en este caso deberían ser otros los que respondieran y a mi solo me confortaría saber que en sus respuestas aparezca que he

sido un hermano más que entregó horas de su vida por abrazar a la Amargura de esta vida, que tiene Esperanza en la vida eterna, ruega por la Misericordia del Padre y reza para que le ayude a portar su cruz como Jesús Nazareno.

Si así fuera me sentiría satisfecho por el trabajo desempeñado. No importan los años vividos, importa lo vivido en los años.

Solo me queda despedirme y no conozco otra forma que con “un fuerte abrazo en Cristo”.

Juan Manuel Lázaro Sánchez  
(hijo de Miguel y Lolí)





## Camino de la Amargura

**IV Estación: Jesús se encuentra con su Madre María:** “Jesús, entre la gran multitud que lo rodea en su camino hacia el monte Gólgota, encuentra a su madre María. Sus miradas se entrecruzan. Mirada de una Madre desconsolada, al ver a su Hijo sucio y desgarrado cargado con la pesada cruz. Mirada de un Hijo triste, al ver el dolor en el rostro de su Madre. Miradas, que a pesar del tormento, se alientan la una con la otra, al penetrar como flechas en los más profundo de sus amados corazones.”

<<...y una espada atravesará tu alma>> (Lc 2,35) Así se cumple la profecía de Simeón. Una espada transparente y fría que se clava en el corazón de María, al contemplar a su Hijo rechazado, humillado y afligido. Vive su propio calvario. Un calvario de Amargura. Un Calvario que debe soportar acompañando a su Hijo hasta ese final anunciado. Ese final en que lo vea clavado en el madero. Un dolor tan grande, por el que quiere llorar desconsoladamente pero que prefirió hacerlo en silencio, cerrando sus ojos y suplicando en la oración a Dios por el alma de su Hijo.

Ese amor tan grande y verdadero entre madre e hijo, aquel que se concibe incluso antes del nacimiento, es el que no deja marchar a su madre y hace que resista junto a su Hijo, la mayor de las penitencias.

Por todo aquel martirio, te hemos convertido en la Madre de nuestra Iglesia. Nos demostraste, que aún soportando la mayor de las penas y con un corazón padeciendo el sufrimiento más profundo, con Fe y Amor, podemos aliviar y mitigar la carga de nuestros mayores pesares.

Una Madre Dolorosa, con un puñal clavado en el corazón, es como expresamos el sufrimiento que padeció María. Un dolor que junto al de su Hijo, entregó a Dios para así cumplir el plan de Redención Cristiana.

Sra. de la Amargura, en aquel momento que te convertiste en Madre Nuestra, te solidarizaste con todas las madres que sufren por sus hijos. Te solidarizaste con todos aquellos que como a ti, una espada rompe su corazón.

A nosotros llegaste Virgen de la Amargura, muestra viva de amor, entereza y Fe cristiana, para que desde lo más alto del Calvario, nos muestres el camino de la compasión. Compasión hacia tu pueblo, por el que imploras a Nuestro Señor la Misericordia que nos dé la salvación.

Nuestros corazones, los corazones de tu pue-



blo, se caen al suelo cada Lunes Santo, al contemplar tu dolorido y apenado rostro, viéndote bajar del Calvario junto aquellas madres y mujeres con las que te solidarizaste. Y es en ese momento, cuando el gran amor del pueblo, te arroja en sus corazones y limpia las lágrimas derramadas que bañan tu rostro.

Cada Miércoles Santo, te sacan de rodillas aquellos que no pueden contemplar tu cara al salir del templo. Mirada que alzas al cielo clamando a Dios por todos nuestros pecados. Entre súplicas y plegarias, acompañamos tu caminar, reviviendo aquel calvario que soporaste junto a Nuestro Salvador. Junto a ti pedimos en oración nuestra indulgencia.

Es en ti Madre Nuestra, donde hemos encontrado el cobijo ante tanto sufrimiento. En ti podemos aferrarnos con la fuerza que necesitamos para llevar la cruz de nuestros males. A ti podemos confiarte, las heridas más profundas de nuestros corazones, porque es tu amor el que las sanará.

Virgen de la Amargura, no podemos más que agradecerte tan gran sacrificio que hiciste por nosotros y encomendarte nuestra alma y corazones, porque junto a ti encontraremos la liberación.

# Stmo. Cristo de la Misericordia: una aproximación estética y humana



Diego Bonillo López  
Licenciado en Bellas Artes

El acervo patrimonial de las cofradías, generado y adquirido por encargo de la propia institución, o mediante donaciones y contribuciones de devotos y benefactores por el paso de los siglos, nos ofrece hoy un conjunto de incalculable valor y gran riqueza de matices. Su puesta en valor debe partir, en primer lugar, de la propia cofradía: reconociéndolo, procurando su inventariado y adecuada conservación, para en una segunda etapa, analizar su valor cultural y su posicionamiento para ser aprovechado por el resto de la sociedad. A priori, el patrimonio más común y fácilmente reconocible en las cofradías es el escultórico.

Durante el siglo XIX, es el periodo romántico en España, de escasa duración en escultura, una etapa de transición, de alternancia de elementos consustanciales a pervivencias classicistas y apariciones de criterios que desembocarán en un nuevo realismo. Por tanto, a lo más que podía llegarse era a una escultura sentimental, influida necesariamente por la pintura, la música y la poesía.

Entre las escuelas de escultores de la época figura la familia Bellver encabezada por Francisco Bellver y Llop y donde destacó su hijo Francisco Bellver y Collazos, nacido en Valencia en 1812 y fallecido a los setenta y ocho años. Sobrino de Pedro Bellver y Llop, hermano de Mariano y José, y padre de Ricardo Bellver Ramón. Todos ellos dotados de una enorme capacidad escultórica

Habiendo recibido las primeras enseñanzas artísticas a cargo de su padre en la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos de Valencia, la producción artística de Francisco se basa en una obra paradigmática del estilo académico, que funde la tradición y

las nuevas propuestas estéticas dieciochescas bajo el perfecto dominio de la técnica. La calidad de la talla, trabajada con minuciosa verosimilitud, se refuerza con recursos barrocos; la policromía sobria, de carnación pálida a pulimento y con un perfecto estudio anatómico.

Pese a la evolución constante que ha experimentado la imaginería de Bellver, su obra está recorrida en esencia por la serenidad y el equilibrio, alcanzados gracias a la búsqueda de la belleza, la armonía y el sosiego de las actitudes. Esta concepción amable de la imaginería se ha ido enriqueciendo paulatinamente. Con el paso de los años Bellver supo imbuir a sus imágenes de una mayor espiritualidad e intensidad emotiva, sin caer en gestos desgarrados, estridencias ni disonancias de ningún tipo propios del barroco más profundo.

Si en la etapa renacentista la iconografía de Cristo Crucificado adquiere gran importancia como imagen del cristianismo, es durante el periodo barroco cuando más desarrollo expresivo alcanza, porque no sólo concibe el cuerpo de Cristo como suma de todas las bellezas y como modelo de la armonía del universo, sino que anima esa plenitud de belleza formal con las expresiones más arrebatadas y con los matices emotivos de más exhalante intimidad tendentes hacia la expresividad y el dramatismo.

Sin duda, el modo de trabajar la imaginería religiosa por Francisco Bellver continuará siendo heredera de su formación clásica, pero con la impronta de no dar concesiones a lo accesorio, aunque sin apartarse en exceso de modelos más tradicionales. Su obra estuvo centrada en las representaciones religiosas, campo en el que realizó numerosas esculturas destinadas a

iglesias y cofradías de Semana Santa, y de entre esas obras sobresale la escultura de nuestro impresionante Cristo de la Misericordia.

Tallado madera por encargo de nuestra Cofradía en el año 1860, tanto formal como iconográficamente, se encuentra más próximo a algunos cristos del manierismo propio del siglo XVIII, que a los modelos barrocos más popularizados en nuestra imaginería procesional.

## DESCRIPCIÓN ARTÍSTICA

Quizás lo que más destaca en este magnífico Cristo de la Misericordia, -realizado para nuestra Cofradía sin ninguna imposición estética-, es la aplicación de los avances de Francisco Bellver en la síntesis de las formas que acentúan la expresión, reforzadas por el tratamiento de su policromía, de aquí el resultado del mismo y su singularidad, que bien podría estar propiciada por sentirse el autor liberado de muchos de los condicionantes que en otros casos le imponen los encargos de la iglesia y cofradías.

Esa evolución innovadora es especialmente evidente en las policromías, tratadas a base de manchas de color patinadas, como es el caso de las sombras suaves en el tórax y rostro, las manos y pies de un oscuro tono, sin apenas matices, lo que consigue una composición cromática que roza el expresionismo y dota de mayor dramatismo, propio de su iconografía, la imagen del Crucificado.

Otro recurso utilizado por el autor para esta obra, que denota la lejanía de este trabajo con lo habitual sobre otros materiales, es que la talla no lleva prácticamente carga de aparejo, estando la fina capa de color aplicada casi directamente sobre la talla de la madera, suficientemente pulida pero

sin perder del todo su propia textura.

Independientemente de las intervenciones anteriores, es incuestionable la calidad de la escultura, principalmente por las proporciones y el buen estudio anatómico, que demuestra conocimientos por encima de la media de la época. Motivo de admiración, la disposición absolutamente natural de los pies del Cristo, producida por el clavo que los atraviesa y que rompe los tendones extensores de los dedos. Detalles como el anterior, hacen del autor un auténtico conocedor de la anatomía humana.

Técnicamente, el trabajo de la gubia es de gran precisión, lo que también se ha podido apreciar gracias al estudio al que fue sometida la escultura en su última gran restauración, contando con una fina capa de aparejo que deja traslucir los detalles de la fina talla.

El cuerpo de Cristo destaca por su elegancia y serenidad, colocado sobre una cruz lisa y plana sostenido por tres clavos. Sus manos parecen acoger los clavos que los sostienen al madero. No muestran los dedos crispación ni violencia alguna. Monta el pie derecho sobre el izquierdo, que, al estar extendido, muestra la perfección del llamado pie griego.

Muy acorde con la época de la obra, se aprecia la figura en un claro plano frontal, con los brazos extendidos y dispuestas las piernas también de forma frontal y paralela para acabar convergentes en el clavo de los pies.

El torso, de suave y ligero movimiento y perfectamente equilibrado, destaca por su armonía en las formas y volúmenes anatómicos, sin estridencias ni exageraciones expresivas. Con especial atención al tratamiento de la herida incisa profunda causada por la lanzada en la zona costal derecha, con evidentes signos de una abundante y justificada hemorragia.

Con paño de pureza que recubre su perizoma, el tipo de sudario

cordífero deja entrever la cadera izquierda. Dotado de nudo a su izquierda y con pliegues en vuelo, lo que le otorga gran elegancia y supone un claro indicio de maestría a la hora de labrar la madera.

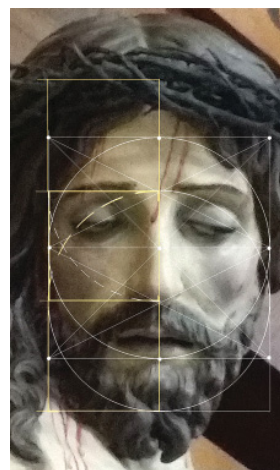
Pero es en la noble cabeza del Cristo, inclinada a la derecha del pecho, buscando en el momento del último suspiro la mirada del espectador, donde se concentra la tensión del trágico rostro, entreabiertos los labios y los ojos desencajados, ofreciendo una mirada resignada, que concentra el ideal estético e iconográfico de la muerte redentora según la visión humanista del Renacimiento.

### ANÁLISIS ANATÓMICO

Basándome en el canon de las proporciones descritas por Vitruvio y estudiadas por Leonardo para definir la perfección del cuerpo humano, en líneas generales, existe una asombrosa coincidencia con las medidas tomadas en el estudio anatómico de la talla del Cristo de la Misericordia, cuyas dimensiones totales son: 175 x 35 x 22 (altura, anchura del pecho y profundidad) y 130 centímetros la anchura total de la extensión de los brazos. Y donde:

- La cabeza, desde la barbilla hasta su coronilla, mide la octava parte de todo el cuerpo.
- Desde el esternón hasta las raíces del pelo equivale a una sexta parte de todo el cuerpo.

- Desde la parte media del pecho hasta la coronilla, una cuarta parte de todo el cuerpo.
- El pie equivale a un sexto de la altura del cuerpo.
- El pecho equivale igualmente a una cuarta parte de todo el cuerpo.
- Del mentón hasta la base de la nariz, mide una tercera parte del rostro.
- La frente mide igualmente otra tercera parte del rostro....



El ombligo es el punto central natural del cuerpo humano. La figura circular trazada sobre el cuerpo nos posibilita el lograr también un cuadrado: si se mide desde la planta de los pies hasta la coronilla, la medida resultante será la misma que se da entre las puntas de los dedos con los brazos extendidos.

### CONSERVACION Y RESTAURACIÓN

Como ya comenté anteriormente, el valor de los

bienes culturales o materiales de una Cofradía, es incalculable. Su reconocimiento, inventario y conservación deben ser la base de la excelencia en la continuidad y superación de nuestra Hermandad. Por ello la restauración de esos bienes resulta fundamental e imprescindible. Y es en este apartado donde deseo hacer una mención especial de agradecimiento a los hermanos cofrades responsables de la conservación del patrimonio, por el inusitado interés demostrado en dar prioridad para llevar a cabo la conservación y restauración material del mismo.

Por lo que respecta a las intervenciones efectuadas en el Cristo de la Misericordia, destacar la realizada en el año 1996 por el restaurador D. Javier Bernal Casanova, debido al oscurecimiento de la capa pictórica causado por la oxidación del barniz, acumulaciones de suciedad, polvo, humos, cera, manchas y pequeños roces que estaban presentes a lo largo de toda la talla, además de pequeñas grietas a la altura de los anclajes de los brazos con el cuerpo.

Previamente, se llevaron a cabo los análisis previos de la superficie policroma con lupa binocular y estudio de correspondencia de capas. Además se hicieron los estudios de caracterización de materiales constitutivos de la obra: identificación de la madera, pigmentos, estratigrafías, etcétera, así como los anclajes de los brazos.

Posteriormente, la restauración consistió fundamentalmente en la limpieza de capas oscurecidas y restos de cera mediante disolventes orgánicos de baja toxicidad.

La reparación del anclaje del brazo, ligeramente desenchajado debido a los movimientos higroscópicos de la madera.

La pigmentación se llevó a cabo a través de varios materiales reversibles como la acuarela en primer lugar y los pigmentos al barniz en forma de veladuras para fundir las termi-

naciones.

Por último el barnizado de protección mediante resinas naturales.

En una segunda intervención llevada a cabo el año 2012 por los restauradores D<sup>a</sup> Almudena Fernández García y D. José Joaquín Fijo León, se repararon los daños observados habituales que se derivan de su manipulación, al tratarse de una imagen devocional, ya que una vez analizadas las radiografías realizadas se pudo comprobar que no existían ataques de insectos xilófagos en la madera y que los ensamblajes y piezas constitutivas estaban en buen estado. Tan solo se apreciaron varias incisiones en la madera, producidas por golpes, una falta de la talla en el borde de la caída del paño del sudario y varias pérdidas de espinas de la corona.

El daño principal se encontraba en los pies de la escultura, donde el roce continuado que se produce durante los besapiés provocó faltas y desgastes importantes en esta zona. También se apreciaban algunas pequeñas faltas producidas por golpes que se reparten por la talla. Por lo que respecta a la película pictórica, como daño más importante, era evidente la grave alteración cromática en la policromía de los pies. La manipulación en los besapiés causó un excesivo desgaste en esta zona, produciendo un fuerte contraste porque, junto al oscurecimiento de los dedos del pie derecho, aparece una zona excesivamente limpia y desgastada por el roce de los paños en el pie izquierdo.

La reintegración cromática se llevó a cabo en las nuevas piezas y zonas estucadas y de desgastes como los pies. Esta reintegración se realizó con acuarelas y pigmentos al barniz, procedimientos estables y fácilmente reversibles.

Para la limpieza de la policromía se actuó de manera puntual en los pies, con los métodos y disolventes oportunos, tras realizar las pruebas de

solubilidad necesarias.

El orden de intervención consistió en:

- La fijación de estratos en todas las zonas que presentaban levantamientos y desprendimientos.
- La reconstrucción de fragmentos desaparecidos en madera y sellado con pasta en pequeñas faltas de soporte.
- La limpieza de la policromía de los pies mediante disolventes.
- Reposición de las faltas del estrato de preparación a base de masa compuesta por sulfato cálcico y colas orgánicas.
- Reintegraciones cromáticas.
- Finalizando con la protección general de la figura mediante un barniz "drammar".

#### ACERCAMIENTO HUMANO

Como conclusión final, y al margen de estudios analíticos y materiales, es mi deseo destacar esa profundidad emocional que experimenta el sentimiento humano ante la talla escultórica de nuestro impresionante Cristo de la Misericordia, el cual se halla en perfecto equilibrio entre la divinidad y el realismo dramático de la agonía de un hombre. Donde el suave arqueamiento del cuerpo, tratado con delicadeza y habilidad, dota a la talla de una obra de singular armonía y gran belleza, cumpliendo a su vez, con todos los requisitos para definirla como una imagen de fervor y devoción, debido a la naturalidad de sus rasgos corpóreos y por un rostro envuelto de una acentuada garra expresiva.

Es el Cristo de la Misericordia la máxima expresión de esa intimidad, expresividad y dramatismo. Un Crucificado que exhala su último aliento. Un rostro desenchajado en un cuerpo que se abandona al destino final envuelto de una hermosa humanidad que conmueve.





## Una breve historia ...

Corrían los últimos años de la pasada centuria (1998-2001), cuando casi sin darme cuenta me vi involucrado en una serie de circunstancias que cambiaron en parte mi vida, encontrándome de golpe ante un abismo casi insondable. Por un lado me empujaban hacia una Presidencia de Hermandad, para la que no creía estar preparado. Y por otro lado, en mi interior se producía una lucha entre sí aceptar o no, algo me decía que la cosa no era fácil, aunque los apoyos de todos los morados desde el primer momento fueron unánimes. De hecho recuerdo que cuando los miembros de la Junta de Gobierno que cesaba, de la que yo formaba parte y otros más, me apremiaron para que aceptase. Me decían sin cesar: Acepta, acepta, todos te queremos y te conocemos. Sabemos el cariño que has demostrado a la Hermandad en todos los proyectos que se han realizado etc. Y era cierto que desde mis tiempos de joven co-frade y hasta aquel momento, había participado en la medida de mis posibilidades, directa o indirectamente, en todos aquellos asuntos referentes a la Hermandad Morada, que tan dentro de mi corazón llevaba y llevo.

No puedo ni quiero dejar pasar, ni tampoco olvidar, el tiempo que formé parte de la Junta de Gobierno de mi antecesor como Presidente, Don Juan Manuel Lázaro Sánchez, y Doña Vicenta Viudez García, Presidenta de la Hermandad, a la que siempre quise y que permanecerá en mi recuerdo. Trabajé codo con codo con todos mis hermanos y defendí los intereses de mi hermandad, incluso en ocasiones con excesiva vehemencia derivada de la ilusión que brotaba en mi interior, cada vez que se intentaba llevar algún proyecto a cabo.

Fui un Presidente atípico y en cierta manera continuista, pues seguí dirigiendo la



Hermandad Morada hacia el futuro, basándome en lo aprendido y en lo emprendido por mis antecesores, y con toda la humildad que requiere el momento, creo honestamente que la Hermandad creció y mejoró en la medida de lo posible, llegando a tener nuestra Hermandad una fuerza y unidad, tanto interior como exterior, tan grande, que nos permitió culminar todos aquellos proyectos que nos pusimos como objetivos y que todos conocéis. Hoy día son de tal magnitud que lo que fue una idea que daba mucho temor, ahora es una de nuestras señas de identidad más importantes y si, os lo diré, aunque no quería en principio poner, ni mencionar, ningún hecho reseñable durante mi presidencia. Me refiero a la consecución aquella noche de verano del traslado de la Virgen de la Amargura a su casa actual, la Ermita del Calvario. Y lo menciono porque no fue mérito de una persona, sino del empuje, tesón y ganas de conseguir que la madre de Nuestro Señor tuviera un techo dentro de los suyos, los de la Virgen de la Amargura. Y sí, es cierto, luchamos todos en la misma dirección hacia el Calvario y con Nuestra Virgen de la Amargura a cuestas. Por eso, cada año, cuando llega el Lunes Santo y la hora del traslado se aproxima, se me reseca la garganta y me vienen al recuerdo todas aquellas personas, las que están entre nosotros y muy especialmente las que ya hoy no están, pero que seguro que nos ven desde las alturas, disfrutando de la paz y serenidad que tantas veces hicieron gala cuando estaban entre nosotros.

Y nada más. Mi gratitud y mis mejores deseos para todos aquellos que nos apoyaron y actuaron con sinceridad, que Dios se lo premie.

Viva, el Paso Morado, viva la Hermandad Morada, viva nuestra tierra y la fe de nuestros mayores.

En Huércal-Overa a 6 de febrero de 2015.



## Morado y Regular



Luis Manuel López de la Manzanara y Gámez  
Teniente Grupo Regulares de Melilla nº 52

Sería muy sencillo limitar estas líneas a realizar una síntesis histórica sobre la vinculación del “Paso Morado” y el Grupo de “Regulares de Melilla”. Bástese decir que los Regulares empezaron su vinculación y desfiles en Huércal-Overa allá por el año de 1960 y, tras sucesivos parones y circunstancias relativas a cambios dentro de los Grupos de Regulares, diremos que desde el 1992 y hasta la fecha el Grupo de Regulares de Melilla ha venido interviniendo en la Semana Mayor Huercalense.

Aquí se podría acabar este artículo, añadiendo algunas fechas y nombres. Pero esto no va así. Lo que en un principio era una obligación dentro de lo que implicaba ser el portador del Guión de Mando del Grupo se fue convirtiendo en una devoción y algo más que amistad con algunos componentes de la Hermandad Morada. Juntos, Morados y Regulares, recorrimos año tras año las calles de Huércal escoltando a las Sagradas Imágenes. Y este Regular y Cofrade iba sintiendo algo más que obligación al desfilarse tras el Cristo de la Misericordia y al final fue devoción absoluta a esta Sagrada Imagen del Crucificado.

Y fue pasando el tiempo de Juan Anselmo -con la entrega del Guión bordado al Tabor



“Alhucemas”- a Matías, a Rafa, después Miguel y por último mi entrañable amigo Pedro, y siempre le hacía la misma pregunta, ¿y tú cuando Alfonso?, y siempre me respondía con una sonrisa, o cuando tú lo seas de la Patrona de Melilla.

Y así juntos seguimos, Morado y Regular, y con el permiso de nuestros respectivos jefes, creamos el Traslado del Cristo de la Misericordia, que hoy en día es ya una tradición dentro de la Semana Mayor de Huércal.

Y llegado fue el momento, un 18 de marzo del 2008, en el que este Regular se convirtió en Morado y el escudo de la Hermandad me lo puso mi entrañable amiga M<sup>a</sup>. José, aquella “zagala”, como decís en Huércal, que años atrás acompañaba a la Nuba del Grupo a la Presentación de Bandas y al incrementar Jesús -el Maestro de Banda- el ritmo no dudó en quitarse los tacones y llevar a la Nuba a la Glorieta, y hoy es la Presidenta Morada. Me imagino que la Hermandad habrá tenido muchas Presidentas, pero hacer este artículo sin acordarme de Vicenta, a la que los Regulares portadores del Cristo le levantamos por primera y única vez en su primer traslado desde el Asilo hasta la Iglesia al pasar por su balcón, pero ella no estaba en él... Largas conversaciones con Vicenta hablando de



lo humano y lo divino y, desde el cielo, donde no me cabe duda está, nos acompaña siempre.

En la celebración del CL Aniversario del Cristo de la Misericordia, "LOS FIELES REGULARES" (título que nos dio Su Majestad el Rey Alfonso XIII) no dejamos de asistir y acompañarlo en su salida extraordinaria. Los Regulares siempre junto a Él.

El 15 de julio del 2012 este Regular dejó de serlo y pasó a la Reserva por razón de la edad, pero sigo en activo en la filas Moradas. Cuántos recuerdos y vivencias acumuladas a través de estos años; me emocionan y alguna que otra lagrimilla cae. Debe ser producto del viento de poniente.

Hay otro momento del que me siento tremendamente orgulloso, y fue cuando en el año 2014 se designó como Pregonero de la Semana Santa de Huércal a Alfonso Cueli Bernal, mi AMIGO,

mi HERMANO. No sé cómo fueron los anteriores pregones, pero el tuyo, Alfonso, fue precioso y tanto a Maripi como a mí nos llenó y nos emocionó.

En este año en que celebramos el CCL Aniversario de la Hermandad Morada, quiero expresaros mi gratitud por haber dejado que este veterano Regular y Morado pueda contar sus sentimientos en este humilde artículo, mezcla del color morado y garbanzo.

Y mi pregunta sigue siendo la de siempre ¿Y TÚ CUANDO ALFONSO?

Un fraternal Abrazo

Luisma

Orgulloso de ser Morado y Regular

Melilla, a 03 de febrero 2015

## ¿Por qué nuestra caseta?

Nuestra caseta es sólo el reflejo de lo que se “cocina” unas semanas antes. Llega el mes de octubre, cuando se celebra la feria en Huércal-Overa y aún con los últimos colores del verano y después de las vacaciones, nos sentimos con fuerzas renovadas para trabajar en y para nuestra caseta.

Hay mucho trabajo y eso es lo que nos motiva a todos los morados. Efectivamente, unas semanas previas a la feria, nos juntamos las señoras moradas; desde la más joven a la más veterana y empezamos a organizar las comidas que se degustarán en la caseta y nos ponemos “manos a la obra”. Son momentos muy especiales porque esta-



mos trabajando para nuestra caseta, por nuestros morados, donde hay cabida para todos. No impor-



ta que no seas experta cocinera, basta con tener ganas de ayudar, con tu presencia y colaboración. Son momentos de mucho trabajo, pero también se ríe y se pasa bien con las ocurrencias de unas y



otras. Es otra forma y otra oportunidad de hacer hermandad.

Mientras tanto, los señores morados suben a la caseta para empezar su montaje, del que ya son



auténticos expertos y consiguen que sea referente en la comarca.

Cuando llega el mediodía, recibimos a los señores que vienen de la caseta, nos sentamos alrededor de una gran mesa, como la gran familia “morá” que somos. Es un momento de relajación, de complicidad morada. Al Paso Morado le caracteriza precisamente eso, la unidad que tenemos.

Por la noche subimos las señoras para terminar con la decoración y colocar el menaje en las estanterías y organizar nuestra caseta y nuestra cocina, que será casi como nuestro hogar en esos bulluciosos días de feria.

Comienza la feria y cuando ya empiezas a escuchar por la calle: “nos vemos en los moraos”, ayuda a coger fuerzas para acoger y disfrutar de la



gente, con esa quedada común de tantos grupos que cada día nos acompañan. En ese momento, cuando empieza el “jaleo”, es cuando verdaderamente se aprecia la unión que tenemos, fundamental para llevar a cabo y sacar adelante nuestra caseta. Disfrutamos como nadie, no tenemos ni un momento para parar, ya habrá tiempo después, ahora estamos disfrutando de ese ajetreo, de ese ir y venir corriendo: “¿cuánto le falta a la paella?”



caseta hay de todo, todo casero y todo se consume. Los camareros, chicos eficientes, que saben desenvolverse muy bien en su trabajo, vienen deprisa a la cocina: “¡quiero un plato de arroz y otro de migas!”, después llega otro: “¿Dónde está lo que he pedido?, ¡que no me lo toque nadie, que es mío, que me están esperando...!”

Vemos la barra y la caseta llena, ¡todo el mundo viene a parar a los moraos! y preguntan: “¿cuánto le faltan a las migas?, ¿hay pelotas?...”, siempre con ganas de probar nuestras comidas y nosotras, las mujeres, que estamos sirviendo, y que dicho sea de paso estamos muy bien coordinadas para no perder tiempo y que los platos salgan con la mayor rapidez posible, disfrutamos de tal forma



¡dos minutos!” y sale la primera, la segunda, la tercera...otra más. Hay migas, trigo, gurullos, croquetas, albóndigas, jamón, queso, etc. En nuestra



de ver esa demanda, que entre paella y paella y “sartená” de migas, nos bailamos lo que haga falta para animar.

Nosotras, perfectamente conjuntadas con delantal, flor y blusa “morá”, también contagiamos a la gente y es que el color morado tiene un “no sé qué...” que atrae.

Por eso, cuando nos preguntan por qué preferimos estar ayudando en la caseta, la respuesta es sencii-





lla: “ los buenos ratos con nuestros moraos son únicos y el ambiente de la caseta, cada día es maravilloso. Somos una familia donde todos colaboran en lo que pueden”.

Pasa la hora de las comidas y toca recoger y fregar para volver a empezar al día siguiente. Cansa-



das sí, pero con la satisfacción de haber cumplido con el deber.

Llegan las 17h y empieza el bullicio de verdad, ¡la hora de las copas y de los mojitos! Todos sabemos lo grande que es la caseta, pues se “pone a reventar” y es que nuestra caseta tiene un duende especial que atrae a la gente. Comienza a crearse ambiente, los Dj´s hacen sonar la música para que la gente comience a bailar, a reír, a disfrutar. Los puntos de los tickets es un no parar y se ven a los camareros “volando” por la barra para atender con mayor celeridad.

Aparecen otra vez las señoras, cubeta en mano, a recoger vasos ( porque se nos agotan) y las ves pasando por entre tantísima gente, con las cubetas por encima de tantas cabezas y, por qué no, parándose a bailar con la gente, lo que contribuye a que se sientan bien, integrados, bienvenidos. A fin de cuentas, son ellos, nuestra gente, nues-

tros visitantes, los que hacen posible el éxito de nuestra caseta.

Ya por la noche, las cuadrillas de cada Imagen empiezan su turno, ellos son los encargados de la noche. Es el momento cumbre, cuando ya no entra nadie más y las calles de alrededor están llenas de gente que siguen acompañándonos, que siguen disfrutando con nosotros y nosotros con ellos, porque nuestra mayor satisfacción es verlos en nuestra caseta, ver que no decae la fiesta, que cada vez llega más gente.

Llega el lunes, último día de feria. Quedamos los moraos en nuestra caseta, para disfrutarla, para comer todos juntos, para ser una vez más “una piña” y empieza nuestra pequeña y breve feria, vuelve a llenarse la caseta y entonces, suenan “Banderas moradas”. Manos arriba, palmas, alegría, es una sensación muy difícil de explicar, es un “subidón” tan, tan grande que una vez más entiendes que todo nuestro esfuerzo, trabajo, buenos y malos ratos, han merecido la pena y comprendes que los buenos momentos se quedarán en el recuerdo; los malos, en el olvido. Se cierra otra feria en la caseta del Paso Morado. Otra feria inolvidable y única.

Pero no acaba aquí nuestra feria. El martes toca recoger, guardar, desmontar todo para el año siguiente. Este desmonte de caseta no se puede pasar por alto, porque ya con la alegría y tranquilidad, y por qué no decirlo, con el orgullo de saber que nuestra caseta ha funcionado a la perfección, se ha llenado cada día, comienzan a contarse anécdotas, que no son pocas y nos quedamos a comer todos juntos. mesa corrida y pizzas. Otra vez como una gran familia, una vez más todos sentados alrededor de una mesa, tal cual comenzamos y a pasar un buen rato, pero sin extendernos, que hay que recoger.

Ya sí, ya acaba la feria, otra más para el recuerdo, otra más y no la última....

Y no se puede acabar sin agradecer a todos esos cofrades que se dejan la piel y el sueño para coger responsabilidades, trabajo y muchas horas en la caseta, a nuestros camareros, Dj´s y cómo no a todos vosotros, a la gente que cada año nos visitan y cuya caseta de referencia es la del Paso Morado, vosotros sois nuestro motor, sin vosotros no sería posible. Así que gracias y que durante muchísimos años, si Dios quiere, sigamos escuchando eso de: “ nos vemos en los moraos”.







## ■ Parte de mis memorias...

**E**l 20 de mayo de 2001, después de decir “no” a la propuesta como Hermano Mayor, me fui a la capilla del Nazareno para exponerle que no era yo la persona más indicada para dirigir la Hermandad, por la situación por la que atravesaba. Pero me animaron a que me hiciera cargo de ella, y así lo hice.

Como consta en el acta, se hizo la presentación de la candidatura ante el secretario diocesano de Hermandades y Cofradías, D. José Rafael López Usero, quien me dio la enhorabuena y me animó a trabajar por el bien de la Cofradía. Un día inolvidable no sólo por toma de posesión en sí, si no por el lugar en el que se realizó: la capilla del Nazareno. Muy significativo para mí, y creo que para todos los que allí estuvimos.

A partir de entonces, mi objetivo principal fue que la Hermandad no sólo se circunscribiese a los actos puntuales de la Semana Santa, sino que durante todo el año fuese una manifestación de fe pública de palabra y obra.

Con ese sentir, se acordó la restauración del trono de la Misericordia por la mala situación en la que se encontraba. Un proyecto ilusionante, a pesar de la situación económica por la que atravesábamos, ya que los costaleros se vieron con una motivación especial. Prueba de ello fueron los viajes que hicimos a Córdoba para el seguimiento de la restauración. En varias ocasiones, tuvimos que alquilar un autobús por la cantidad de costaleros y miembros de la Directiva que nos desplazábamos a la ciudad andaluza. La cuantía para sufragar la restauración ascendía a 6.620.000 de las antiguas pesetas. Pero cuando llegó el día 7 de febrero de 2001, ya

habíamos pagado 4.500.000 pesetas. Los gastos de las personas que íbamos corrian a cuenta de cada uno, incluido el transporte.

Otros de los momentos más importantes durante mi mandato fue la materialización de la Escritura de la Casa Hermandad, de la calle Galicia. Aquí expreso mi más sincero agradecimiento a Miguel Beltrán López, por el esfuerzo que hizo a la hora de valorar la tasación de la Casa Hermandad.

También mi agradecimiento al actual Obispo de Guadix, Mons. Ginés García Beltrán, por aquel entonces Vicario General de la diócesis de Almería. Y es que para poder hacer la hipoteca, necesitábamos un documento de autorización por parte del Obispado. Y cuando le contamos en la situación en la que encontrábamos, nos resolvió el problema al instante.

Trámites en los que el cofrade Luís Asensio participó de forma activa y, sin el cual, la agilización de las gestiones burocráticas se hubiesen ralentizado considerablemente. ¡Gracias Luis!... Pero mi agradecimiento especial al Sr. Notario, D. Nicolás Gómez del Mercado, y al Sr. Registrador de la propiedad, D. Manuel García de la Serna, por renunciar al cobro de sus honorarios.

Otro de los hitos que más recuerdo fue el reconocimiento oficial de Ntro. Padre Jesús Nazareno como una obra original de Francisco Salzillo, tal y como consta en

la publicación de la vida del imaginero, por la Obra Social Cajamurcia.

No puedo olvidar uno de los acontecimientos que marcaron la historia de la Hermandad: la retransmisión de la procesión del Miércoles Santo por Canal Sur Televisión. Por primera vez, las cámaras de





televisión hacían extensivo, para toda Andalucía y España, el tesoro de Huércal-Overa, su Semana Santa. Una satisfacción enorme al saber que sería el Paso Morado el encargado de esta empresa, pero también un desafío, puesto que la procesión debería recogerse ese año a medianoche para cumplir con los horarios estipulados.

Recuerdo con especial cariño de aquel Miércoles Santo, la imposición de insignias de la Hermandad al Sr. Coronel y Suboficial Mayor del Grupo Regulares de Melilla nº 52 y el Escudo de Oro del Grupo que ellos nos impusieron a varios miembros de la Hermandad.

Y aunque no siga un orden cronológico, el broche de oro lo he reservado para la comida de Hermandad del 2002. Fue maravilloso. Llevamos un evento en secreto que fue todo un éxito. Os cuento. Tuve la iniciativa de homenajear al hermano mayor más antiguo en ese momento: Baltasar Artero Pérez. Así como a la hermana mayor con

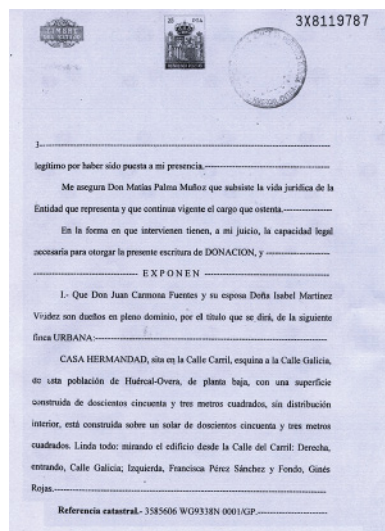
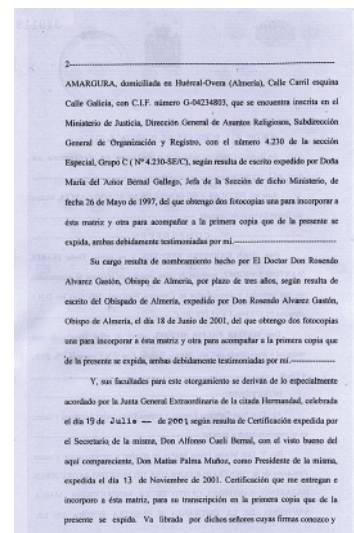
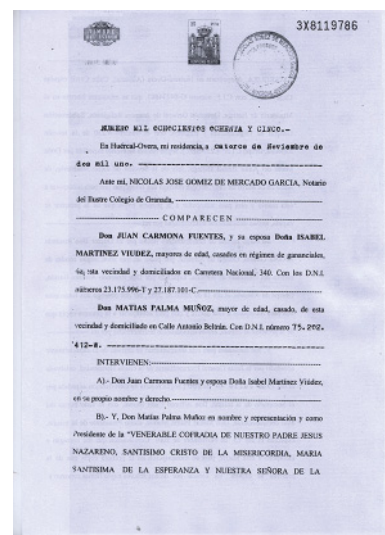
más veteranía por entonces: Dolores González Asensio. A ambos les pusimos una medalla de la Hermandad, por su dedicación y su tiempo en la misma.

Pero si esto fue emotivo, no puedo olvidar lo siguiente. Fue un acto de Hermandad en el que las lágrimas corrieron de alegría en todos los presentes. Recuerdo que las presenté cariñosamente como las “Chicas de Oro” de la Hermandad. Se trataba de un grupo de hermanas cofrades que desde siempre trabajaron en la Hermandad de forma altruista e incansable:

Carmen de Haro Jiménez  
Francisca de Haro Jiménez  
Francisca Pérez Sánchez  
Isabel Pérez Sánchez  
Melchora Bernal Parra  
Ana Pérez Sánchez  
Isabel Molina

Hubo también un homenaje para tres cofrades que, por su labor silenciosa, merecían este reconocimiento: José Lloris Angulo, el eterno luchador de la lotería; Miguel Parra Martínez, un peón siempre dispuesto para todo e incansable; y Miguel Sánchez García. A éste último, cuando fui a nombrarlo, tuve unas palabras que para mí las merecía: “Si hubiera que hacer una biografía de este cofrade no habría escritor que fuese capaz de escribirla. Nuestro querido ‘Diego de Aznar’, como todos lo conocemos”.

En aquel momento no hubo una búsqueda de protagonismo personal. Sólo Hermandad y los reconocimientos necesarios para seguir haciéndola. El objetivo que me marqué y el propósito con el que finalicé mi mandato. Éstas son parte de mis memorias.





Miguel Lázaro Sánchez  
Sacerdote

# El Jesús de la Misericordia de Huércal-Overa

« Misericordia, Dios mío, misericordia, que mi alma se refugia en ti; me refugio a la sombra de tus alas mientras pasa la calamidad”  
Salmo 56

Va para varias semanas que recibí el encargo de la Venerable Cofradía del Paso Morado para realizar un artículo acerca del Santísimo Cristo de la Misericordia con ocasión de la revista que será publicada para festejar el 250 aniversario de esta humilde cofradía que, he de decirlo, es también la mía.

La razón de mi demora en la redacción de este artículo se justifica en la desazón que el mismo me produjo apenas aceptarlo; pues, aunque se me pedía hablar en cuanto sacerdote de esta hermosa imagen titular del paso Morado, yo sabía que mi pasión por ella, por la historia de Huércal-Overa y por la biografía del santo cura Valera, tan vinculado a este Cristo, iban a hacerme arduo el trabajo.

En efecto, llevo semanas intentando escribir estas líneas en las que pueda poner en orden los pensamientos que se agolpan cuando me interrogo sobre la causa de que este santo Cristo acabase siendo venerado en la capilla de Jesús Nazareno de nuestro hermoso templo parroquial de la Asunción de Huércal-Overa: ¿Por qué fue encargada? ¿Qué propósito pastoral motivó su llegada? ¿Por qué se encargó de su tallado a D. Francisco Bellver y Collazos, académico de la lejana Real Academia de Bellas Artes de San Fernando de Madrid? ¿Cuándo llegó a Huércal-Overa? ¿Fue instalada inmediatamente en la capilla? Y, sobre todo... ¿qué tiene que ver en todo esto nuestro santo cura Valera, párroco insignie y humilde de la villa en los tiempos en que el crucificado de Bellver

llegó a ella?

La aventura que implica esta investigación -se lo anticipo- es apasionante... pero, también es verdad que se encuentra rodeada de un halo de misterio que la desidia de los archivos públicos y/o privados ha producido, privándonos de toda documentación que hubiera podido dar respuesta a nuestros numerosos interrogantes.

Y la verdad es que no se conserva nada, estrictamente nada, ningún documento oficial o privado que pueda ayudarnos en esta aventura. No existe nada en los archivos parroquiales de la Asunción de Huércal-Overa que -con esmero y tesón- pude escrutar con la esperanza de encontrar alguna pista; nada, tampoco, en los archivos de la cofradía morada; nada en los archivos diocesanos de Cartagena-Murcia (diócesis a la que Huércal-Overa pertenecía en la época); nada en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando de Madrid; nada entre los pocos papeles que se conservan en el legado de los lejanos herederos de D. Francisco Bellver. Nada, absolutamente nada. Pero nada, no es bastante...

Cuando en 2009 decidí investigar personalmente sobre la familia Bellver, lo hice al tiempo que me encargaba de confeccionar una pequeña biografía<sup>1</sup> de Don Salvador Valera Parra, el santo cura Valera, caballero de la Real Orden de Carlos III y cura arcipreste de Huércal-Overa. Entre la ingente documentación que recopilé para este último trabajo encontré un artículo de un periódico local, *El Horizonte*, que, con ocasión del famoso incendio del almacén de telas contiguo a la capilla de Jesús y que, según la tradición huercaleña, fue extinto milagrosamente gracias a la intervención del santo cura, describía prolíficamente los hechos acaecidos añadiendo una mención que

obvié en un primer momento, pero de cuya importancia fui consciente más tarde. Dice así el periódico huercaleño en su ejemplar del 24 de junio de 1883:

*A las ocho, que ya todo estaba tranquilo, se arregló la Iglesia, siendo trasladadas en procesión desde la casa del cura a la iglesia las efigies del Nazareno y Jesús de la Misericordia, San José y la Virgen de los Desamparados, y por último, los Sacramentos.*

“¡Jesús de la Misericordia!”

Si no me equivoco, ésta es, a día de hoy, la primera mención contemporánea y oficial del santo Cristo.

En 1883 la Misericordia ya estaba en Huércal-Overa. Y lo estaba con sede en la capilla de Jesús contigua a la iglesia y sede canónica de la cofradía morada y de la escuela de Cristo. No estaba allí por razones litúrgicas, puesto que en junio no hay desfiles procesionales; pero tampoco lo estaba de manera transitoria, puesto que no constan ningunos trabajos efectuados en la iglesia en ese momento.

1883 es pues la fecha *ante quem*, esto es la fecha segura a partir de la cual el santo Cristo ya estaba en Huércal-Overa. Pero nos falta una fecha *post quem*, esto es una fecha más próxima a su venida y antes de la cual no cabe pensar que el santo Cristo estuviera en Huércal-Overa. Esta última fecha no se encuentra en ningún documento, pero existe constancia fidedigna y verídica de ella por cuanto consta en el mejor de los documentos: ¡el mismo Cristo de la Misericordia! De hecho se encuentra consignada la autoría por la mano misma del escultor quien escribió sobre el paño de pureza de la imagen la inscripción: “Francisco Bellver fecit, año 1860”.



No hay duda pues de que la imagen fue esculpida entre 1859 y 1860 y que veintitrés años después, en 1883, ya se encontraba en Huércal-Overa.

Este periodo 1859-1883 constituye pues la base de nuestro estudio si queremos conocer las causas de la venida de la imagen a Huércal-Overa. Conviene pues que analicemos los datos históricos por sí, a pesar del vacío documental, pudiésemos obtener algunos indicios sobre los que intentar dar respuesta a nuestros interrogantes. Pero, antes de abordar este periplo histórico, permítaseme detenerme en el nombre que El Horizonte da a la imagen y sobre el que hemos pasado de manera ligera: “Jesús de la Misericordia”. Nosotros en cambio, hoy en día, lo llamamos “Cristo de la Misericordia”. Se ha perdido el nombre de *Jesús* (“Dios salva”) que lo vinculaba a la capilla en la que se custodia y se ha tomado el de *Cristo* (“el ungido, el Mesías”) tan grato para la santa escuela germen de la cofradía morada. ¿Simple evolución nominal? No lo sabemos; ni, creo, habrá manera de saberlo; pero la apelación del *Horizonte* es hermosa y lo vincula a Jesús Nazareno, titular insigne del paso morado, y a su capilla. Permítaseme, pues, continuar utilizándolo a lo largo de este trabajo.

Volvamos a nuestra investigación.

Entre 1851 y 1863 se desarrolla el primer periodo de curato en Huércal-Overa de Don Salvador Valera Parra, el *cura Valera*.

Recién llegado de Alhama de Murcia nuestro joven sacerdote trae

consigo un celo evangélico sin igual y una profunda devoción eucarística.

Son tiempos de una relativa paz para la Iglesia católica que, tras haber firmado el concordato de 1851, goza de una nueva situación más holgada, con normalización de las relaciones Iglesia-Estado. A excepción del llamado “bienio progresista” -iniciado tras la batalla de Vicálvaro (1854) y clausurado con el gobierno de Narváez (1856)- todo este periodo gozará de una relativa paz en los asuntos religiosos que permitirá un resurgimiento devocional y una reinstauración o revitalización de las cofradías y hermandades. Al menos así ocurre en la vecina Lorca, como lo señalan Munuera, Muñoz Clares y Sánchez Abadie<sup>2</sup>.

Este periodo coincide con el del pontificado de D. Mariano Barrio Fernández -gran amigo y admirador del cura Valera- como obispo de la diócesis murciana.

1860 es, de hecho, el año en que el obispo Barrio partirá para la diócesis de Valencia siendo sustituido por el obispo Landeira y Sevilla en 1861. Entre 1851 y 1860 la vida del santo cura Valera y su parroquia se verá marcada por ciertos acontecimientos que dejarán una marca indeleble en la historia de Huércal-Overa. Son los años de la independencia temporal de la parroquia de Santa María de Nieva pero son, sobre todo, los años del cólera. La epidemia de 1855 deja entre agosto y octubre 105 muertos, ¡casi el uno por ciento de la población de la villa!. Este hecho luctuoso marcará los espíritus de toda la población que acudirá penitente a la iglesia parroquial para solicitar la ayuda e intercesión divinas. Pero la providencia ya estaba actuando a través del denuedo y la entrega de varios héroes, entre ellos el cura Valera, lo que le valió la condecoración de la Real orden de Carlos III. Tras el cólera será una plaga de langosta en ese mismo año de 1855, la que diezmará aún más la economía local y la moral de los huercalenses.

Son estos años previos a 1860 en los que D. Francisco Bellver y Collazos se labra un porvenir halagüeño en el mundo de la escultura.

Hijo y sobrino de escultores valencianos, e instalado en la corte de Madrid, el joven Bellver se forma en compañía de D. Valentín Urbano en los cánones de un neoclasicismo académico que ya impera por todos lados. Ambicioso en su proyecto, Bellver se inscribirá en los cursos de la Academia de Bellas Artes y trabajara como aprendiz junto a la gubia de don José Tomas.

Sus progresos en la Academia le valieron la obtención del título de “académico de mérito” en 1843 lo cual le abrió las puertas al mercado imaginero puesto que, desde la Real Orden de 26 de Abril de 1817 solo los titulados por la Academia podían practicar el arte de la escultura<sup>3</sup>. De hecho, en 1843 D. Francisco recibe un encargo para confeccionar una Virgen del Carmen para la ciudad de Lugo; trabajo que fue muy apreciado y que, sin duda, le abrió las puertas para futuros encargos de imaginería religiosa, como el del Resucitado de Villa del Rio (Córdoba), desafortunadamente desaparecido en los luctuosos hechos de la guerra civil española, y que guardaba un notable parecido en estilo, morfología y estética con el Jesús de la Misericordia de Huércal-Overa, aun careciendo de la maestría de éste último, fruto sin duda de una mayor veteranía del escultor<sup>4</sup>.



Antiguo resucitado de Villa del Rio (desaparecido)

Bellver, quien no era ajeno al mundo de las cofradías pues pertenecía desde 1851 a la cofradía sacramental de San Pedro, San Andrés y San Isidro de Madrid, comenzaría pues a labrarse un nombre en el mundo imaginero en las década de los 50 del siglo XIX. Su fama se acerca notablemente de Huércal-Overa cuando, en junio de 1854, se da a conocer la imagen de la Virgen del Carmen que efectuó para la sociedad minera *Carmen del Jaroso* de Cuevas del Almanzora bajo el impulso de D. Antonio de Falces<sup>5</sup>.

La autoría de la imagen mariana que aun hoy se venera en su capilla en Cuevas del Almanzora ha sido cuestionada recientemente por Alejandra Hernández<sup>6</sup> siguiendo los argumentos expuestos por Fernández Bolea. En mi humilde opinión el debate no ha sido aún zanjado, sobre todo teniendo en cuenta que la imagen que Hernández Clemente data de 1854 no es de talla normal, como en cambio indicaban tanto Serrano Fatigati<sup>7</sup> como Ossorio y Bernard<sup>8</sup> al mencionar la imagen de Bellver. A mayor abundamiento, la comparación de las imágenes de otras vírgenes esculpidas por Bellver con la actualmente venerada en Cuevas muestra ciertas similitudes estilísticas que no se pueden menospreciar:

Tal investigación excede el campo de este artículo, pero ha de constatar que su existencia no merma autenticidad a la intervención de Francisco Bellver (en colaboración o



Virgen de las Angustias de Huércal-Overa



Virgen del Rio de Huércal-Overa (desaparecida)

por cuenta de Ponciano Ponzano) en Cuevas del Almanzora hacia 1854, fechas en las que ya es reputado escultor (sirenas y fuente para la plaza de san Martín en Segovia, bajorrelieves de la custodia Moratilla para la catedral de Arequipa en Perú, etc.) e imaginero (sagrados corazones de Jesús y María para la iglesia de san Luis en Madrid, actualmente desaparecidas, etc.). Es el momento álgido en la carrera de Francisco Bellver quien colaborará en ciertos trabajos con su hermano José, más joven que él y de quien se ocupa desde la muerte de su padre.

Este último dato es importante para nuestro trabajo por cuanto José Bellver es, sin lugar a dudas, un mejor escultor que Francisco. Aunque solo consta que trabajaran juntos para el escudo real del puente de Alcántara, inaugurado en 1859, nada obsta para que ambos pudieran también trabajar juntos o colaborar en la confección de otros encargos imagineros, sobre todo desde que José regresara de su pensión en Roma en 1859 y hasta 1869 en que moriría con 47 años sin dejar descendencia.

¿Podiera haber habido una colaboración de José en el tallado del Jesús de la Misericordia de Huércal-Overa en 1860? Probablemente no, puesto que dicha talla está firmada únicamente por Francisco. Pero... ¿podría haber colaborado en la ejecución de las otras imágenes huercaleses? Quizás. Y me atrevería a decir que muy pro-

bablemente, puesto que ni la Virgen de las Angustias ni la Virgen del Rio huercaleses están o estuvieron firmadas, y por cuanto la maestría del acabado de la primera sobrepasa en calidad al resto de obras contemporáneas de Francisco Bellver. La delicadeza de la gubia, la armonía, el realismo y la composición estética de la Virgen de las Angustias -aun compartiendo el mismo modelo para el cristo muerto que el del Jesús de la Misericordia- constituyen un interrogante de necesitada respuesta a la hora de atribuirla a uno u otro Bellver, o ¡a ambos!.

En efecto, si comparamos las obras escultóricas de los tres hermanos Bellver vemos que hay ciertas similitudes y estilos que los aproximan, sin detrimento de la mayor calidad del menor, José<sup>9</sup>. Esto es normal por cuanto los tres gozaron de una formación muy parecida pero también por cuanto el mayor, Francisco, ejerció un tutela sobre los dos otros tras la ausencia de su padre. ¿Qué impediría que entre ellos hubiese tránsito de modelos a copiar o colaboraciones puntuales? Sobre todo si hemos de tener en cuenta la cantidad de trabajo que les llega desde Huércal-Overa en apenas unos pocos años de diferencia (una dolorosa, una piedad, un crucificado y un grupo de la caída), sin menosprecio de su labor madrileña y nacional: José hará un boceto para los leones del Congreso y después, con su sobrino Ricardo<sup>10</sup> -hijo de Francisco- efectuará el retablo del monasterio de las descalzas reales de Madrid en 1863; Mariano llega a ser escultor de cámara en 1860 y realizará diferentes tallas para Tolosa, Sigüenza y Madrid; y Francisco, tras ser promovido a académico de número, aceptará el encargo del sepulcro de la infanta Doña Luisa Carlota en el Escorial y la custodia de La Habana.

La diferencia de estilos entre las obras atribuidas a un mismo escultor son, por así decirlos, sumamente llamativas y podrían abundar en este



Virgen del Carmen de Cuevas del Almanzora



Virgen del Carmen de Urnieta

razonamiento que vengo de exponer:



FRANCISCO BELLVER  
Jesús de la Caída  
de Huércal-Overa  
(desaparecido)



FRANCISCO BELLVER  
Jesús de la  
Misericordia  
de Huércal-Overa



FRANCISCO BELLVER  
Jesús muerto en los  
brazos de la Virgen  
de las Angustias  
de Huércal-Overa



FRANCISCO BELLVER  
San José de  
Urnietta

Apoyar con tesis más elocuentes todas estas elucubraciones sobrepasaría el objeto y la dimensión de este artículo pero no puedo pasar por alto las similitudes y las influencias en las obras de los hermanos Bellver sin formularme lícitamente la cuestión de si hubo una colaboración estrecha que se encuentre en el origen de las imágenes de semana santa de Huércal-Overa, tradicionalmente atribuidas a Bellver.

En el caso de la Virgen del Rio huercalense es imposible no preguntarse sobre su conexión con la virgen del Rosario que efectuó José Bellver para Luyando, en Álava:



JOSE BELLVER  
Virgen  
del Rosario de  
Luyando



JOSE BELLVER  
Virgen del Rio de  
Huércal-Overa

Pero, en el caso del Jesús de la Misericordia de Huércal-Overa, ¿cómo no compararlo con el crucificado que porta la imagen de san Francisco Javier realizado por Mariano Bellver para Espinosa de los Monteros?



MARIANO BELLVER – Cristo  
que porta el San  
Francisco Javier  
de Espinosa de los  
Monteros



FRANCISCO BELLVER  
Cristo de la Miseri-  
cordia  
de Huércal-Overa

Influencias las hubo, sin lugar a dudas. ¿Autoría? No hay argumentos para afirmar una cosa u la otra. La duda no se presenta, en todo caso, para el Jesús de la Misericordia de Huércal-Overa, firmado por Francisco Bellver en 1860, pero su génesis en esa fecha coincide con una notable producción de imágenes de pasión por los hermanos Bellver.

¿Por qué en estas fechas concretamente?

Acaba de terminar el bienio progresista y las relaciones Iglesia-Estado favorecen un nuevo clima de colaboración. El cólera ya ha pasado y las cofradías y hermandades se reactivan. En Huércal-Overa se comienza a construir el Calvario en 1857 y, quizás, la confección del Cristo se encarga a Bellver con objeto –inicialmente– de establecerlo allí para su culto. Ello explicaría perfectamente su vínculo con la escuela de Cristo y la cofradía morada. Pero, como hemos dicho, no poseemos datos. Quizás en el seno de la familia Alarcón, tan huercalense, y primera familia vinculada por camarería a la imagen del Jesús de la Misericordia, se custodien –sin saberlo– documentos que aporten indicios en este sentido.

Don Enrique García Asensio, en su memorable *Historia de la villa de Huércal-Overa y su comarca* nos describe este auge cofradiero:

*A mediados del siglo XIX se despertó en el vecindario de Huércal Overa el público espíritu religioso de dar a las procesiones de Semana Santa cierta pompa y esplendor, y así se efectuó con entusiasmo de todos, organizándose varias hermandades, que rivalizaron con efusivo estímulo, adquiriéndose la mayor parte de las magníficas efigies que hoy contemplamos, adornándose suntuosamente sus troncos, confeccionando multitud de túnicas, que cada cofradía repartía con profusión en sus respectivos adictos, estimulando y dejando a la iniciativa particular el adorno y exhibición de grupos bíblicos<sup>11</sup>. El año 1855 asistió a nuestras procesiones, una sección de los nacionales de caballería de Lorca, debidamente uniformados, que dieron escolta a la procesión<sup>12</sup>.*

*Por causas que desconocemos, empezaron a decaer estas funciones religiosas, hasta quedar en la mayor desanimación y reducidas a pasear los Santos por la carrera casi sin acompañamiento de nazarenos, excepto los hermanos de la Escuela de Cristo (Her-*

*mandad morada) que se mantuvo fiel a la tradición y a sus religiosos fines.*<sup>13</sup>.

Sin lugar a dudas, es en este momento de auge en el que parte para Madrid el encargo del crucificado para Huércal-Overa.

¿Cuándo llegó a la parroquia de la Asunción de Huércal? No existe ningún documento u dato oficial que pueda ayudarnos. Es de lamentar que la desidia documental que -entre otras calamidades- ha permitido la pérdida (?) de dos libros importantes del archivo parroquial de Huércal-Overa, nos haya privado de conocer los anales de la llegada y bendición de la imagen.

Es difícil postular una fecha para su llegada. Sabemos que, entre 1859 y 1860 la sequía mermará considerablemente las arcas del municipio al tiempo que una segunda epidemia de cólera (con 84 muertos en Huércal-Overa entre agosto y octubre de 1860) provoca un nuevo empobrecimiento humano y un desánimo general en la población. La sede vacante en la diócesis por la promoción a la sede valenciana del obispo Barrio coincide con el inicio de la guerra en África.

La llegada del nuevo obispo, Don Francisco Landeyra y Sevilla, en julio de 1861, parece comenzar tímidamente un tiempo de paz social y de prosperidad que se acordarían perfectamente con el de la llegada del crucificado a Huércal-Overa.

Sin embargo esta paz no iba a durar...

En 1863, entre el 10 de junio y finales de septiembre, Huércal-Overa sufrirá una terrible serie de terremotos que tuvo repercusión nacional e internacional. Numerosos periódicos darán cuenta casi diariamente de los sucesos luctuosos que obligaron a la población a abandonar una villa casi en ruinas para instalarse en provisionales tiendas de campaña y en las eras, o bien en medio de la calle de las cruces, por despejada y espaciosa. La iglesia sufrió graves daños, así como

la capilla del santo sepulcro y otros edificios, principalmente la prisión. El miedo y el pánico cundieron entre incendios, vendavales, explosiones y temblores que agitaron a la población durante tres largos meses.

Es curioso que, en ninguna de las noticias publicadas por la prensa se hable del crucificado que, por esas fechas, debería estar recién llegado. Se habla de la traída excepcional de la Virgen del Río, fruto sin duda de la intervención del cura Valera, pero sin especificar si se trata de la “Virgen del cuadro” o de la talla de Bellver cuya datación desconocemos<sup>14</sup>. Lo verdaderamente significativo es que, en todos los relatos periodísticos se elevan plegarias “al Dios de las Misericordias” o a la “Divina Misericordia” para que consuele, ayude y conforte a los damnificados<sup>15</sup>.

La abundancia de dicha denominación divina en los diferentes artículos responde sin duda a una advocación cristiana muy conocida a mediados de siglo. Ya san Agustín la había utilizado con frecuencia pero solo la encontramos con tal profusión en nuestro cuadro geográfico e histórico que con ocasión de los terremotos de 1863. ¿Coincidencia? ¡Quizás!. O quizás se me acuse de querer ver lo que no existe. Pero es significativamente curioso que tal denominación crística se utilice en estas fechas con ocasión de tales desgracias. Y lo es más si tenemos en cuenta que, desde 1854, el obispo Barrio la viene utilizando con frecuencia y reiteradamente en sus diferentes cartas pastorales, publicadas y difundidas por toda la diócesis.

Crear en el Señor de la Misericordia, confiarse a ella, a su Misericordia Divina; abandonarse en las manos protectoras del Jesús de la Misericordia, que ama y da la vida por su pueblo, éste es el socorro más evidente para los cristianos, creyentes en la providencia amorosa de su Cristo resucitado, señor de la historia. No es pues desca-

bellado imaginar que, en momentos de tan aguda necesidad y duelo, los huercaleses recibieran con tal nombre la imagen del crucificado que les llega recién esculpido de los talleres madrileños de D. Francisco Bellver y Collazos.

No tenemos pruebas, ni fechas, ni documentos. Pero sabemos que en 1864 el cura Valera saldrá para Cartagena como párroco. Una nueva época de precariedad comienza para la parroquia de Huércal-Overa. Una época poco proclive a nuevas inversiones litúrgicas y que llegara hasta el tiempo de la Revolución Gloriosa que expulsara a los Borbones y traerá vientos nuevos para España.

*Recuérdense aquellos tiempos inmediatamente anteriores a la Inundación [habla de la riada de Santa Teresa de 1879]: la tristeza y el decaimiento general; el desmerecimiento de la población, sus calles desiertas; el raquitismo y sequedad de los pocos árboles de nuestra histórica y principal plaza de la Iglesia, con las barandas de hierro que la rodeaban y los postes de sillería que las sostenían arrancados y esparcidos por el suelo, obstruyendo meses y años el libre tránsito público; las ruinas y suciedades de la población; aquellas tristes noches sin alumbrado público en largo tiempo; aquel desfile de comisionados del Fisco, auxiliados muchas veces por la fuerza pública y los soldados de la Nación, acarreando muebles y enseres a la casa Ayuntamiento y depósitos, productos de múltiples embargos, con la pasividad e indiferencia del vecindario, imposibilitado de pagar por carencia absoluta de recursos; aquel mezquino y pobre acarreo de agua en cántaros, sobre borricos y caderas de mujeres, de la lejana fuente del Baladral y de los filamentosos y goteantes Chorricos; la supresión de las tradicionales y religiosas procesiones; de la feria, verbenas y demás fiestas populares, incluso la entusiasta y típica de San*

*Juan; los abundantes puestos públicos del negro pan de cebada, del amarillento de garbanzos y maíz; la decadencia de los mercados y comercio; aquellas falanges de pobres de solemnidad é impedidos, que en abigarrados grupos re-corrían la población famélicos y rugientes cual olas de miseria, dando la rueda por turno en las casas que sus caritativos y desahogados vecinos repartían una limosna periódica<sup>16</sup>...*

Sí, estoy convencido.

No tengo más argumentos históricos o científicos, pero los indicios apuntan a que el Jesús de la Misericordia de Huércal-Overa, encargado probablemente para un uso procesional y su culto en el Calvario, llegó a Huércal en esas fechas que rodean a los temblores de tierra de 1863, como respuesta divina del Señor de las Misericordias, como imagen plástica de aquel que sufre con el hombre para dar respuesta al sufrimiento del hombre.

Su llegada no tuvo por qué coincidir con la fecha de su confección. Quizás vino entre finales de 1860 e inicios de 1863. O quizás en el periodo posterior a los terremotos de 1863, esto es, en el periodo entre 1864-1868, tras partir el cura Valera a Cartagena. Un periodo este último de resurgimiento de las procesiones en la vecina Lorca y, por ende, en Huércal-Overa:

*La aparición de estos grupos alegóricos ocurrirá en diversos lugares peninsulares al unísono, lo que es indicativo de una intervención consciente y generalizada por parte de sus promotores, pero solo llegara a imponerse en casos muy excepcionales, como ocurrió en Lorca. (...) Una vez recobrados los “pasos de nazarenos” solo quedaba la cuestión de cómo enriquecer su presencia en las procesiones. Se presentaban dos alternativas: por un lado, completar la imaginería barroca y, por otro, incidir en la piedad popular mediante una pedagogía sencilla ya ensayada con resultados positivos desde los tiempos de la Contrarreforma,*

*mediante los dramas sacros y los grupos bíblicos del Corpus<sup>17</sup>.*

Entre 1868 y 1883 la época no es favorable para nuevas inversiones ni para el cultivo del ambiente cofradiero. La llegada de la primera República y el drama de la riada de 1879 marcan un tiempo de incertidumbre y decaimiento religioso. Solo a partir de 1879, con los efectos benéficos de la riada de Santa Teresa, se abrirá un tiempo de bonanza para los huercaleses. Pero esta fecha es muy distante de la de la confección del Jesús de la Misericordia (1860). Demasiado tiempo para aguardar, cubierto de polvo, en un taller de escultura que continúa a aceptar encargos mientras Bellver asume nuevas responsabilidades de dirección, enseñanza y gestión en el seno de la Real Academia de Bellas Artes y en la Universidad Central. Improbable, pues, que el Crucificado llegase a Huércal tras la riada de Santa Teresa en 1879.

En cambio, a partir de 1883 sabemos fehacientemente de su presencia, y las crónicas de las procesiones posteriores ya hablan con toda naturalidad de él.

*(Procesiones de 1891): Entre las imágenes de esta hermandad llamaron mi atención la venerable Santa Cruz, signo de nuestra redención, el acto feroz de la flagelación del Salvador en el atrio; la de Jesús Nazareno, con la cruz á cuesta, obra del inmortal Sarzillo; y la del Crucificado, que lo es de nuestro acreditado escultor contemporáneo Don Francisco Bervel<sup>18</sup>.*

*(Procesiones de 1892): Destacábase enseguida la gran efigie del crucificado, talla debida al cincel del ilustre Bervel, adornada con tal profusión de luces, en un suntuoso trono elegantemente preparado por la piedad de Doña Elisa Alarcón. Este paso resplandecía como un inmenso faro de llama reverberante y era seguido de una notable banda de música que cerraba la estación de los nazarenos<sup>19</sup>*

Pero, he de admitirlo, todo sigue envuelto en un halo de misterio. Nuestra investigación ha esbozado algunas respuestas y ha osado algunas interpretaciones, pero no tenemos ningún conocimiento a ciencia cierta salvo el hecho de que el Jesús de la Misericordia está entre nosotros desde “mediados del siglo XIX”. En su llegada y en su advocación se intuye la autoridad paternal de aquel que los huercaleses veneran como santo, D. Salvador Valera Parra. Su vinculación a la cofradía morada es, pues, anciana de más de un siglo, y su presencia vigilante consuela a generaciones de huercaleses que, confiados en la Misericordia divina, han acudido a su intercesión durante más de un siglo y medio.

Sabemos quién lo esculpió y sabemos que vino a nosotros en medio de las incertidumbres de un siglo tumultuoso y lacerado por enfermedades, hambre, epidemias y guerras. No es de extrañar que los huercaleses vieran en sus brazos abiertos, clavados en la cruz, el signo indeleble del Amor de todo un Dios que supo dar la vida para que los creyentes tengamos en Él vida eterna. Su silueta, recortada en la cima del Calvario cada madrugada del jueves santo, devuelve a esta hermosa talla de Bellver su vocación primera: recordar a los huercaleses que el Jesús de las Misericordias está entre nosotros... y que no hay nada que temer.

*« ¡Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, Padre de las misericordias y Dios de toda consolación! » (2 Cor 1,3)*

*« Acerquémonos, por tanto, confiadamente al trono de gracia, a fin de alcanzar misericordia y hallar gracia para una ayuda oportuna » (Heb 4,16)*

*« Porque tendrá un juicio sin misericordia el que no tuvo misericordia; pero la misericordia se siente superior al juicio » (St 2,13)*



## BIBLIOGRAFÍA.

<sup>1</sup> Miguel LAZARO SANCHEZ, *Salvador Valera Parra. Pastor bonus et humilis*, Huércal-Overa, 2010.

<sup>2</sup> MUNUERA Domingo, MUÑOZ CLARES Manuel y SANCHEZ ABADIE, Eduardo, *Perspectivas de la Semana Santa de Lorca*, Murcia 2005, pp. 79 ss.

<sup>3</sup> El 12 de febrero de 1817, una Real Orden que se publica el 26 de abril de aquel año, prohíbe practicar el arte de la escultura a todo el que no haya sido nombrado escultor por la Real Academia. Es una ordenanza que no afecta, por supuesto, a la gran escultura monumental, pero que va directamente contra la pequeña talla en madera, de las que seguían surtiendo las iglesias. A los permisos que se le pidieron, la Academia no se mostró tan comprensiva como con el tema del cambio de los materiales, contestando duramente una y otra vez que ella no podía dispensar de una ley de cuya observancia estaba precisamente encargada. Así que la Iglesia hubo de recurrir a los escultores de mérito. (NAVASCUÉS, P. y QUESADA MARTÍN, M<sup>a</sup> J., *El siglo XIX bajo el signo del romanticismo*, pp. 185-187)

<sup>4</sup> La autoría de este resucitado ha sido recientemente confirmada por el trabajo de investigación conjunto que tuve el honor de efectuar con D. Rafael Agüera Espejo-Saavedra y que fue publicado por éste en la revista de Feria de Villa del Río (Córdoba) del 2009, pp. 36-37.

<sup>5</sup> FERNÁNDEZ BOLEA, Enrique, *El ingeniero Antonio de Falces Yesares y la capilla de la Virgen del Carmen de Cuevas del Almanzora*, Mojácar (Almería), Arráez Editores, S.L., 2004, pp. 114 y 125-128

<sup>6</sup> “En la crónica redactada por Falces se incluyen algunos datos que han venido a complicar aún más las dificultades que desde un principio hemos tenido para localizar la imagen atribuida a Francisco Bellver, pues el ingeniero asegura que la imagen del Carmen de Cuevas la hizo el escultor Ponciano Ponzano (Zaragoza, 1813-Madrid, 1877). Es Falces, sin embargo, el único que relaciona a Ponzano con esta imagen, ya que ni Ossorio ni otros historiadores del arte le atribuyen esta Virgen a él, sino a Bellver, pero, al ser Antonio de Falces uno de los actores principales en los días en que se llevó a cabo el proyecto de la construcción de la Capilla del Carmen y, posteriormente, responsabilizarse de la ejecución del mismo, surge en nosotros una gran duda, pues también sabemos que Bellver colaboró muy estrechamente con Ponzano en otros trabajos, como el Panteón de la infanta Luisa Carlota del Escorial, y, teniendo en cuenta que por esos años Ponzano gozaba de gran prestigio como escultor y recibía grandes encargos, es muy probable que a él le encargaran esta Virgen pero que el escultor derivara el encargo a su colega Bellver, puesto que Ponzano debía de tener trabajo en exceso. Hemos de tener en cuenta también que la información que atribuye

la obra a Bellver tiene su origen en Madrid, y la emiten personas vinculadas a la Academia de San Fernando, uno de ellos Francisco Asenjo Barbieri, durante años compañero de academia y biógrafo del escultor Bellver, mientras que Antonio de Falces trabaja en Cuevas, muy lejos de los avatares capitalinos, donde el mundo profesional y artístico se mueve por otros derroteros. Sea como fuere, la duda será difícil de despejar, pues la imagen que hoy día luce en la capilla del Carmen no es la de 1854, sustituida en 1889 por la actual, mientras la original está en el oratorio privado del palacete de Alfonso Soler, en la calle de La Rambla, en Cuevas de Almanzora. Esta imagen (...) no tiene el estilo de Francisco Bellver, por lo que es muy posible que corresponda a una talla de Ponciano Ponzano, tal como afirmó en su día el ingeniero Antonio de Falces; en consecuencia en tanto no se encuentren otros documentos que puedan atribuir con mayor exactitud la autoría de esta obra, nosotros no podemos asegurar que pertenezca a uno u otro escultor”. HERNÁNDEZ CLEMENTE, Alejandra Ricardo Bellver y Ramón: su obra escultórica: un estudio historiográfico y documental, Tesis doctoral defendida en 2012 en la Universidad Complutense de Madrid, pp. 144-145.

<sup>7</sup> SERRANO FATIGATI, E., *La escultura en Madrid desde mediados del S. XVI hasta nuestros días*, precedida de un capítulo sobre la escultura castellana en general, Madrid, 1912, p. 66

<sup>8</sup> OSSORIO y BERNARD, M., *Galería biográfica de artistas españoles del S. XIX*. Madrid, 1868, t. I y II., p. 70

<sup>9</sup> Opinión similar expresada también por Hernández Clemente (HERNANDEZ CLEMENTE, Alejandra, op. cit. p. 299): “Existen muchas semejanzas de estilo entre esta Virgen de la Vida de José Bellver y la Virgen del Amor Hermoso que su hermano Francisco hizo para Castroverde de Campos. Las dos imágenes son elegantes, con influencias renacentistas, armoniosas y bellas, muy bien trabajadas ambas, pero, sobre todo, con unos rasgos en los rostros de las vírgenes y una policromía casi idénticos. Nos atrevemos a decir que es precisamente en esta Virgen de la Vida donde podemos descubrir la influencia que debió de ejercer Francisco Bellver sobre la obra de su hermano José, particularmente cuando se trata del trabajo de la madera, pues la mayoría de las tallas que nos ha dejado Francisco Bellver son excelentes obras de arte, ejecutadas con elegancia, intimismo y una hermosa serenidad que debió de gustar imitar el pequeño de los Bellver y Collazos”

<sup>10</sup> También comparto la opinión de Hernández Clemente de que existió colaboración y delegación de trabajos entre padre, Francisco Bellver, e hijo, Ricardo Bellver (sin duda, el mejor escultor de toda la saga Bellver). Quizás sea esta pista la que, me atrevo a decir, haya que seguir para atribuir la verdadera autoría de la Virgen de las Angustias de Huércal-Overa. En este senti-

do, y para otras imágenes enviadas a Urnieta (Vizcaya) Hernández Clemente sostiene la misma tesis: “Tampoco nos choca pensar que las imágenes de Urnieta pertenecen a Ricardo y no a su padre, pues ambas se ajustan más al estilo del hijo en la obra religiosa que éste hizo que al estilo de Francisco Bellver. Estamos, por ello, atribuyendo estas dos imágenes a Ricardo Bellver, en la creencia de no equivocarnos (...) podemos fijar la datación de las tallas entre 1863 y 1868, cuando Ricardo Bellver tenía entre dieciocho y veintitrés años y, ya por entonces, colaboraba con su tío José Bellver en la realización del retablo de las Descalzas Reales de Madrid, lo cual nos confirma que, a pesar de su juventud, ya gozaba de la confianza de su afamado tío, y es indudable que también de la de su padre y maestro, Francisco Bellver, por lo que no es de extrañar que cuando éste recibió el encargo de las dos imágenes mandara la ejecución de las mismas al joven Ricardo, quien aprendió con su padre a trabajar magníficamente la talla de la madera” (HERNANDEZ CLEMENTE, Alejandra, op. cit. pp. 181-182).

<sup>11</sup> E. GARCIA ASENSIO, *Historia de la villa de Huércal-Overa y su comarca*, Murcia, 1909, Tomo III p. 390

<sup>12</sup> Ídem

<sup>13</sup> E. GARCIA ASENSIO, *Historia de la villa de Huércal-Overa y su comarca*, Murcia, 1909, Tomo III p. 391

<sup>14</sup> “A las siete de la tarde, el pueblo entero seguía las Santísimas imágenes del Señor y de la Virgen del Río, que salieron en rogativa, solicitando la clemencia del cielo” (El Clamor público, 27 de junio de 1863). Es curioso que se hable del “Señor”, sin duda haciendo alusión al Padre Jesús de Salzillo, omitiendo toda mención al crucificado.

“El virtuoso cura párroco, que se distingue por su laboriosidad y celo evangélico, ayudado por los demás sacerdotes que a porfía siguen su ejemplo, atienden con la mayor solicitud al consuelo de sus feligreses en tan tristísimo situación, administrando los Sacramentos, celebrando el Santo Sacrificio en los diferentes puntos en que hay agrupadas familias acampadas o centros de tiendas y barracas; y por las noches haciendo rogativas a la Virgen de los Desamparados; cuya divina misericordia imploran los habitantes con fervorosa devoción” (La Correspondencia de España, 27 de junio de 1863)

<sup>15</sup> El Contemporáneo del 24 de junio de 1863; La España del 25 de junio de 1863; El Clamor público del 27 de junio de 1863; La Correspondencia de España del 27 de junio de 1863

<sup>16</sup> E. GARCIA ASENSIO, *Historia de la villa de Huércal-Overa y su comarca*, Murcia, 1909, Tomo III p. 51-53

<sup>17</sup> MUNUERA Domingo, MUÑOZ CLARES Manuel y SANCHEZ ABADIE, Eduardo, op. cit., pp. 79-93.

<sup>18</sup> La Crónica Meridional 2 de abril de 1891.

<sup>19</sup> La Crónica Meridional 27 de abril de 1892.

## Enhorabuena y felicidades...



Miguel Martínez Asensio  
Hermano Mayor 2007-2011

**D**irijo estas breves palabras a todos los Hermanos Morados para darles la enhorabuena y felicitarles por tener el privilegio de vivir en un momento histórico de especial relevancia para nuestra Hermandad, como es el cumplir doscientos cincuenta años de historia, desde que en el año 1765 fuera fundada por nuestros antepasados, en documento de erección fechado el día 30 de abril de dicho año.

Ahora nos toca a nosotros dar continuidad a este hermoso legado recibido, al cual hemos de añadir y enriquecer, trasladando a las generaciones futuras, un gran patrimonio artístico, así como y aún más importante, el espíritu de hermanos, la confraternización y la fe, que debe imperar y que debemos fomentar en el seno de la misma. No tendría ningún sentido si no es así, la existencia de la Hermandad, si no sirve de lugar de encuentro, de lugar donde acudir para disfrutar juntos, para sentirse miembros de una comunidad, para sentirse seguros de que en la misma vamos a encontrar el apoyo, la ayuda y el refugio necesario en cada momento de necesidad de nuestras vidas.

Es centrándonos un poco en los años más próximos cuando en el año dos mil cuatro, la Junta Directiva de aquel momento presidida por nuestro hermano Matías Palma, tuvo a bien nombrarme Pregonero de la Primera Levantá de aquel año, cuando se inició una periodo de más acercamiento a la actividad de la Hermandad.

Con posterioridad a ello, me incorpore a la Junta de Gobierno presidida por nuestro hermano Rafael Bergillos, para posteriormente llegar a la Presidencia de la Hermandad en el año dos mil siete y hasta al año dos mil once.

Fue en Asamblea General Extraordinaria celebrada el día veinte de diciembre de dos mil siete, cuando por unanimidad de los asistentes me otorgasteis el privilegio de presidir nuestra querida Hermandad, realizando la Jura del cargo dos días después en nuestra

Sede Canónica, Capilla del Nazareno, siendo testigos de dicho acto las Sagradas Imágenes de Nuestro Padre Jesús Nazareno y del Santísimo Cristo de la Misericordia, y ante nuestro Párroco y Consiliario, D. Domingo Fernández Navarrete, siendo así mismo acompañado de los miembros de la Junta de Gobierno, así como por numeroso público y amigos que dieron a aquel acto tan especial, bonito y emotivo, un ambiente de hermanamiento de la familia Cristiana a la que todos pertenecemos.

Mi paso por la presidencia de la Hermandad ha sido muy enriquecedor, he comentado en ocasiones que cuando estás en una situación como esta, en la

que representas a todo un grupo de gente que te ha confiado la responsabilidad de conducir durante un tiempo el destino de la Hermandad, cuando has de relacionarte con tantas otras personas y estamentos en nombre de todos, has de tener siempre una actuación impecable que aun cuando en la vida particular también es preciso actuar acorde a los parámetros como seguidores de la doctrina

de Cristo, pero aún más cuando eres la referencia de una Hermandad Religiosa y la identidad de sus Sagradas Imágenes no se puede fallar.

Estar al frente de la Hermandad, tiene para aquellos que forman parte de la Junta Directiva, muchísimos alicientes y momentos de satisfacción y sientes orgullo por lo que estás haciendo, pero a su vez también se viven muchísimos momentos de dificultad y sinsabor, y como con total seguridad en todas las etapas de la vida de la Hermandad en esta os puedo asegurar que no han faltado. Pero ha habido muchos y muy buenos momentos de satisfacción que te llenan por los logros conseguidos.

He vivido momentos en los que me he sentido con todas las fuerzas del mundo para afrontar las dificultades al sentir el respaldo de todos los que pertenecéis a esta Hermandad Morada, con vuestra respuesta, en alguna ocasión de forma masiva ante la



llamada de la Junta Directiva en momentos críticos que todos sabéis nos ha tocado vivir.

Hoy la actividad de la Hermandad exige a aquellos que están al frente de ella un gran esfuerzo y dedicación dado que las exigencias que conlleva mantener el nivel de nuestros desfiles procesionales, y la tradición y antigüedad de nuestra Hermandad equiparada a las mejores de nuestra geografía nacional.

Nos hemos caracterizado los Morados siempre por nuestro afán emprendedor e innovador, lo que nos ha permitido en muchísimas ocasiones ser los primeros en acometer procesos de cambio, y ser pioneros en muchos momentos de nuestra historia.

Haciendo un breve repaso cronológico de un periodo de tiempo próximo, hemos tenido muchos de los que hoy vivimos este especial acontecimiento del doscientos cincuenta aniversario de la fundación de nuestra Hermandad,

la gran suerte de vivir otros, como han sido el doscientos cincuenta aniversario de la llegada de la Imagen de Nuestro Padre Jesús Nazareno, cincuenta aniversario de La Virgen de la Esperanza y Virgen de la Amargura, así como el más reciente, ciento cincuenta aniversario del Santísimo Cristo de la Misericordia. Siendo este último el más reciente y coincidiendo los actos conmemorativos de dicho acontecimiento con la celebración en nuestro pueblo del XXI Encuentro de Hermandades con advocación de Misericordia de Andalucía.

Han sido para mí además estas celebraciones llevadas a cabo en el pasado año dos mil diez, de una especial emotividad, ya que he tenido la gran suerte de haberlas vivido coincidiendo con mi periodo de como Presidente de la Hermandad, teniendo la oportunidad de realizar la organización de estos acontecimientos tan importantes para la vida de la Hermandad y de todos los Morados.

La coincidencia de la celebración de los actos del ciento cincuenta aniversario del Cristo de la Misericordia con los del XXI Encuentro de Hermandades de Misericordia de Andalucía, nos dio además la oportunidad de recibir en nuestro pueblo a un numeroso grupo de Hermandades de toda Andalucía, que nos visitaron, y tuvieron la oportunidad de conocer nues-

tro pueblo, nuestra Hermandad, nuestras Imágenes, nuestro rico patrimonio artístico, el calor y la calidad humana y el recibimiento dispensado por nuestras gentes; en definitiva tuvimos la oportunidad de dar a conocer nuestras muchas y buenas virtudes, que además me consta, fueron percibidas por todos los que nos visitaron quedando verdaderamente impresionados con todo cuanto pudieron ver y participar.

También este año dos mil diez fue para nuestra Hermandad, un año de especiales acontecimientos, fuimos los encargados de realizar el Pregón de Semana Santa, corriendo a cargo de nuestro hermano Juan Anselmo Sánchez Parra, el cual desarrolló un exitoso, cálido y bonito acto de anuncio de la llegada inminente de nuestra Semana Santa huercalense.

Hoy vivimos tiempos difíciles que nos afectan de forma importante en la vida de la Hermandad como consecuencia del momento social de crisis de valores y de Fe. Hay un distanciamiento de las nuevas generaciones en la práctica y vida de nuestra Religión Cristiana y por ello del acercamiento al devenir de la Hermandad. No podría precisar el nivel de distanciamiento con respecto a otros momentos de la historia, porque a lo largo de la misma se han ido sucediendo ciclos de dificultades con otros de más



bonanza; pero hemos de estar expectantes para salvar este en el que nos encontramos, como otros momentos se han ido salvando a lo largo de la historia de la humanidad, y por ello de nuestra Hermandad, que precisamente ahora es motivo de celebración. Doscientos cincuenta años de historia morada. Tenemos la obligación de dar continuidad a la misma, y para ello debemos ir dando pasos para ilusionar e integrar a las jóvenes generaciones.

Que este momento de celebración sirva para todos los morados además del disfrute con alegría y satisfacción del mismo, de impulso como tantos otros lo han sido a través de la historia, para continuar creciendo y haciendo más grande el nombre y la historia de nuestra Hermandad.

|| VIVA EL PASO MORADO ||

Miguel Jesús Martínez Asensio  
Huércal-Overa, a ocho de febrero de dos mil quince

# Procesión del Silencio

Horquilleros del Stmo. Cristo de la Misericordia

## 1.- Introducción:

La Procesión del Silencio es una manifestación de fe, mortificación y penitencia que tiene lugar la madrugada del Jueves al Viernes Santo, con el fin de testimoniar la unión de los Católicos con Cristo Redentor en el recuerdo de su pasión, muerte y resurrección.



58

No es un acto de exhibicionismo, porque quienes participan se ocultan en el anonimato del capirote, tampoco es un acto de triunfalismo religioso, porque se realiza con el espíritu humilde de quien se arrepiente de sus pecados que han hecho sufrir grandemente a Dios y con ella se reconoce culpable el hombre pecador.

Quienes participan activamente se han preparado en el interior con reflexiones espirituales, poniéndose en gracia de Dios.

Es un acto que ha nacido del mismo pueblo creyente en los momentos de manifestar piadosamente el dolor interior y sincero por la muerte de Cristo y el profundo dolor de María.

## 2.- Datos Históricos:

Basándonos en los datos de la "Historia de la Villa de Huércal-Overa y su Comarca", realizada por D. Enrique García Asensio, en su Tomo II se hace referencia a una época calamitosa en la Villa

de Huércal-Overa en el año 1776, que se vio afligida por terremotos, plagas de langosta y falta de lluvias. Por iniciativa de la Venerable Escuela de Cristo, se hicieron rogativas para aplacar la indignación de Dios, las cuales consistieron en hacer un novenario, cantando la letanía de todos los Santos, visitándose la Vía Crucis con penitencias ocultas a las ocho de la noche, saliendo de la Capilla los hermanos con la mayor humildad, sin capas, con los brazos cruzados, en forma de comunidad, cantando dicha letanía hasta el primer paso contemplando en cada uno de ellos la Pasión de Nuestro Señor Jesucristo... hasta volver a la Capilla.

En esta época el Calvario estaba en la actual Calle Ancha, conocida también, por dicho motivo, como calle de la Cruces. El Calvario fue trasladado después al camino antiguo de Vélez-Rubio, en el primer tramo del Paseo de Galdo (hoy Paseo de la Alameda), hasta que se construyó el que hoy conocemos, a mediados del siglo XIX.

## 3.- Desarrollo de la Procesión del Silencio:

En 1950, siendo Hermano Mayor Presidente D. Rogelio Fajardo Biel, empieza a tener lugar la Procesión del Silencio, el Jueves Santo, tras la procesión del Paso Blanco.

El Santísimo Cristo de la Misericordia, en medio de la oscuridad y en profundo silencio, roto por los sonidos de un solo tambor, inicialmente subía al calvario en su trono, posteriormente desde 1986, se lleva la Imagen sobre unas andas.

Acompañada por los fieles que van rezando las estaciones, los penitentes visten túnica y capirote morados y una antorcha de cera



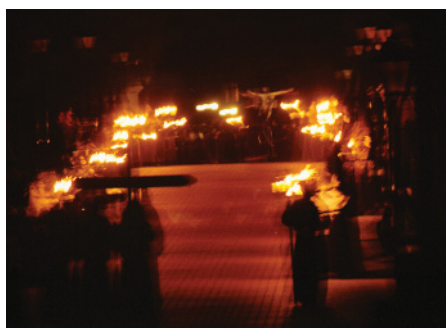
blanca, lo que aporta a la procesión un carácter inconfundible y único.

Entrada ya la madrugada del Viernes Santo, Huércal-Overa se cubre con un manto de austeridad, recogimiento y silencio. El centro histórico queda a oscuras, iluminado tan solo por las llamas de los cirios que llevan en sus manos los penitentes; éstos visten sobrias túnicas y capiotes de color morado, sin adornos y una cera blanca, con una sencillez que sirve como contrapunto a la gran riqueza de la procesión del Miércoles Santo.

Las largas filas de nazarenos, tras una Cruz de Guía de madera labrada, van realizando su



estación de penitencia, pasando ante la puerta abierta de la Iglesia Parroquial. De pronto, el sonido sordo de un único tambor destemplado rompe el silencio de la noche y se atisban en el umbral de la puerta las siluetas de dos penitentes, distintos al resto. Éstos visten túnicas de terciopelo morado, pero de igual sencillez, y portando en sus manos, no un cirio, sino un alto farol de metal oscuro. Estos dos



penitentes anuncian la llegada del verdadero protagonista de la Madrugada del Viernes Santo huercaleense: con sus tenues luces de gas iluminan el camino del Señor de la Misericordia.

El Cristo, en esta noche de sobriedad y recogimiento, prescinde de su imponente trono de madera labrada, siendo portado en unas sencillas andas, sobre los hombros de ocho cofrades, que, al igual que todos los demás, cubren su rostro en esta noche de callada y sincera devoción. Acompañado por varios penitentes situados tras la Imagen, y al igual que sus dos predecesores portan unos altos faroles que iluminan la serena faz del Redentor y que relevando a sus hermanos durante el trayecto.

Abriendo la procesión el seco redoble del tambor, se interrumpirá en la salida para dar paso a las saetas con las que los devotos honran el paso del Crucificado, y guiarán a los fieles en la oscuridad con su sonido las calles huercaleenses hasta llegar al Calvario.

Allí, el tambor enmudecerá

de nuevo, para ser sustituido por el rezo del Vía Crucis (etapas o momentos vividos por Jesús desde el momento en que fue aprehendido hasta su crucifixión y sepultura). Paso a paso, estación a estación, la noche irá avanzando y el Cristo de la Misericordia continuará su caminar en esta madrugada.

El Cristo nos lleva en la noche del Silencio.

Concluido el Vía Crucis, bajará de nuevo del Calvario, recorriendo las últimas calles de la estación de penitencia para llegar al Arco, que atravesará para llegar de nuevo a la Iglesia Parroquial, donde concluirá, como cada año, la Estación de Penitencia.

#### 4.- Itinerario:

Plaza del Cura Valera, Antonio Beltrán, Obispo García Beltrán, Mayor, Granada, Arco, Paseo del Calvario, Ermita del Calvario, Paseo del Calvario, Arco, Granada, Enrique García, Plaza del Cura Valera.

Es en este Paseo del Calvario se erigen las Estaciones, deteniéndose en ellas y haciendo oración en cada una de la lectura de algún pasaje del Evangelio y también un canto.

La forma tradicional de esta práctica piadosa es la siguiente:

- Primera Estación: Jesús es condenado a muerte.
- Segunda Estación: Jesús carga la cruz.
- Tercera Estación: Jesús cae por primera vez.
- Cuarta Estación: Jesús encuentra a su madre María.
- Quinta Estación: Simón el Cirineo ayuda a Jesús a llevar la cruz.
- Sexta Estación: Verónica limpia el rostro de Jesús.
- Séptima Estación: Jesús cae por segunda vez.
- Octava Estación: Jesús consuela a las mujeres de Jerusalén.

- Novena Estación: Jesús cae por tercera vez.
- Décima Estación: Jesús es despojado de sus vestiduras.
- Undécima Estación: Jesús es clavado en la cruz.
- Duodécima Estación: Jesús muere en la cruz.
- Decimotercera Estación: Jesús es descendido de la cruz y puesto en brazos de María, su madre.
- Decimocuarta Estación: Jesús es sepultado.



Primera Estación: Jesús es condenado a muerte.



Decimocuarta Estación: Jesús es sepultado

*Horquilleros del Santísimo Cristo de la Misericordia*



*Foto Ginés Ruiz*

## La fuerza de la Esperanza

*Porque solamente en esperanza estamos salvados  
Romanos 8, 24*

De todas las advocaciones marianas, probablemente la más hermosa sea la de Esperanza. Y es que la Esperanza no es sólo, junto a la Fe y la Caridad, una de las tres grandes virtudes infundidas por Dios al hombre; la Esperanza es la fuerza que ha hecho a la humanidad resistir y avanzar a lo largo de la Historia.

Fue la esperanza la que impulsó a Abraham a abandonar su hogar y su familia, la que dio fuerzas al pueblo hebreo durante la esclavitud en Egipto y la que llenó los corazones de los profetas que anunciaron la llegada de Cristo. Sin embargo, es en María en quien esta Esperanza se hace plena, al convertirse en la porta-

dora de la mayor de todas ellas; convirtiendo, desde el momento de la Encarnación, a la humilde joven de Nazaret en la Madre de la Esperanza.

Así, es en la figura de la Virgen en la que se cumple la mayor de las promesas y nos llega la plenitud de la misma. La esperanza de María en su Hijo es también la de la humanidad en la Redención, la promesa cumplida de que el amor de Dios jamás nos abandonará y de que, pase lo que pase, nuestros esfuerzos no han sido en vano.

Tal y como dijo el filósofo Immanuel Kant *“Como el camino terreno está sembrado de espinas, Dios ha dado al hombre tres dones: la sonrisa, el sueño y la esperanza.”* Y es en esa Esperanza, en ese regalo infinito de la Providencia, donde encontramos el consuelo y las fuerzas para seguir cuando parece no haber salida. Es esa luz que sigue brillando, aún en los momentos más oscuros; esa ancla fuerte que nos sostiene en mitad de la tempestad y ese pilar firme en el que apoyarse, cuando todo lo demás se hunde.

Y si en la figura de María la promesa divina se hizo completa, ¿dónde podría haber mejor testigo que en la efigie de nuestra Virgen



de la Esperanza? El rostro dulce y la mirada serena, donde se funden el dolor contenido por la pérdida del Hijo amado y un levísimo atisbo de sonrisa, por la certeza de que no ha muerto, sino que vive y que su sacrificio ha consumado la Redención. Así, la delicada figura de la Madre, se convierte en la mayor señal de la victoria del Hijo, cuando cada año, arropada por el esfuerzo, la devoción y el amor incondicional de sus costaleros y entre un cimbrear de bambalinas y varaes de plata, sale a la calle para recordarnos que hemos sido salvados; para conmemorar que, con el sacrificio de Cristo, la Esperanza ha vencido.

¿Qué cofrade, agobiado por el peso de sus tribulaciones, no se ha sentido reconfortado al mirarla en su camarín? ¿Qué morado no

ha sentido el amor de hijo al verla cada Miércoles Santo bajo su palio verde? ¿Quién de nosotros no ha pensado en Ella en los momentos de dificultad, haciendo suyas las palabras que orlan la trasera de su palio “sé siempre nuestra Esperanza”? Es en Ella, en nuestra Virgen de la Esperanza, en quien encontramos el consuelo cuando sentimos que hemos fracasado; es su mano tendida la que nos ayuda a levantarnos cuando nos vemos incapaces de hacerlo solos; bajo su manto encontramos el refugio al sentirnos abandonados en la vida y es su rostro el que nos ilumina en los momentos de pesar y angustia.

Por tanto, la próxima vez que la duda o el dolor nos abatan, que creamos que todos nuestros esfuerzos han fracasado y que no hay ninguna forma posible de continuar, deberíamos pararnos y recordar el rostro de nuestra Virgen, para que, ayudados por Ella, y gracias a la fuerza de Esperanza que nos transmite, seamos capaces de ver la luz en mitad de las tinieblas.



Foto Ginés Ruiz

En Sevilla, a seis de Diciembre de mil novecientos cincuenta y cuatro.- Reunidos, de una parte Don Vicente Artero Pérez, en nombre y representación de la Hermandad de Nuestro Padre Jesús Nazareno, de Huércal-Overa (Almería) y de otra Don Antonio Castillo Lastrucci, escultor, con domicilio en Sevilla, calle de San Vicente nº 52, acuerdan celebrar el presente contrato, con sujeción a las siguientes estipulaciones:-----

**PRIMERA:** El Sr. Artero Pérez encarga al Sr. Castillo Lastrucci la / construcción de una Imagen Dolorosa, para vestir, copia exacta de la Macarena de Sevilla, tallada en madera policromada y de 168 mts. de altura, toda ella de la mejor calidad.-----

**SEGUNDA:** El importe total de la referida obra será de pesetas SEIS / MIL (6.000), de las cuales percibirá el Sr. Castillo Lastrucci la tercera parte, o sea 2.000, en el momento de la firma de este contrato y el resto una vez terminada completamente la Imagen, a satisfacción / del Sr. Artero Pérez, y en el momento en que éste se haga cargo de / la misma.-----

**TERCERA:** El lugar de entrega del mencionado trabajo será Huércal-Overa, corriendo de cuenta del comprador los portes desde Sevilla y obligándose el Sr. Castillo Lastrucci a embalar debidamente y facturar en aquella Ciudad.-----

**CUARTA:** Dicha Imagen estará terminada y entregada para mediados del próximo mes de Febrero de mil novecientos cincuenta y cinco.-----

Y para que así conste, firman el presente, por duplicado y a un / solo efecto, en el lugar y fecha arriba expresados.-----



## El motivo de una reflexión privilegiada



Juan Herrera Albarracín  
Capataz de Ntro Padre Jesús Nazareno

Nunca he tardado tanto en poner un título a una publicación, llevo pensándolo varios días y no hay manera de encontrar una denominación conveniente a la razón de mi trabajo, intento buscar un motivo para llevar a cabo una misión que me resulta complicada pero atractiva a la vez.

Siempre me han gustado las películas contadas en segunda persona, que no tiene por qué ser ésta, ni mucho menos, la protagonista sino, vamos a decirlo así, un observador cualificado, por supuesto, participante intenso del periodo narrado, como muchos otros.

Sé cómo empezó todo, faltaría más, le pedí a Rafael Bergillos, hablamos de 1983, la posibilidad de salir el Miércoles Santo en la Procesión llevando el Trono de N.P.J.N. y, a ser posible, salir debajo. Entonces había tres varales y quitando los tres primeros y últimos de cada varal, todos iban dentro del Trono. Por estatura eso fue imposible. Y ahí empezamos, ya llevaban saliendo dos años costaleros de Priego y algunos del pueblo que luego por diversas causas dejaron de hacerlo. Ese año también vinieron de Priego, 1983, pero empezamos un grupo que se fue consolidando y añadiéndose otros que cohesionan esta historia que les narro.

La razón individual por la que empieza todo es, además, particular, ninguno de los que estamos ahí ha dicho nunca por qué lo hacía y nadie lo ha preguntado, aunque se suponga. Es verdad, que esa razón no tiene la misma intensidad en unos que en otros pero les puedo asegurar que en la mayoría sólo un problema físico producido muchas veces por el inexorable paso del tiempo ha sido el causante de que abandonen y algunos, pese a todo, de una forma u otra, siguen estando. Es verdad, que a otros la experiencia no les llena y abandonan aunque no es lo más común. Mi caso no es muy diferente al de mis compañeros de élite, posiblemente en mi ámbito familiar se puedan imaginar la razón y el momento del comienzo de mi dedicación pero, como yo digo siempre, es cosa de dos y el Otro se escribe con mayúscula.

Recuerdo la primera vez que cargué en la Iglesia,

ya con las baterías que llevábamos entonces, pensé que no sería capaz de terminar, pesaba muchísimo y éramos alrededor de 35, pero ya ven. Los primeros años pasaron en compañía de los costaleros de Priego y su capataz D. Juan Serrano, hombre del que aprendimos mucho, hasta mediados de los ochenta al que sucedieron D. Sebastián Bernal y D. José Antonio Díaz, alguna vez juntos e individualmente el segundo. En esos años, después del paréntesis de Priego, debíamos despegar sin el apoyo cordobés

y acostumbrarnos, las cosas no fueron fáciles, pasando unos años de transición y consolidación cuyos efectos se dejaban sentir en el grupo.

A partir de 1990 pasé a acompañar en el Trono a José Antonio dos años y luego hasta hoy en el que todavía continúo. Es posible que con el paso del tiempo se pueda "bailar" algún año, pero, como comentábamos un día, es mucho tiempo y eso se nota mirando atrás y, lo que es peor, viendo las fotos.

Son 25 o más años fuera del Trono, ejerciendo otras labores, concretamente la de capataz, que junto al periodo anterior suman un periplo que he decidido plasmarlo en un libro que ya he iniciado y en el que me baso para hacer este trabajo. Un periodo suficiente para ver el cambio positivo que ha dado la Hermandad debido, por supuesto, al trabajo de todas las Directivas con sus Presidentes a la cabeza y a la colaboración de todos los cofrades.

La relación de la Cuadrilla con la Directiva, en sus inicios, siempre fue particular. Éramos pioneros, novatos y alimentábamos la sensación de grupo haciendo peticiones a la Junta que, casi siempre, iban rodeadas de polémica, eso hacía que nos sintiéramos más fuertes y cohesionados cuando lo conseguíamos, que era casi siempre. Un ejemplo era la petición de determinada Banda como podía ser Cascos Blancos, Soria 9, Toledo, Legión, Regulares, etc., aunque estos últimos evolucionaron después hacia el Cristo consiguiendo un gran espectáculo de fervor, seriedad y colorido. Recuerdo el pase de horquillas a patas, de camisa blanca e traje, el problema con los brazaletes, el





**Grupo de costaleros con D. Sebastian Bernal y D. José A. Díaz**

pase de tres a cuatro varales, la parada en la ermita del Paso Blanco, la cita previa para determinar los días de ensayos... Cualquier cosa era objeto de reuniones complicadas donde de todo el mundo hablaba, cada uno decía algo diferente y conseguir un acuerdo era difícilísimo. Se llegó incluso a tener cierta autonomía para hacer rifas y sacar dinero para realizar determinados actos internos de la Cuadrilla, incluso teníamos nuestro tesorero particular, es verdad que siempre con el control de la Directiva, todo esto le dio al grupo un sentimiento de particularidad y singularidad extrema.

La realidad la hemos ido viendo con el paso del tiempo y la deriva hacia la vinculación del grupo con su Directiva, apoyando la gestión y actividades que se hacían, ha sido total, dando ejemplo de seriedad y madurez. Por algo, pienso, siempre se nos ha tenido y se nos sigue teniendo por parte de todos ese “respeto de hermano mayor” que nos hemos ido ganando con el paso de los años.

La relación con los Presidentes también ha sido particular, todo ha sido particular, como ven, en este camino del que, para muchos, es tan difícil salir.

De D. Baltasar Artero como Presidente puedo decir poco, pues nos vamos a los inicios, 1981, su hijo fue compañero mío en el Trono. Hombre serio, con una tremenda personalidad, según mi criterio, y desde cuyo mandato parte ese punto de inflexión que lanza a la Cofradía a lo que es hoy.

Le sucede D. Juan Martínez Ballesta un “morao” de pro, que permaneció hasta 1984. No tuvo inconveniente en permitir y apoyar nuevas ideas que se venían incorporando al Paso y, poco a poco, convertir en autóctonos los medios (costaleros) para sacar a hombros las Imágenes, cuyo inicio estuvo en 1981 con el Nazareno y costaleros de Priego.

D. Patricio Benigno Asensio Márquez llega a la Presidencia compartiéndola en dos tandas desde 1984 a 1988 y de 1992 a 1995. Presidente y compañero costalero, tuve la suerte de conocer a su padre D. Vicente Asensio también Presidente y compañero de profesión, un hombre extraordinario, como su hijo. Con Benigno siguió el pro-

greso de la Cofradía, llevando muy bien los escarceos que, de vez en cuando, venían del grupo de costaleros al que él perteneció después. Aún recuerdo aquella imagen dolorida, sin poder tenerse en pie pero negándose a la rendición, en el balcón de su casa, al paso de la Imagen y de sus compañeros que, mirada en alto, le mostraban su apoyo antes de ser operado de columna.

D. Rafael Bergillos Madrid fue el Presidente que intercaló el periodo expuesto anteriormente (1988-1992), volviendo a ser Presidente entre 2004 y 2007. Su entrada en la Hermandad fue crucial. Responsable directo de la figura que les habla, por mediación de él, como ya he dicho empecé, e igualmente, en su mandato, inicié mi periplo fuera del Trono. Revolucionario o vanguardista, o las dos cosas, y amigo (siempre lo digo). Por iniciativa suya se llevan las imágenes al hombro no solo las de nuestra Hermandad sino, posteriormente, las de las demás, estando en casi todas las directivas ocupando otros cargos. Sin dudar de nuestra amistad, no hemos tenido problemas en “fajarnos” ante intereses de Directiva y costaleros, conociendo siempre el lugar estratégico que ocupaba cada uno y los movimientos a realizar, siendo común, siempre, trabajar por lo mejor para la Hermandad. También compañero costalero, tengo el honor, ahora, de serlo de su hijo.

D. Juan Manuel Lázaro Sánchez ocupó la Presidencia en el periodo 1995-1998. Muchas veces hemos hablado y en tono jocosos le he preguntado si me ha perdonado toda la lata que le di, porque quizás yo no me lo haya perdonado todavía. Con él dejamos las horquillas después de una trifulca impresionante, con él cambiamos de uniforme, ya se imaginarán. También hicimos un prototipo de Reglamento de Régimen Interno explosivo por su contenido, creo, no estoy seguro, que comenzamos a parar en la ermita del Paso Blanco. Mi pregunta es si esta persona tendrá enemigos, creo sinceramente que no, igualmente mirando desde aquí valoro tremendamente su labor realizada. Como los anteriores, compañero costalero en los inicios.

D. Juan Anselmo Sánchez Parra fue Presidente desde 1998 hasta 2001, es persona que se caracteriza por su moderación, impulsor y partidario de la vinculación de las cuadrillas como tales. Poco a poco me fui dando cuenta de la afinidad a la hora de compartir ideas relacionadas con la Hermandad, conformando órganos de consulta efectivos. Por supuesto también compañero costalero.

En 2001 entra en la Presidencia D. Matías Palma Muñoz, hombre de toda la vida en la Cofradía, que le venía de ascendencia familiar, como otros muchos. Temperamental, valiente para tomar decisiones. Fue él quien me encargó el Pregón de la Primera Levantá de 2003. Aunque no hemos tenido una especial comunicación, siempre he valorado positivamente su gestión considerándolo una gran persona y un buen Presidente.

D. Miguel Martínez Asensio ocupó el cargo desde



**D. Benigno Asensio, Presidente en dos ocasiones**

2007 a 2011. Con Miguel tengo una anécdota muy curiosa. Él dio el Pregón de costaleros siguiente al mío, cuando me dicen que tenía que presentarlo, me lo comunican por teléfono y yo no le ponía cara al nombre que me decían y menos al nombre cariñoso con que se conocía a la familia. No podía preparar algo de quien no conocía y decidí improvisar y decir la verdad. Cuando llego y lo veo pienso, “¡madre mía! si es compañero de Trono en los orígenes, qué hago ahora?” Y decidí contar, en la presentación, las cosas tal y como fueron, así que presenté a alguien que en teoría no sabía quién era. En la práctica, pues una persona con la que me he llevado, y me llevo, muy bien. Su seriedad le hace, en las distancias cortas, parecer más distante de lo que la realidad representa, pues no lo es. Buen trabajo el suyo. Por supuesto, también compañero costalero.

Y por último D. Pedro Lloris Mena en la actualidad Presidente. A Pedro lo conozco, por otras razones, mucho antes de comenzar esta historia, concretamente en el ámbito del fútbol. Cuando yo vine a jugar a este pueblo él era un juvenil en ciernes que luego llegó a jugar en el primer equipo. Moderación, reflexión, diálogo, comprensión, entre otras, son virtudes que hacen de él un gran Presidente, también compañero muy en los inicios pues él salió incluso antes que los más veteranos en la actualidad, aunque luego no siguió.

Como han visto, se repite mucho el termino “compañero costalero”, les diré que hemos sido cantera prácticamente de todos los Presidentes de la época reciente, y es que señores, “El Jefe es el Jefe” y también se escribe con mayúscula.

No puedo terminar esta parte de mi alocución sin nombrar a las Presidentas que he conocido, Doloritas, Vicenta, Inés y María José. De Doloritas puedo decir solamente lo que me cuentan, una gran señora. A Inés la conozco poco, pero su hijo y hermano son compañeros y este último, más cercano en edad, íntimo amigo y grandes personas todos. Vicenta, señores, es la mujer con más personalidad que he conocido, lo arrollaba todo con su presencia, un mito. María José tiene un discreto encanto que la hace exquisita, todas grandes trabajadoras por el Hermandad.

Pues ya ven señores, posiblemente a mitad de mi trabajo ya se pueden hacer una idea del sentido que tiene el título de esta obra, y es que hablar de todas estas personas desde el lugar que yo lo hago es todo un privilegio. Tengo que reconocer que me siento un Capataz tremendamente respetado por mis compañeros, sepan que, ese respeto solo es superado por el que yo siento por ellos, son 25 años en el cargo de convivencia, compañerismo, amistad, hermandad, como he dicho muchas veces, vividos a la sombra de un varal y desde el mejor lugar posible, he estado y estoy donde he querido estar siempre, ni un milímetro más arriba y acompañado de los mejores, en definitiva, un

lugar de privilegio.

Y ahí estamos, compañeros del G-15, Comisión Permanente y Órgano Consultivo de los Costaleros de NPJN, en reunión extraordinaria, José Antonio, J.A. Egea, Diego, José Luis, Diego, Miguel, José Navarro, Francis, Javi, Diego María, Gambi. José Antonio, M. Fuentes, Francisco Asensio, Ginés, José López, Damián, José Miguel, Rafa hijo, creo que estamos todos. ¡Carmen, a ver qué queremos, iniciamos una reunión que va a durar más de 25 años! Aunque en este caso en versión reducida.

Os acordáis, los más veteranos , Gambi, Miguel, aquél año que con tres varales todavía, salimos 33 y terminamos la Procesión 28 costaleros, aquellas subidas y bajadas de Trono cuando pasábamos los cables del tendido eléctrico, teníamos que soltar horquillas para bajarlo, estamos hablando perfectamente del 84. Se nos quedó grabado para siempre por el trabajo durísimo que hubo que hacer. Después, al llegar a la puerta de la Iglesia y entrar en el jardín para poner horquillas y esperar las demás Imágenes, ¡que peligro tenían! Había momentos que parecía que estaba el Trono sólo.

En el capítulo de Bandas que nos acompañaron en la Procesión, pronto nos acostumbraron mal, aclaro, desde un principio fuimos con Bandas de gran categoría MACOM (Casco Blanco), Legión, Regulares, "Soria 9", Toledo, alguna civil muy buena, etc. En la previa a la Semana Santa, es decir unos meses antes, ya estábamos dando la tabarra preguntando por quién nos iba a acompañar, José Miguel tú ya empezaste en esa época aunque luego tuviste un paréntesis. De alguna manera la Directiva se sentía presionada pues "el Buque Insignia" debía llevar una música acorde con su entidad y a la misma vez ya nos encargábamos nosotros de ir preparando el terreno. Es verdad que algunas veces no se consiguió el objetivo y no fuimos bien pero me consta que siempre se intentó conseguir lo que se consideraba mejor. También hay que reconocer que con el paso del tiempo y la profesionalización del Ejército el tema de las Bandas militares se ha ido complicando, siendo tema de discusión, el de las bandas militares, en el foro cofrade huercalense.

1995 fue un año importante, os acordáis, aquella Procesión del 250 Aniversario, todavía con las camisetas blancas y el Trono a los tacos de madera en la Glorieta. Ya en ese momento nos estábamos planteando cambiar a traje de color azul. Después de varias reuniones, la que liaste, José, te acuerdas?, el Presidente D. Juan M. Lázaro tuvo la gran idea de que a todo aquel que no pudiera comprárselo, la Hermandad le ayudaría con insignias y otras cosas que, vendiéndolas, le pudiera facilitar el total del costo. Fue una gran acción por su parte que se la reconocemos. También fue un año en el que algunos de vosotros iniciasteis vuestra andadura y aquí seguís. Igualmente, ¡Ay la memoria! Se inició un cambio muy importante en el Trono para

el siguiente año, fue el paso a 4 varales, todos por fuera con lo que se ganaba más altura, la de los varales, recuerdas, Egea?, también era más largo, en definitiva había que replantearse la salida de la Iglesia. Miguel Lázaro, compañero, hoy sacerdote, se prestó voluntario y me dijo que el Lunes Santo a la entrada del Trono se subiría y con el brazo en alto y el dedo extendido tenía la misma altura de la cruz del Nazareno en su punto más alto. El Lunes a la entrada la puerta estaba llena de gente y el bueno de Miguel dijo que no se subía, que le daba vergüenza. A Miguel lo subimos entre todos, porque era necesario, y pasamos, tomando medidas para el miércoles, con Miguel con el dedo en alto y la gente que no se creía lo que estaba viendo, pero el fin se consiguió y todo fue bien, siendo una de las anécdotas más hermosas que recuerdo, y hay muchas que se cuentan en el libro.

Seguimos, compañeros de reunión, porque llegamos a unos años muy interesantes. "Si alguien quiere algo que lo pida".

En la previa de 2002 se nos informa, recordáis?, que la Iglesia está en reformas y posiblemente haya que salir de la Casa de Hermandad, como así fue. Era una salida muy problemática, es la maniobra más difícil que yo he realizado como Capataz. Hubo que adaptar unas patas más cortas y aun así la Cruz en su parte más alta se quedaba a unos centímetros del techo. En la salida, los dedos de los costaleros, por abajo, y la Cruz en la puerta, por arriba, se quedaban a centímetros. Una vez en la calle, patas normales y Procesión, en un día, recuerdo, horrible meteorológicamente hablando, a la vuelta, lo mismo y dentro. Creíamos que estaríamos solos, por la ubicación de la Casa de Hermandad y el mal tiempo, pero no, allí estaban todos, escribiendo una página brillante en la historia de la Cofradía, protagonistas fueron todos los presentes, ellos estuvieron allí.

Aquel miércoles, todos fuimos protagonistas empezando por la propia Hermandad, me refiero, com-



2002.Salida de la Casa de Hermandad

pañeros, al Miércoles Santo de 2003. Ese día compartimos cartel con Málaga, Huelva, Sevilla, San Fernando, Ayamonte, Córdoba, Almería, y Jaén en directo en Canal Sur, ahí es nada! Recuerdo, “a la una de la mañana en la Glorieta” y allí estábamos, comenzaba la retransmisión. José Plaza y nuestro Ginés A. Esteban hacían los comentarios, lo recuerdas verdad Ginés?, toda la retransmisión alternamos con las capitales y ciudades ya nombradas, ese día Canal Sur cerró la emisión con la imagen del Cristo entrando en la Iglesia, “Desde Huércal Overa, Canal Sur, nada más, buenas noches” creo que estábamos firmando un momento imborrable en nuestro recuerdo y en el de la Semana Santa de Huércal Overa.

Otro año, no reiros, Canal Sur radio retransmitía la salida en directo dentro de la Iglesia, oigo al locutor decir “el Capataz inicia las órdenes de mando, el Cristo sale a la calle” poniéndome el micrófono cerca, el Capataz no decía nada porque todos sabían lo que tenían que hacer y no me gusta quitarle protagonismo a los que realmente lo tienen. ¡Qué vergüenza! Al final tuve que empezar a inventarme frases para que se escucharan en la radio ante el asombro de los costaleros que iban delante.

Y llegamos, compañeros, a una parte del trabajo a la que no quería llegar, pero es inevitable. Algunos de nuestros compañeros que habían salido en el Trono pero que ya no lo hacían, desgraciadamente ya no están entre nosotros, Antonio, Benigno, Pepe, Pepe Palma, Ginés, José Antonio, Sebastián, a todos los tenemos en nuestro recuerdo y no los olvidamos.

Pero, ¡Aquel maldito 3 de junio de 2005, aquella fatídica llamada de teléfono! Comenzaba la tarde, suena la señal, “Dime, Rafa, Juan, Miguel Rienda ha tenido un accidente”, “Cómo está, lo han llevado al hospital?” “No, la respuesta fue otra y terrible” “Pero, pero, pero, pero” es lo único que dije. Llevábamos juntos más de 15 años y además muy amigos. En un instante, la vida cambia, y ¡de qué manera! , oscurece y todo son tinieblas, qué injusto es todo esto! Su prudencia y personalidad hizo que nos diéramos cuenta del impresionante lugar que ocupaba entre nosotros cuando dejó su espacio, han pasado diez años y no dejamos de nombrarlo, los años en las fotos se identifican por la ausencia o no de Miguel, es, con diferencia, el peor momento vivido a nivel de grupo. Pero, esto es así y la vida sigue, y no había más remedio que mirar adelante y contar entre nosotros con su hijo Fernando, su otro hijo Luis ya había dejado de salir.

La Semana Santa de 2006 se nos presentaba con incertidumbre, se notaba en los ensayos los acontecimientos vividos, no había la alegría de otros años, era normal, os acordáis verdad, José Luis, Egea, Romero, vosotros ibais delante, junto a él.

Acordaros que en años anteriores ya estuvimos amenazados o bien antes o después por algo que es inherente a

las Procesiones, me refiero a la amenaza de lluvia. Ese año, no era diferente a los demás y unos 15 días antes de la Procesión ya estábamos viendo las predicciones meteorológicas. Para ese día el tiempo era variable con tendencia a la inestabilidad en la zona, sin especificaciones. El Miércoles Santo, como todos, en mi desplazamiento de Alicante a Huércal Overa, pasé por zonas donde llovía pero el mal tiempo se iba quedando atrás o, al menos, eso me parecía. Al pasar Lorca miré hacia atrás y vi unas nubes sospechosas pero ya no le di importancia, prueba superada, pensé yo. La noche cayó y la Procesión a la calle, los últimos años nos habíamos escapado por poco, había llovido o antes o después pero al final conseguimos salir. Este año sería igual. Ya estábamos fuera, a la mitad aproximadamente de la calle Mayor cuando ¡qué pasa! ¡está lloviendo!, la sospecha me había perseguido y se hacía presente para hacer historia. La Imagen se cubrió con un plástico y, como pudimos, tomamos dirección hacia la Iglesia, el aguacero duró unos 45 minutos y fue impresionante pero no lo sentíamos. La gente decidió que si se mojaba el Jefe se mojaban todos y, en las calles, aplaudían al paso, todos se ofrecían para ayudar, no hacía falta pero allí estaban, de todos los Pasos, escribiendo una de las páginas más hermosas de la Semana Santa Huercaleña. Una vez en la Iglesia, emoción, fervor, reconocimiento, escenas imborrables, ordenadas por el Presidente, con las cuatro imágenes al hombro, las Bandas tocando y sin haber ni un alfiler. Hay una instantánea desde arriba, en la Iglesia, que es una maravilla, y un momento para el recuerdo que permanecerá grabado con letras de oro en la Historia de la Semana Santa de Huércal Overa.

Un año después, probándome el traje para la procesión, tras haberlo llevado a limpiar, noto que el pantalón me quedaba estrecho, ¡no puedo haber engordado tanto! Tuve que comprarme otro y el Miércoles Santo, recuerdo, que en la calle Sepulcro, caminando hacia el lugar de reunión de toda la vida, el bar Jabalí, veo por delante a mis compañeros Romero padre y Egea.” Romero, le pregunto, has notado algo raro en el traje?”, él ,sin decir palabra, levanta los dos brazos y las mangas le quedaban a la altura de los codos, ya me había contestado.

En el 2010, fecha en la que se cumplía el 30 aniversario del inicio, decidimos hacer una insignia que con-



**Costaleros,  
D Miguel Rienda y  
D. Ginés A. Esteban**

memorara y reconociera la figura del “Costalero”, recuerdas Diego María?, pues tú me ayudaste en la preparación del acto que resultó muy laborioso, y entregársela a todos, los que eran y habían sido, en un acto que resultó muy entrañable, todos reunidos, épocas diferentes, una familia. A partir de ahí todos los Miércoles antes de la Procesión se les hace entrega a los nuevos de dicha insignia por parte del Presidente o, en su nombre, del Capataz.

Por estas fechas, quizás un año antes o tal vez dos, 2008, decidimos crear una Comisión Permanente, Consejo de Sabios o Sanedrín donde estuvieran representados voluntariamente todos los costaleros en los compañeros que componían ese grupo, como al principio salieron 15 voluntarios, de ahí se tomó el nombre, en la actualidad somos más y estamos en esta reunión recordando, con Jose De La Asunción levantando acta como secretario de todo lo que decimos. Nos convocamos de urgencia y en 24 horas estamos reunidos, los que pueden, para tratar los problemas, si los hay, que urgen y también, ¡cómo no! para verse un grupo de compañeros y amigos que se conocen hace mucho tiempo y pasar un rato agradable donde uno hablan, todos ríen y alguno “no sabe dónde está”.

En una reunión de estas, surgió la idea de hacer un Reglamento de Régimen Interno de Costaleros, llevábamos mucho tiempo diciéndolo y era el momento de ponerse a trabajar. Si lo conseguimos hacer sería el primero de la



**Comisión Permanente de Costaleros G-15 (Con algunas ausencias por trabajo, Gambi, Francisco, Diego, Diego María, Damián y Rafa)**

Semana Santa huercalense.

El verano de 2013, concretamente agosto, me lo tiré revisando reglamentos de otras Hermandades, preferentemente de Andalucía y fui adaptando la información a la idiosincrasia del grupo y a los Estatutos de la Hermandad, no fue fácil pero se fue consiguiendo con varias reuniones consultivas del G-15. El trabajo se terminó por noviembre y se entregó a la Junta Directiva para que lo estudiara y, si procedía, se aprobara en Junta de Gobierno. Así fue y en marzo de 2014 se aprobó por unanimidad. Una vez más el “Buque Insignia” era pionero. Asistíamos al Primer Documento que regulaba la actividad de unos costaleros u

horquilleros, como quieran, en Huércal Overa.

Pues ya veis, compañeros, más de un tercio de siglo reflejado, en parte, en una reunión que es el anticipo y resumen de un libro donde aparecerán todas las anécdotas que hemos vivido juntos y que vosotros me ayudaréis a recordar.



**Entrega del Reglamento de Régimen Interno a la Junta Directiva**

Mientras seamos capaces de reunirnos, recordar, pensar, nuestros compañeros que ya no están en el Trono, los que ya no están entre nosotros, todos, se immortalizarán en el recuerdo, estarán presentes en nuestros actos. Allí donde aparezca nuestro nombre estarán todos, donde estemos presentes nosotros, igualmente, aparecerá su imagen. Es muy fácil, miradlos ahí están, no falta ninguno, podríamos nombrarlos a todos.

Por último, aprovecho que estamos reunidos para haceros una confesión. Todos sabéis que considero a partir de estos 25 años fuera del Trono, valor añadido todo el tiempo que estemos juntos. Donde quería llegar ya lo he hecho y en compañía de los mejores y “hago esta reflexión motivado por estar ocupando un lugar que considero de privilegio”, estaré con vosotros mientras lo veáis bien y el Jefe quiera, pero me gustaría que fueseis vosotros quienes, llegado el momento, me dijeseis “ya está bien, seguimos nosotros” será la manera más hermosa de pasar página.

Pues bien señores, ponemos fin a esta reunión que ha durado 25 años, señor secretario, si usted lo ve bien pedimos la cuenta y cerramos la sesión, cansados por el tiempo que ha durado pero ilusionados y satisfechos por el trabajo realizado.

Muchas Gracias.

## ... Y otra vez llega el día

No es fácil reflejar en unas pocas líneas los sentimientos que se producen en nuestro interior cuando realizamos una determinada tarea. Si esa tarea es, además, la de tener la responsabilidad de que en “nuestros días más grandes” todo salga bien, ha de entenderse que esos sentimientos y los nervios que los acompañan son muchos e intensos. Ver las procesiones en la calle el Miércoles Santo, Jueves Santo y Viernes Santo hace que todo parezca sencillo: unas cuantas bandas de música, enseres, nazarenos ataviados, los tronos o pasos con sus cuadrillas y con sus Imágenes, mayordomos, mantillas y algunas personalidades. Sin embargo detrás de esas maravillosas puestas en escena hay un gran y arduo trabajo de un conjunto de personas que formamos el equipo de organización y que hacen posible que realmente parezca tan sencillo. Ginés Ángel, de quien recogí el testigo, y éste a su vez de Matías Palma, Andrés Sánchez, Diego Requena, Antonio Cabrerizo, Miguel Ángel, Marisa, Fran, José David, Francis, Miguel, Ginés Miguel, José Antonio y otros a los que pido disculpas porque me puedan quedar en el olvido.

Todo empieza bastantes días atrás. Los trabajos de limpieza de enseres y preparación de las ropas y tronos y pasos ponen en ebullición las dos casas de hermandad. Unos limpian, otros planchan, atornillan, barren o lo que sea necesario para preparar todo bajo la batuta de Miguel Parra y Juan Ortega. Sonos de marchas procesionales acompañan nuestro trabajo y emotivos abrazos se suceden cuando aparecen los hermanos que llegan por estas fechas.

Preocupaciones, risas, ¡ayúdame que no puedo sólo! y hermandad, mucha hermandad...



Cuando se acercan los días señalados vamos asignando los enseres: ¿quién lleva la Cruz de Guía?, ¿y el estandarte del Nazareno?, ¿y los ciriales?, ¿y el libro de Reglas?. Todos ellos, y ellas, van llegando poco a poco a recoger sus túnicas, capirotos, cíngulos, sandalias y demás elementos. No falta quien lo hace el mismo día, incluso en los momentos previos a la procesión; buena cuenta de ello pueden dar Isabel Mari y Dolores Pérez que les ayudan a vestirse perdiéndose la presentación de bandas, recogida de banderas y traslado del Cristo.

También en esos días previos se elabora una agenda con todos los detalles: quiénes son las personas encargadas de recibir las bandas de música cuando lleguen, en qué lugares, quiénes son los mayordomos de cada uno de los grupos de la procesión, quiénes llevan los “walkie-talkies”, quién se encarga del reparto de bocadillos, en qué orden se presentan las bandas, qué lugar ocupa cada una dentro de la procesión, etc. En fin, una multitud de detalles para que la improvisación, en la medida de lo posible, no se haga presente.

El Martes Santo por la noche se ultiman detalles; en esos momentos todo ha de estar resuelto, pero a veces se producen imprevistos de última hora. Y, cómo no, el tiempo; ¡qué tiempo hará mañana!, han dicho que puede llover; ¡no hombre no, aquí no!. Después, a

ver al Cautivo que ya está procesionando y si nos descuidamos, no lo vemos ni entrar en su ermita.

Es difícil dormir después. La cabeza no para de dar vueltas; ¿se nos habrá olvidado algo?, ¿saldrá todo bien mañana?. Se intenta y, con un poco de suerte, algo se consigue.

... Y otra vez llega el día. Lo primero mirar por la ventana para ver cómo ha amanecido; ¡qué tontería, la procesión será por la noche!, pero es inevitable mirar. Asearse, vestirse e ir para la Iglesia a ver nuestras Imágenes, algunas ya con las flores y sentarse un rato a rezar, a pedirle al Nazareno, al Cristo, a la Amargura y a la Esperanza por todo y por todos, porque nuestra procesión sea una verdadera Estación de Penitencia, una manifestación de fe cristiana y de amor a Dios y a nuestros hermanos. Llega la tarde. Los nervios en el estómago no nos han permitido ingerir apenas nada. Último repaso para comprobar que todo está en orden y pedir permiso al Hermano Mayor para comenzar. Los primeros tambores y las primeras notas musicales se escuchan a lo lejos. ¡Ya está aquí!, Banderas Moradas sonando y haciendo que se nos humedezcan los ojos. Una tras otra van actuando las diferentes bandas; esto no ha hecho más que empezar.

Acto seguido, corriendo a la casa de hermandad, a comprobar que todos estén bien atendidos y disfrutando de un merecido descanso acompañándolo de un refresco y un tentempié. Después, a la residencia de ancianos, el Cristo debe estar a punto de salir. Lo acompañamos hasta la Parroquia y vuelta a la casa de hermandad para, desde allí, organizar la procesión. Es una pena no poder estar en el emotivo acto de bendición de costaleros y horquilleros, pero en dos sitios no se puede estar a la vez.

Son las nueve menos cuarto; nos hemos comprometido a salir a las nueve en punto. Todo está organizado: bandas de música dispuestas en el orden de procesión y subiendo por la calle de la Iglesia; nazarenos y mayordomos en sus sitios y subiendo por la calle del Arco. Llegada a la Parroquia y entrada por la puerta del “costado” para recoger enseres y salir, en procesión y en hermandad, por la puerta principal.

Sale la Cruz de Guía. Ahora sí, los morados estamos en la calle. La procesión va saliendo poco a poco. Varias personas se encargan de todos los detalles; Juan Ortega dando faroles y enseres y los mayordomos encendiéndolos. ¡Párate José David!, ¡anda!, ¡un poco más despacio, va a salir la Esperanza!, ¡cuidad que no haya cortes! Una vez todo ha salido, a recorrer el itinerario y cuidar de que todo se desarrolle con normalidad.

A la recogida, tras el encuentro del Padre Jesús y la Esperanza y después de haberles mirado el rostro, llega la relajación. Para bien o para mal ya está hecho; lo hemos hecho con toda la ilusión y todo el amor. Ahora toca abrazar a nuestros hermanos y hermanas, darnos la enhorabuena y decirnos ¡hasta mañana!







## ■ Pregón 1ª Levantá 2015

**E**n primer lugar buenas tardes a todos y a todas. Gracias por asistir a este pregón de la primera levantá del 2015. No quisiera empezar sin dar las gracias a la junta directiva y a mis compañeros del **Cristo de la Misericordia** por haberme elegido para ser el pregonero de este año, tan significativo para la hermandad, en el que celebramos el 250 aniversario fundacional de la misma.

Para ser sincero, cuando me lo comunicó Pepe Moles me hizo mucha ilusión, pero fui reticente a hacerlo, debido a la precaria situación de salud en la que me encontraba, pero no por eso deje de pensar en ello, ni deje de darle vueltas a la cabeza, para ver cómo podía realizar este pregón y no defraudar a quienes me brindaban esta maravillosa oportunidad.

Así que después de un tiempo y algunos borradores hechos, aquí estamos esta tarde juntos, no sin antes darle las gracias a mi familia por el apoyo y ánimo que me dan, especialmente a mi mujer que ha sido y es mi pilar de apoyo y sobre todo a **Dios** por permitir que pueda estar aquí esta tarde con vosotros.

A veces el **Señor** nos pone penitencias que nos cuesta mucho entender, pero que uno tiene que aprender a convivir con ello, y pensar que tendrá sus motivos y sus propósitos, pues bien de eso trata la Semana Santa, de recrear la penitencia que hizo **Jesús** por nosotros.

Muchos, entre los que me incluyo, nos acordamos de **Dios** cuando peor nos va, y os puedo asegurar que me he acordado mucho de **Él** estos últimos años.

Durante la Semana Santa, nos acercamos más a **Dios**, será por el ambiente que se respira de recogimiento y devoción, mezclado con el olor a incienso, o simplemente por la exaltación de la Fe Cristiana en la que hemos sido educados; Cumplimos nuestras promesas, o por lo menos lo intentamos, pedimos por los nuestros ....., pero creo no debemos quedarnos ahí, ya que en los tiempos que vivimos es más necesaria que nunca la ayuda al prójimo, pues desde aquí os invito a practicarla y también a que os impliquéis más en la herman-



dad, porque toda ayuda es poca, sobre todo a las nuevas generaciones que serán el futuro de esta.

Cuando miro atrás, pienso cuando era niño, estaba deseando que llegase la semana santa, para vestirme de mayordomo, de nazareno y sobre todo me acuerdo cuando vine por primera vez con 15 años a mi primer ensayo, decidido a salir de horquillero, no con el Cristo de la Misericordia sino con nuestro **Padre Jesús Nazareno**, “era lo más grande para mí”, creo que algo tuvo que ver mi padre en ello, cuando de repente me coge Rafael Bergillos y me dice: tú al **Cristo** que nos hace falta gente ya que es el primer año que sale a hombros.

Pues bien asfue como empecé de horquillero, literalmente, casi siempre me tocaba llevar una horquilla.

Quede tan impresionado y cautivado por la solemne imagen del **Cristo**, que desde entonces me alegro que Rafa me mandara a ese trono, aunque algunos de los están aquí esta tarde, saben lo que pasábamos aquellos primeros años, debido al gran peso del trono y a la escasez de horquilleros.

Pero ahí estábamos, todos los miércoles santos por la tarde en el Zurich, donde nos juntábamos antes de salir para tomar algo, con el estómago en un puño por los nervios, subíamos a la iglesia y entonces oías el toque de campana inconfundible llamándonos para salir; nos hacíamos una piña, dispuestos a darlo todo por nuestro **Cristo** y por nuestro paso Morao.

Cuando estábamos saliendo por la cancela de la iglesia, oía los gritos, los aplausos, el himno, recuerdo esa sensación entre euforia-alegría-estupor, con la piel de gallina, te sientes insignificante y a la vez afortunado por poder vivir esa sensación, solo le pides al Señor que todo salga bien, y te vienen a la memoria muchas cosas y muchas personas, pues bien, creo que mi experiencia vivida durante esos años, en los que fui horquillero del **Santísimo Cristo de la Misericordia**, es extrapolable a los demás tronos de nuestra hermandad, a sus costaleros y horquilleros, que con la misma fe acuden año tras año a portar sus imágenes, con la ilusión del primer día.

Ellos son hoy los verdaderos protagonistas, los horquilleros y costaleros de la hermandad, que

sin esperar recompensa alguna, acuden sin pensarlo a la llamada de su capataz, para llevar las imágenes que tanto amor y respeto producen en nuestros corazones, movidos únicamente por la fe y por la devoción, sin esperar nada a cambio, solo la recompensa inexplicable que cada uno recibe al terminar la procesión.

## VIVAN LOS COSTALEROS Y HORQUILLEROS DE NUESTRO PASO MORAO

También recuerdo esos martes santos en la iglesia, poniéndole los cirios al trono, con nuestro **Cristo** ya en su peana, como disfrutaba de su presencia.

Más tarde me propusieron hacerme cargo de la **Procesión del Silencio**, cuando me lo comunicaron, no lo dude, que mayor oportunidad para estar cerca del **Cristo**, que en la **Procesión del Silencio**, tan solemne, tan humilde y tan llena de sentimientos por los penitentes, acompañantes y portadores que en ella van.

Por desgracia y causada por motivos de salud, me he visto alejado varios años de ser partícipe de forma activa en nuestra Semana Santa, tan venerada y querida por mí, es por ello que el hecho de estar aquí con vosotros esta tarde en **nuestra casa de hermandad** sea para mi más que un mero acto, sino una forma de volver a sentirme útil para el paso, y Morao desde los pies hasta la cabeza.

No quiero despedirme, sin tener un especial recuerdo y agradecimiento a todos los que hacen posible que esta **Hermandad** sea una realidad, desde el primero hasta el último, con su trabajo, tiempo y esfuerzo.

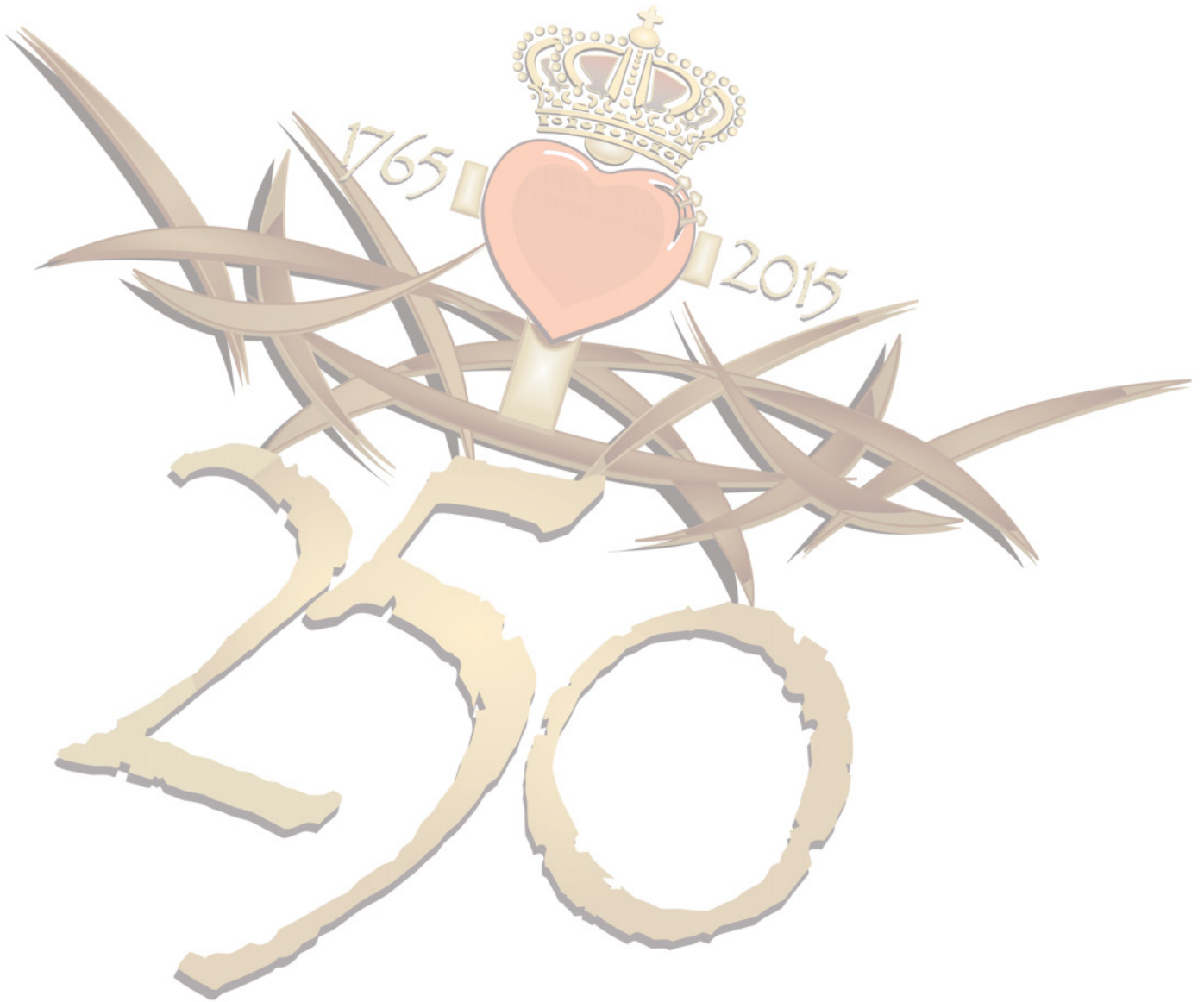
Y como no, agradecer a los hermanos y hermanas fundadores, porque gracias a ellos estamos hoy aquí celebrando esta primera levantá morá.

Por ellos y por los hermanos y hermanas que ya no están entre nosotros, pero que siempre estarán en nuestros pensamientos, en nuestros corazones y sobre todo en nuestras oraciones.

## VIVA EL PASO MORAO.

Gracias a tod@S

Juan Miguel Mena Benítez 7/02/2015



*Nuestro más sincero agradecimiento  
a todas aquellas entidades, empresas  
y comercios que han colaborado  
con esta publicación.*

**- Paso Morado -**



ESTRUCTURAS METALICAS

**Polígono Industrial**  
**C/ Juan Antonio Gómez Guerrero s/n**  
**04600 Huércal-Overa**  
**Almería**  
**Telf 676 880 801**



Pol. Ind. de Huércal-Overa · C./ José Viudez Moya, 85 · HUÉRCAL-OVERA (Almería)  
Telf.: 950 61 60 90 · Fax: 950 61 60 20 · [brideca@brideca.info](mailto:brideca@brideca.info)



COMUNIDADES - COMERCIO - EMPRESAS  
COLEGIOS - GARAJES - EMPLEADAS DEL HOGAR  
LIMPIEZA DE OBRA Y TEMPORADA

950 47 04 83 · [topseve@topseve.info](mailto:topseve@topseve.info)

Todo en decoración para tu hogar



Ctra. de la Estación, 137 · HUÉRCAL-OVERA · Telf.: 950 13 58 81 · [comercio@brideca.info](mailto:comercio@brideca.info)



**AKALA  
MAMA**

**COMIDAS PARA LLEVAR**

**REPARTO  
A DOMICILIO**

Comidas Caseras  
Ensaladas  
Postres Caseros  
Pollos Asados  
(Sólo Sábados, Domingos y Lunes)

**950 135 586**

**Abrimos  
todos los días**

**Horario:  
9:00 a 16:00h.**

**Paellas y comidas  
por encargo**

**Avda. Guillermo Reina, 41 B HUÉRCAL-OVERA (Almería)**  
**(Frente a Correos)**



**HUÉRCAL-OVERA**  
**Telf 950 47 07 35**

Avda. Guillermo Reyna, 68  
(Junto a Correos)

**PUERTO LUMBRERAS**  
**Telf 968 403 071**

C/ Enrique Granados (calle de Correos)

**ÁGUILAS**  
**Telf 968 448 832**  
C/ Doctor Fleming, 11



C/ Jerez de la Frontera s/n  
04600 Huércal-Overa  
Telf 950 470 814 Fax 950 135 862

[www.dipesur.es](http://www.dipesur.es)  
[contacto@dipesur.es](mailto:contacto@dipesur.es)

Diego Fernández  
660 362 822

Pedro J. García  
629 462 700

# FERRETERIA TAPIA



Ctra. Nacional 340 nº 206  
Telf.: 950 13 40 66

C/. Mercado nº 6  
Telf.: 950 47 04 23

HUÉRCAL-OVERA (Almería)

75



**GENERALI**  
Seguros



**JUAN CARLOS SÁNCHEZ TORREGROSA**  
RESPONSABLE OFICINA

Telf: 950 470 101 · 678 636 640  
[juancarlos@torreysan.es](mailto:juancarlos@torreysan.es)  
Ctra. Estación, 151  
04600 **HUÉRCAL-OVERA** (Almería)

AGENCIA EXCLUSIVA

Conozca la verdad de su SEGURO DE DECESOS  
si lo tiene contratado le garantizamos  
mejora en precio y cobertura

**Halcon**  [viajes.com](http://viajes.com)  
Huércal-Overa

**Isabel Parra**

Avenida Guillermo Reyna 22, 950470006 – 688944770 - 673555009

A L U M I N I O S

**Huercalo Metal S.L.L.**

**645 834 714**

**645 834 715**

**C/ Juan Antonio Gómez Guerrero  
Polígono Industrial nº24  
Tel y Fax 950 616 092**

**04600 HUÉRCAL-OVERA  
Almería**

Salvador Cabrera Molina  
*Ldo. en Ciencias Químicas  
Área de Físico-Química*

salvador@labcontrol.net

C/ Doctor Jiménez Díaz, 16  
04600 Huércal-Overa Almería  
telf. 950 135 160  
fax. 950 616 085  
www.labcontrol.net

**lab control**

laboratorio químico-microbiológico del levante S.C.A

76



**Ortopedia Técnica Almería S.L.**

**C/. Pinos**

**04600 Huércal-Overa ALMERÍA**

**Tel.: 950 13 45 78**

**info@ortopediatecnicaalmeria.com**



**PANADERÍA ARGENTINA**

C/. Plaza San Francisco, 7  
Telf.: 950 13 48 08  
04600 HUÉRCAL-OVERA (Almería)

**PASTELERÍA ARGENTINA**

Avda. Guillermo Reyna, nº 66

**950 13 59 01**

04600 HUÉRCAL-OVERA (Almería)





Inscripción nº B97832  
 Agente Exclusivo  
**PlusUltra Seguros**

## Urica Asesores, S.L. Julián Uribe Jiménez

**Ctra. Estación, 147**  
**HUÉRCAL-OVERA (Almería)**  
 Telfs **950 471 373 • 687 812 374**  
 uribecabrera@gmail.com

**Principitos** Lista de Nacimientos  
 Todo para tus peques

**C/. Doctor Jiménez Díaz, nº 11 Bajo**  
**Telfs.: 950 47 16 88 - 640 636 128**  
**Noria del Pino HUÉRCAL-OVERA (Almería)**  
**principitosmodainfantil@hotmail.com**  
**www.principitelo.es**

77

# SAE

**ADMINISTRACIÓN DE COMUNIDADES**  
 Teléfono: **950 134 501** [www.gestisae.net](http://www.gestisae.net)

**MULTISERVICIOS servISAE** **AGENCIA INMOBILIARIA inmoSAE** **AGENCIA DE SEGUROS segurSAE**

Oficina: Delegación:  
 Ctra. Nac. 340, 110, Local 4 C/. Zanja, nº 14 - Bajo 5 - Edf. Caballero  
 Edf. Santa Bárbara - Apdo. C. nº 79 04620 VERA (Almería)  
 04600 HUÉRCAL-OVERA (Almería) Tel/Fax **950 139 922**  
 e-mail: [gestisae@gestisae.net](mailto:gestisae@gestisae.net)

# RECLAMOS PUBLICITARIOS SILVESTRE

**Impresión Digital - Ploter - Impresión Laser**  
**Serigrafía - Tampografía**  
**Regalos de Empresa - Lonas - Camisetas**  
**Boligrafos - Encendedores**  
**Vinilos - Ropa Laboral - Calendarios**  
**Agendas - Memorias USB**

**950 470 314 • 670 847 189**  
[www.publilvestre.es](http://www.publilvestre.es)  
[publilvestre@gmail.com](mailto:publilvestre@gmail.com)  
 C/ Abetos, 1 San Isidro  
 Huércal Overa · Almería



# RESTAURANT BAR LAS VEGAS

**ESPECIALIDADES EN:**  
PLATOS TÍPICOS - CARNES A LA  
BRASA - PERDIZ - ASADOS AL HORNO  
PROFESIONALES EN BODAS Y BANQUETES  
REPRESENTACIONES EMPRESARIALES

Tel. 950 470 360 • San Isidro  
04600 Huércal-Overa (Almería)

Piensos GARLA s.a



**Piensos GARLA s.a**

*Francisco García Martínez*

Ctra. Nal. 340 - KM. 556,57  
☎ 950 470 503 - 950 471 444  
FAX 950 470 563

04600 Huércal-Overa  
(Almería)





# El Saltador

Comunidad de Regantes



**PUERTAS REQUENA S.L**

**PUERTAS DE MADERA - Distrib. ARTEVI Y SERESOLA**

c/ Estación 17 HUERCAL-OVERA (ALMERIA)

TELF - FAX 950 47 01 88

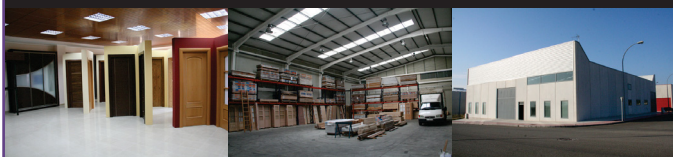
MV. 629 56 12 56

[puertasrequena@gmail.com](mailto:puertasrequena@gmail.com)

**VEA NUESTROS CATALOGOS EN:**

[www.puertasrequena.com](http://www.puertasrequena.com)

**PROXIMA APERTURA DE NUEVAS INSTALACIONES:  
POL. IND. C/ JOSE VIUDEZ MOYA PARCELA K.09**



Tomás 666 45 52 20

José 661 46 36 76

Polígono Industrial  
Huércal Overa  
C/ José Viúdez Moya  
Nave 3

95047 15 14  
95052 80 93  
692 18 99 76  
691 81 60 53



**ROTULOS**  
**ImaGen**  
CORPORATIVA  
del  
SUR

FABRICACION DE TODO TIPO DE ROTULOS LUMINOSOS

80

**KIM i RUB**



VENTA  
MAYORISTAS  
Y AL DETALLE

PRODUCTOS DE LIMPIEZA  
E HIGIENE INDUSTRIAL

- MENAJE -
- CRISTALERÍA -
- VESTUARIO -



Polígono Industrial, C/. José Viúdez Moya n.º 89  
Telf y Fax 950 134 379 - 607 83 37 14 - 04600 HUÉRCAL-OVERA (Almería)

**BAR**  
ESTACIÓN  
AUTOBUSES

**JUAN ANTONIO  
PÉREZ ASENSIO**

Ctra. Estación Autobuses  
Huércal-Overa • Almería

**H**

**HOTEL RESTAURANTE OVERA**

- ▶ Abierto 24 hs.
- ▶ Local para celebraciones y eventos
- ▶ Parking subterráneo
- ▶ Especialidad en pierna de cabrito lechal al horno

Autovía del Mediterráneo C115  
Salida 547

04600 HUERCAL-OVERA (Almería)  
☎ 950 470 879 - 950 470 182



**Domingo Navarro Ortega  
Tomás Navarro Ortega  
GERENTES**



Esta publicación consta de 600 ejemplares numerados en edición limitada



Real y Venerable Cofradía de  
Ntro. Padre Jesús Nazareno,  
Stmo. Cristo de la Misericordia,  
María Stma. de la Esperanza y  
Ntra Sra. de la Amargura

- Paso Morado -

Huércal-Overa  
A.D. 2015